

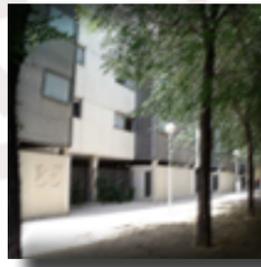
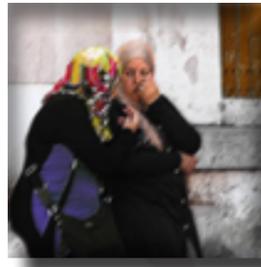


Proyecto Acercamiento

**LOS HIJOS DE LA
INMIGRACIÓN MAGREBÍ EN
SAN CRISTÓBAL DE LOS ÁNGELES**



iMADRID!



El estudio ha sido realizado íntegramente por personal del Departamento de Estudios y Análisis de la Subdirección General de Régimen Jurídico y Formación de Seguridad y Emergencias.

Autores:

*Mónica Díaz López
Elisa Lillo López*

Explotación estadística:

M^a Sol Hernández Martín-Caro

Trabajo de campo:

*M^a Sol Hernández Martín-Caro
Nieves Ucendo Carmona
Elisa Lillo López
Mónica Díaz López*

Transcripción de entrevistas:

*Virginia Losa de la Cruz
Gema Díaz-Toledo Martín-Macho*

Maquetación y Diseño:

Paloma Flores Redondo

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6		
CAPÍTULO I METODOLOGÍA	8		
1.1 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	11		
1.2 METODOLOGÍA EMPLEADA	12		
1.3 LOS PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACIÓN	14		
CAPÍTULO II EL BARRIO DE SAN CRISTÓBAL DE LOS ÁNGELES EN UN CONTEXTO DE CRISIS ECONÓMICA	18		
2.1 NACIMIENTO Y EVOLUCIÓN DEL BARRIO DE SAN CRISTÓBAL DE LOS ÁNGELES, VILLAVERDE, MADRID	21		
2.2 CARACTERIZACIÓN SOCIO-DEMOGRÁFICA DE SAN CRISTÓBAL DE LOS ÁNGELES, DESDE UNA PERSPECTIVA DE SEGURIDAD	28		
CAPÍTULO III LOS HIJOS DE LA INMIGRACIÓN MAGREBÍ EN SAN CRISTÓBAL DE LOS ÁNGELES	34		
3.1 LA EXPERIENCIA DE SER "HIJO DE LA INMIGRACIÓN" MAGREBÍ EN SAN CRISTÓBAL DE LOS ÁNGELES	37		
3.1.1 La experiencia de ser "hijos de la inmigración"	39		
a) Crisis de identidad	41		
b) Situación de desventaja y precariedad	51		
c) Situación administrativa de irregularidad	55		
3.1.2 La experiencia de vivir en San Cristóbal de los Ángeles	60		
3.1.3 La experiencia de ser inmigrante magrebí o de origen magrebí	63		
a) Trato desigual	63		
b) La falsa oportunidad	73		
c) Factores protectores	83		
3.2 EL GÉNERO: UN ELEMENTO CLAVE Y DIFERENCIADOR	86		
3.3 LA INFLUENCIA DE LA COMUNIDAD MUSULMANA Y SUS REFERENTES CULTURALES	98		
3.3.1 La Familia y la Comunidad como elementos de soporte y de control	99		
3.3.2 El Islam y la Mezquita	107		
3.3.3 La lengua	113		
CAPÍTULO IV LA INVERSIÓN PÚBLICA EN EL BARRIO	116		
4.1 INTERVENCIONES PÚBLICAS EN SAN CRISTÓBAL DE LOS ÁNGELES	119		
4.2 UNA CRÍTICA CONSTRUCTIVA DE LOS HABITANTES DE SAN CRISTÓBAL A LA INVERSIÓN REALIZADA	124		
CAPÍTULO V CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE ACTUACIÓN	134		
ANEXO I GUIÓN ENTREVISTA A INFORMANTES CLAVE	150		
ANEXO II GUIÓN ENTREVISTA A JÓVENES MAGREBÍES	152		
ANEXO III CONSENTIMIENTO INFORMADO MENORES ENTREVISTADOS	157		
BIBLIOGRAFÍA	161		

El estudio “Los hijos de la inmigración magrebí en San Cristóbal de los Ángeles” que se presenta en estas páginas, nace de un trabajo coordinado y conjunto de colaboración entre Policía Municipal de Madrid y el Departamento de Estudios y Análisis del Área de Seguridad y Emergencias.

Responde a una visión global y heterogénea de la seguridad, según la cual no debe ser observada y abordada desde un parámetro exclusivamente policial, sino que la eficacia y la eficiencia de la mejora de la seguridad debe provenir de acciones transversales de las políticas públicas, pues en gran medida todos los actores políticos, judiciales, policiales, económicos, sociales, etc., y sus acciones, coadyuvan en conseguir mayores cotas de seguridad, tanto en su aspecto objetivo como subjetivo.

El estudio tenía como objetivo conocer las opiniones, expectativas y vivencias cotidianas de los jóvenes y adolescentes de origen magrebí en el barrio de San Cristóbal de los Ángeles, del distrito de Villaverde en la ciudad de Madrid. En línea con esa conceptualización integral de la seguridad de la que parte el estudio, se decidió contar con la opinión de informantes clave tradicionales procedentes de distintos ámbitos de actividad profesional del barrio (comerciantes, educadores, dinamizadores, policías municipales, etc.) que complementaron los discursos narrados por los jóvenes en primera persona, como actores y protagonistas, lo que sin duda ha supuesto un valor añadido a la propia investigación.

La finalidad última era extraer de dichos discursos posibles factores de riesgo (tanto estructurales, como familiares o personales) que pudieran desencadenar, en un momento dado, algún tipo de revuelta o incidente que afectara a la normal convivencia del barrio. En este sentido, se profundizó sobre experiencias de estos jóvenes que podrían fomentar un sentimiento de trato desigual o discriminatorio al compararse con el resto de los chavales de su edad de la ciudad de Madrid. La finalidad era llegar a identificar la existencia o no de un clima de descontento social que justificara revueltas o incidentes que afectarían a la seguridad y normal convivencia del barrio.

En primer lugar se analiza el escenario en el que se desenvuelve la investigación, el barrio de San Cristóbal de los Ángeles en el Distrito de Villaverde de Madrid. Se repasa brevemente su historia, dado que se trata de un barrio con un fuerte carácter identitario derivado de la misma, y se analizan algunos indicadores que permiten obtener una foto fija sobre la situación actual del barrio.

En segundo lugar, se analizan las vivencias de los jóvenes magrebíes en la experiencia de ser hijos de la inmigración y su aplicación al contexto actual, donde la repercusión de la crisis económica es vivida con mayor intensidad pues sus familias, hasta ahora ocupadas en empleos relacionados con la construcción y el sector servicios, se ven abocados a sobrevivir con subsidios de desempleo, empleos y ocupaciones en economía sumergida, lo que dificulta enormemente el mantener la legalidad según la legislación de extranjería, que vincula residencia y trabajo. Asimismo, esta experiencia de ser hijos de la inmigración se analiza en el barrio de San Cristóbal de los Ángeles, barrio que, como veremos, marca de manera particular la vida de estos jóvenes.

Asimismo se profundiza en cómo afecta a los jóvenes entrevistados la experiencia de ser, además de hijos de la inmigración, hijos de la inmigración magrebí, constanding si dicha circunstancia es la responsable de discriminaciones o manifestaciones de trato desigual, tanto en el entorno escolar como en otros escenarios en los que desarrollan sus relaciones. A ello se le añade el hecho de que como miembros de una familia inmigrante, son los depositarios de una serie de expectativas de éxito (laboral, de estudios, de proyectos de vida), formuladas por otros miembros de la familia. El estudio, en definitiva, permite vislumbrar hasta qué punto los jóvenes magrebíes en San Cristóbal son, además de protagonistas, víctimas de una “falsa oportunidad”.

Por otro lado, se examina la influencia de la comunidad musulmana y sus referentes culturales, haciendo especial hincapié en la familia, en el mantenimiento de sus costumbres y tradiciones, entre las que destacan la importancia de la religión, la asistencia a la mezquita y el aprendizaje del árabe clásico como lengua vehicular del Corán. Asimismo se analiza, como elemento clave y diferenciador, el género que en el caso de los jóvenes del estudio, determina roles y pautas diferenciadas para niños y niñas desde la adolescencia.

La inversión pública en el barrio se analiza en el último capítulo pues San Cristóbal de los Ángeles se ha caracterizado por una historia particular marcada por haber sido, o bien olvidados de las inversiones públicas, o bien los destinatarios de grandes proyectos: declaración de Área de Rehabilitación Integral; Plan Comunitario; Plan de Barrio; Plan de Empleo, etc. En este capítulo, se hace un repaso a las principales inversiones; asimismo, se recogen las opiniones de los propios vecinos sobre las inversiones realizadas, sus críticas y sus propuestas de mejora.

Por último, el estudio finaliza con unas conclusiones pero también con unas propuestas de actuación de carácter integral, en las que se recogen nuestras voces pero también la de los habitantes de San Cristóbal de los Ángeles que, de manera desinteresada han participado en este proyecto.

Dichas propuestas se encuadran dentro de un modelo preventivo, con actuaciones que tratan de incidir sobre aquellos factores de riesgo identificados en el estudio. No olvidemos que la seguridad es cosa de todos y requiere de la participación de todos los agentes implicados, estableciendo una estrecha coordinación, y cauces de comunicación fluidos y permanentes entre las fuerzas policiales y los responsables de sectores de interés para la seguridad.

CAPÍTULO I

METODOLOGÍA

En el presente capítulo se describen las características metodológicas del estudio realizado. Un trabajo que se inició ante la inquietud de que sucesos como los acaecidos en París en el año 2005 pudieran replicarse con características similares en algunas partes del territorio de la ciudad de Madrid.

La similitud del *marco estructural de estancamiento económico y desempleo* existente en París previo a las revueltas de inmigrantes magrebíes acaecidas en 2005 y la situación actual del Municipio de Madrid, hacen plantearse a la Policía Municipal de Madrid y al antiguo Observatorio de Seguridad, la necesidad de profundizar en el conocimiento de la realidad del colectivo magrebí en nuestro Municipio, especialmente, del grupo formado por los hijos de inmigrantes nacidos en nuestro país o llegados en edades tempranas (lo que comúnmente se conoce como generación 1,5 y segunda generación) en un barrio, San Cristóbal de los Ángeles, ubicado en el Distrito de Villaverde, que con el 36,4 %¹ es el barrio de Madrid con el porcentaje más alto de población extranjera si bien, dicha tasa llegó en enero de 2009 al 43,1%.

Con el objeto de conocer la opinión de estos jóvenes magrebíes, nos marcamos unos objetivos y elegimos un método que nos permitiera acercarnos mejor a la vivencia y las experiencias de estos sujetos. En nuestro país, comienza a existir un grupo formado por los hijos de los inmigrantes que llegaron a España en los primeros años del 2000, que han nacido o se han socializado y que sus expectativas y vivencias aquí, son distintas de los que llegaron durante la adolescencia o con posterioridad.

Por ello, aproximarse a estos chavales y convertirlos en sujetos objeto de investigación, resulta de gran interés para ser capaces de adoptar las medidas oportunas que favorezcan sus procesos de integración y convivencia en nuestra sociedad, al tiempo que identifican y alertan sobre posibles riesgos para la seguridad en caso de que existieran.

1.1 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo principal de la investigación era conocer desde el punto de vista de los chavales magrebíes, sus opiniones, expectativas y vivencias cotidianas en el barrio de San Cristóbal de los Ángeles, del distrito de Villaverde, en la ciudad de Madrid. La finalidad era identificar factores de riesgo, tales como experiencias de discriminación², que pudieran desencadenar, en un momento dado, algún tipo de revueltas o incidentes que afectaran de manera negativa a la normal convivencia y seguridad del barrio.

¹ Datos de enero de 2012. Padrón Municipal de Habitantes de Madrid.

² Aclarar que la experiencia de discriminación y marginalización social se considerará clave en este trabajo, tanto por el importante papel jugado en las revueltas francesas, como por los resultados encontrados en el último estudio de la Unión Europea en el que se constata que aquellas personas que dicen haber sido discriminadas son más propensas a sufrir o ejercer violencia (tanto como víctimas como perpetradores).

En consecuencia, quedaron definidos cinco objetivos específicos que guiaron después todo el proceso de recolección de información. Estos objetivos específicos son los siguientes:

- Profundizar sobre la imagen que los informantes clave tienen sobre este grupo de hijos de inmigrantes magrebíes nacidos o socializados en el barrio, esto es, cómo son percibidos por el resto de población autóctona y qué dificultades o problemas pueden estar atravesando.
- Conocer las vivencias y las opiniones de los adolescentes y jóvenes magrebíes sobre si son objeto de un trato desigual o discriminatorio por parte de la sociedad de acogida, fundamentalmente en lo referido a sus posibilidades de desarrollo personal y profesional.
- Identificar y conocer el clima social de -descontento o no- existente entre este grupo de población.
- Identificar principales medios o formas de acción valorados positivamente para modificar situaciones sociales que consideren injustas.
- Detectar situaciones/sucesos que pudieran justificar el empleo de la violencia.

1.2 METODOLOGÍA EMPLEADA

La parte central de la investigación ha consistido en hacer una aproximación a la vivencia que tienen los adolescentes y jóvenes hijos de inmigrantes residentes en San Cristóbal de los Ángeles. La técnica empleada para acceder al conocimiento de esta realidad se inscribe dentro de las de carácter cualitativo. Se trata en concreto de entrevistas semiestructuradas.

Las razones que han guiado la elección de esta técnica guardan relación tanto con los rasgos que acompañan a los métodos cualitativos en general, como a la propia técnica seleccionada.

Respecto a lo primero cabe señalar algunos de los elementos significativos de la metodología cualitativa (Labrador, 2001: 101,102):

- ✓ Diseños flexibles, que comienzan con interrogantes más que con hipótesis cerradas.
- ✓ El investigador no es un observador neutro y distanciado, sino que se tienen en cuenta los efectos que causa en las personas a quienes se investiga.
- ✓ Se considera a las personas como realidades inseparables del contexto histórico y social en el que se inscriben.
- ✓ Es esencial comprender la realidad tal y como la experimentan las personas sobre las que se está investigando.

Asimismo, algunas ventajas de las entrevistas semiestructuradas son:

- ✓ Las entrevistas siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas.
- ✓ El entrevistador, lejos de asemejarse a un "robot recolector de datos", es el instrumento de la investigación, y no lo es el protocolo o formulario de entrevista. El rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas.

Para cada grupo de entrevistados (informantes clave y chavales marroquíes) se diseñó un guión *ad hoc* con una estructura similar entre sí y con una duración aproximada de 60 minutos. Los guiones estuvieron estructurados en bloques temáticos relacionados con los siguientes ámbitos:

- ✓ Perfil socio-económico y cultural y en comparación con sus compatriotas, otros inmigrantes y la población autóctona.
- ✓ Experiencias de discriminación y marginalización social.
- ✓ Aspiraciones personales y expectativas de conseguirlas.
- ✓ Valoración de la sociedad de acogida: les brinda ayudas, se sienten representados, aceptados...
- ✓ Conciencia social frente a la situación de su grupo de iguales.
- ✓ Posibilidades de acción/actuación frente a la realidad que están viviendo.
- ✓ Red de apoyo social y uso del tiempo libre.
- ✓ Interés en política nacional y asuntos globales: están informados, cómo y por quién.

Los principios éticos que deben regir toda investigación centrada en seres humanos y en toda metodología que implique ponerlos a prueba de algún modo, deben ser escrupulosamente respetados en el caso de la investigación con menores de edad, precisamente por su mayor susceptibilidad frente al poder adulto que está representado en el investigador. En consecuencia, todos los contactos iniciales estuvieron precedidos de reuniones con los responsables de las instituciones o las organizaciones en las que se encontraban los chavales a las que se les entregó un resumen del proyecto de investigación y se aclararon los objetivos, los procedimientos y los medios para llevarlo a cabo. Los responsables fueron igualmente entrevistados en calidad de informantes clave acerca de cuál era la situación de dichos chavales en el barrio, dado que su desempeño profesional diario les situaba en una situación privilegiada para conocer dicha realidad.

Pero además, antes de proceder a mantener la entrevista con los menores, las entidades o instituciones informaron a sus padres o personas encargadas de su cuidado y tutela, quienes leyeron y firmaron un documento de autorización. Asimismo, los adolescentes leyeron y firmaron su consentimiento informado para participar en la investigación (ver anexo III).

Se redactó un reporte de cada una de las reuniones con los chavales/as, y se grabaron todas las entrevistas individuales. Las entrevistas transcritas se trataron con el programa informático "Atlas'ti", que facilita el análisis conforme a los requerimientos de la *Teoría fundamentada* (Glaser y Strauss, 1967)³.

De acuerdo con la metodología que caracteriza a la teoría fundamentada, se procedió, en primer lugar, a realizar una codificación abierta a partir de los incidentes que aparecían en las expresiones de los entrevistados. Tras esto se realizó la codificación selectiva, que resultó compuesta por 19 códigos agrupados en 5 áreas de interés, la cual se aplicó a las entrevistas transcritas. Por el camino se fueron recogiendo códigos teóricos y notas que podrían contribuir al análisis.

Al margen de las reuniones y entrevistas mantenidas con los chavales, se procedió a la recopilación de materiales estadísticos: indicadores sociodemográficos, económicos, laborales, educativos de la población objeto de estudio, completándolos con los datos de las intervenciones de Policía Municipal, los cuales fueron analizados cuantitativamente para obtener una caracterización socio-demográfica del barrio y obtener así posibles factores de riesgo objetivos para la convivencia y la seguridad.

Asimismo, se recopilaron informes y estudios procedentes de fuentes secundarias diversas, con el fin de disponer de información sobre la historia del barrio, otros proyectos desarrollados en el mismo y relativas al grupo objeto de estudio: los jóvenes magrebíes.

1.3 LOS PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACIÓN

El trabajo de campo de la investigación tuvo lugar en dos fases, realizándose un total de 40 entrevistas.

- ① Durante la primera, se entrevistaron a los denominados informantes clave, considerando como tal a aquellas personas que llevan años trabajando en el barrio y en contacto directo con la población marroquí, entre otras. Se consideró importante tener representación del ámbito público: responsables de programas de empleo, de servicios sociales, de educación, de seguridad, de vivienda; del ámbito privado, representado por la Asociación de Vecinos del barrio, y de las entidades sociales que trabajan en el barrio, y por último, representantes del propio grupo marroquí, como líderes de la comunidad islámica y vecinos del barrio.

La razón por la que estos fueron entrevistados en primer lugar, fue para obtener un conocimiento más amplio del colectivo y de la realidad que les podría estar afectando, siendo siempre conscientes de que esta realidad estaría sesgada y mediatizada por la visión y experiencia de los entrevistados.

En este sentido, contar con la experiencia de personas que llevaban años trabajando en el barrio y que, por tanto, tenían un largo conocimiento de su historia y de las dificultades que tienen, nos puso sobre la pista de cuestiones sobre las que profundizar en las entrevistas con los chavales.

En total, se realizaron 20 entrevistas con los siguientes informantes clave:

Nº	INFORMANTE CLAVE	ÁREA
1	Jefe Departamento de Servicios sociales del distrito de Villaverde	SERVICIOS SOCIALES
2	Educadores Programa de Absentismo	
3	Responsable del Centro de Servicios Sociales del Programa de Integración con Población Inmigrante	
4	Educador Social	
5	Dinamizador Espacios Públicos	
6	Responsable Programa de Rehabilitación de la Empresa Municipal de la Vivienda	VIVIENDA
7	Técnico de Empleo de Prospección e Intermediación de la Agencia para el empleo	EMPLEO
8	Profesor del IES San Cristóbal	EDUCACIÓN
9	Educadora Social IES San Cristóbal	
10	Oficial UID Villaverde	SEGURIDAD
11	Cabo OAC Villaverde	
12	Agente Tutor Villaverde	
13	Asociación Vecinos La Unidad	MOVIMIENTO ASOCIATIVO
14	Fundación Tomillo	ENTIDADES SOCIALES
15	Asociación Cultura y Solidaridad	
16	Asociación Semilla para la integración del joven	
17	Representante Comunidad Marroquí de San Cristóbal	COMUNIDAD MARROQUÍ
18	Representante de la Comunidad Islámica de San Cristóbal	COMUNIDAD ISLÁMICA
19	Mujer de la Comunidad Musulmana	MADRES INMIGRANTES MUSULMANAS
20	Mujer de la Comunidad Musulmana	

³ La "Teoría Fundamentada" es una de las tradiciones de investigación cualitativa la cual se define como aquella que permite formular una teoría que se encuentra subyacente en la información obtenida en el campo empírico.

La recogida de información se realizó en dos etapas: una primera durante los meses de junio y julio, y una segunda durante los meses de noviembre y diciembre. Durante esta segunda etapa se entrevistaron tanto los representantes del ámbito educativo como de las entidades sociales, coincidiendo con el curso escolar o con los diferentes programas desarrollados por las entidades sociales.

- 2 Durante la segunda fase del trabajo de campo se mantuvieron entrevistas con adolescentes y jóvenes con edades comprendidas entre los 13 y los 25 años. Los requisitos que debían cumplir para entrar a formar parte de la muestra es que fueran hijos de inmigrantes marroquíes que, o bien hubieran nacido en España o llevaran, al menos, tres años residiendo en San Cristóbal de los Ángeles.

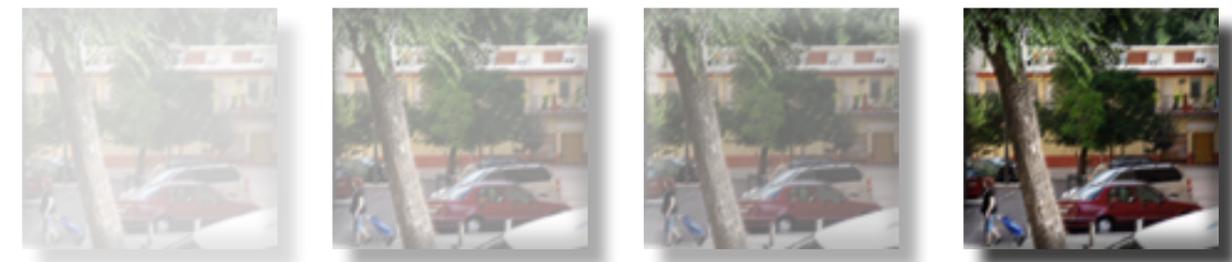
Para ello se estimó un universo de 189 sujetos entre los 13 y los 25 años.

Para la selección de la muestra de adolescentes con edades entre los 13 y los 16 años se recurrió al Instituto Público del barrio y a la Biblioteca de la Obra Social de Caja Madrid de San Cristóbal, donde los sujetos fueron seleccionados por un procedimiento no probabilístico por cuotas y por la metodología de "bola de nieve". Dada la dificultad de conseguir sujetos para las entrevistas, así como con el fin de contactar con chavales del otro rango de edad (entre 17 y 25), se recurrió igualmente a la colaboración de los agentes clave entrevistados, quienes nos facilitaron los contactos de chavales que acudían a los talleres o cursos que ellos impartían.

Se realizaron en total 20 entrevistas, aunque para el análisis se descartaron 2 por no reunir algunos de los requisitos establecidos. El perfil de los entrevistados se resume en la siguiente tabla:

SEXO	EDADES													TOTAL
	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	
H		1		2	1	2	1	1	1				1	10
M	2	1		2	1			1					1	8

Con relación a la distribución por sexo, se optó por tener una mayor representación del grupo de hombres frente al de mujeres dado que en el caso marroquí, la literatura nos indicaba la baja participación de éstas en revueltas o en incidentes violentos. Sin embargo, no por ello se quiso prescindir de su voz ni obviar igualmente los recientes ejemplos de activismo femenino en las revueltas acaecidas en Túnez o Egipto.



CAPÍTULO II

**EL BARRIO DE
SAN CRISTÓBAL DE LOS ÁNGELES
EN UN CONTEXTO DE CRISIS ECONÓMICA**

2.1 NACIMIENTO Y EVOLUCIÓN DEL BARRIO DE SAN CRISTÓBAL DE LOS ÁNGELES, VILLAVERDE, MADRID

No se puede entender la vida de los distintos grupos que hoy por hoy pueblan San Cristóbal de los Ángeles sin revisar su historia, pues muchas de las claves de los procesos que se dan en el barrio en torno a la convivencia pasan por comprender cómo fueron los inicios del barrio y las sucesivas llegadas de sus habitantes, tanto españoles como extranjeros.

Ateniéndonos a la descripción que del barrio se hace en el estudio “¿Quién puede habitar la ciudad? Frontera, gobierno y transaccionalidad en los barrios de Lavapiés y San Cristóbal”¹, San Cristóbal de los Ángeles es uno de los barrios más meridionales de la capital, situado en el Distrito de Villaverde. El barrio se caracteriza por unos límites espaciales perfectamente definidos y claramente percibidos por sus vecinos: grandes carreteras, cuarteles, vías del tren al norte y este rodean el barrio, produciendo una sensación de aislamiento agravada por las deficientes infraestructuras de comunicación, parcialmente subsanadas hace unos años con la llegada del metro, que ha unido al barrio con el centro de la ciudad. De esta manera, el barrio es definido por los propios vecinos como un “barrio isla”:

“San Cristóbal de los Ángeles es un barrio totalmente aislado, nosotros le llamamos un “barrio isla”, porque está limitado de Norte a Sur: por los cuarteles, por un parque, por la Autovía de Andalucía y por la propia línea de ferrocarril”.

IC, español

En su interior, San Cristóbal se organiza en una construcción de tipo reticular que deja numerosos espacios verdes entre los que destacan los espacios entre bloques, y zonas peatonales que hacen que el barrio pueda cruzarse de punta a punta casi sin atravesar ningún cruce. Este tipo de urbanismo favorece la vida en la calle, sobre todo en verano. San Cristóbal es un barrio de estancia, “barrio dormitorio”, en el sentido tradicional de comunidad urbana de carácter esencialmente residencial, con poca actividad, al que sólo van quienes viven allí (“duermen”) que diariamente viajan a trabajar a otros barrios y lugares cercanos, principalmente de Madrid.

San Cristóbal de los Ángeles se concibió como uno de los Poblados Dirigidos destinados a acoger a una población de trabajadores del cinturón industrial madrileño, muchos de ellos viviendo en chabolas. Se comenzó a construir en 1958 como parte del Plan de Urgencia Social y en él participaron la Gerencia de Poblados Dirigidos, el Instituto Nacional de la Vivienda, la empresa propietaria del suelo, NORAH, y RENFE.

¹ ÁVILA, Débora y MALO, Malo (2007) “¿Quién puede habitar la ciudad? Fronteras, gobierno y transaccionalidad en los barrios de Lavapiés y San Cristóbal”, en Observatorio Metropolitano, Madrid, ¿la suma de todos? Globalización, territorio, desigualdad, Madrid, Traficantes de sueños, pp. 576-602.

En total, se construyeron 6.077 viviendas subvencionadas, si bien el censo actual lo sitúa en un total de 5.862 viviendas. Según datos municipales, el 70,5% de las viviendas tiene menos de 60 metros.

Las viviendas se concibieron mayoritariamente como viviendas provisionales; sin embargo, se hicieron permanentes en el tiempo. Este hecho, unido a una inadecuada cimentación sobre terreno arcilloso, ha provocado un grave deterioro de las viviendas que hacen de éste un problema que ha atravesado toda la historia del barrio, tal y como recuerdan los primeros habitantes que lo habitó:

"La vivienda siempre se ha constituido como una lucha, es decir, una reclamación ante las distintas administraciones por parte del movimiento asociativo, ha sido una lucha constante".

IC, español

Con el paso de los años, San Cristóbal se ha ido enfrentando a distintos cambios, entre los que destacan los asociados a los procesos de reconversión de los años ochenta y los problemas que ésta trajo consigo: el desempleo y las consecuencias que el consumo de la heroína llevó a la población joven del barrio.

Por su parte, 1983 marca una fractura en la historia de San Cristóbal, con el realojo de varios grupos de población gitana, hecho que despierta una fuerte oposición vecinal y concluye con la separación, aun vigente, entre esta comunidad y el resto de vecinos, en forma de universos paralelos.

San Cristóbal se va configurando, entonces, como un barrio periférico, mal comunicado, con deficiente construcción, habitado por una población autóctona gravemente perjudicada por la reestructuración industrial y todo lo que conllevó en forma de desempleo, jubilaciones forzosas, etc. que, además, acoge a una población marginal: los gitanos realojados. Comienza así un movimiento de reivindicación social muy fuerte por parte del incipiente movimiento asociativo que exige la puesta en marcha de infraestructuras, recursos y servicios que evite una "guetización" del barrio.

Es precisamente en 1978 cuando se crea la Asociación vecinal "La Unidad de San Cristóbal" desde donde se articula y canaliza la reivindicación de los vecinos, comenzando así un movimiento organizado con una sola voz para la defensa de la mejora del barrio y de los intereses de sus vecinos.

A mediados de los años 90 se produce una nueva fractura social en el barrio, motivada por la llegada masiva de población de origen extranjera, convirtiendo a San Cristóbal de los Ángeles en el barrio de la ciudad de Madrid con mayor índice de población extranjera situándose en algunos periodos por encima del 42%², si bien en la actualidad la cifra se ha situado en torno al 36%³ como resultado de la crisis económica.

Como indican Echeverri y Ramos (2008): "miles de personas de procedencias muy diversas vienen a habitar sus casas, calles y plazas. Una nueva transformación, nuevos sujetos, nuevas realidades, nuevos conflictos y posibilidades. Villaverde (San Cristóbal) vive su tercera gran oleada de nuevos pobladores, con los reajustes para la convivencia que dicho proceso necesita".

Es la ola de los "nuevos vecinos": después de los que fundaron el barrio (muchos de ellos realojados de otros núcleos chabolistas) y los realojos de la población gitana, llegan los inmigrantes. Por primera vez en el barrio hay una llegada masiva de gente a la que no se conoce, ya no son todos los vecinos conocidos entre sí. Como nos indican los vecinos de San Cristóbal residentes en el mismo desde su creación:

"Yo al barrio lo conocí como un barrio obrero de gente española de recursos medios-bajos, no como es ahora; el barrio ha cambiado e, inevitablemente, es inmigrante".

IC, español

Si preguntamos a la población del barrio cuáles son los factores de atracción que han hecho de San Cristóbal un "barrio inmigrante", el discurso mayoritario destaca, por encima de todos, el bajo precio de las viviendas, tanto en compra como en alquiler, que permitieron a mediados de los años 90 a un buen número de inmigrantes, trasladarse al barrio. En estos primeros momentos, la mayoría eran marroquíes, padres de familia con hijos pequeños, como nos comentan en las entrevistas, que vieron en los pisos baratos de San Cristóbal, asequibles para su economía, la oportunidad de instalarse en Madrid:

"¿Por qué la gente decide venir a San Cristóbal? Porque en su momento, los pisos estaban baratos, 8-9 millones, luego llegaron a un momento que llegaron a los 30 millones".

IC, español

² En Enero de 2009, la tasa de inmigración en San Cristóbal de los Ángeles alcanzó el 43,1%, siendo la de la ciudad de Madrid del 17,5%. Padrón Municipal de Habitantes. Ayuntamiento de Madrid.

³ Según los datos del Padrón Municipal de Habitantes correspondientes a Enero de 2012, la tasa de inmigración de la ciudad de Madrid se situaba en el 16,6%.

No obstante, pocos entrevistados entran a valorar la causa por la que las viviendas habían bajado tanto de valor que permitieron a una población con unos ingresos no más altos que los de los vendedores pudieran comprarlas. La razón estribaba en que esas viviendas, ocupadas hasta entonces por los primeros habitantes del barrio, sufrían innumerables deficiencias de construcción, pues estaban edificadas sobre un terreno arcilloso de gran plasticidad y con materiales de muy mala calidad, siendo el estado de las mismas a finales de los años 90 prácticamente ruinoso, lo que impulsó la movilización vecinal y el compromiso de las Administraciones en desarrollar un Área de Rehabilitación Integral, lográndose su declaración en el año 2000.

"Eran las más baratas, ojo, las más baratas porque tampoco sabían que es lo que estaba ocurriendo detrás de esas viviendas baratas, (...), las viviendas tenían una mala calidad constructiva y sobre todo un subsuelo con arcillas expansivas que deterioraba todavía más lo que es esa calidad constructiva".

IC, español

Con la declaración del Área de Rehabilitación Integral se suponía que la Administración, principalmente la Empresa Municipal de Vivienda y Suelo (EMVS), iba a dotar generosamente a los vecinos para la rehabilitación de sus viviendas, no contando éstos con que debían contribuir con dicha rehabilitación de manera proporcional a sus ingresos.

Ello obligó a muchos vecinos, tanto españoles como extranjeros, en ambos casos con escasos ingresos para optar a la rehabilitación, a vender sus viviendas pues comprueban que la rehabilitación cuesta dinero, no siempre disponible:

"Por mucho que le hayamos declarado Área preferente a la zona, la gente no lo ha vivido ni con alegría ni como oportunidad."

"En esa época (declaración del Área de Rehabilitación Preferente) es justo cuando empieza a cambiar lo que es el perfil de la población, cuando la gente autóctona empieza a salirse del barrio, es decir venden sus viviendas y se van a otros barrios o a otros municipios en busca de viviendas en mejor estado, pero también huyendo de todos los problemas que han tenido durante tantos años".

IC, español

No hay que olvidar que son los años de la "burbuja inmobiliaria" en la que también participaron, de manera muy activa, las entidades bancarias que concedieron créditos hipotecarios a los compradores de las viviendas, en este caso también a inmigrantes marroquíes, con escasos avales y requisitos.

Para estos últimos esta época también fue, en términos de empleo y de contratación, una época dorada, pues los marroquíes estaban empleados en la construcción, la agricultura y, secundariamente, en el servicio doméstico en el caso de las mujeres, lo que sin duda contribuyó a mantener en vigor sus permisos de trabajo durante largos períodos de tiempo, a traer al resto de la familia gracias a sucesivos procesos de reagrupación familiar y, en definitiva, a su asentamiento en España.

No obstante, los problemas vinculados a la rehabilitación de las viviendas está afectando de lleno a todo el grupo familiar en la última década, pues al proceso de compra y los problemas inherentes al mismo (subida de cuotas, pago de impuestos, etc.), se les suma el afrontar unos pagos de rehabilitación, demolición o sustitución, según los casos, en una economía cada día más frágil:

"Al adquirir estas viviendas se encuentran que sí que es verdad que son más baratas que en otras partes del municipio, entran con una alta hipoteca pero poco después se encuentran que hay que derribar las casas, con lo cual esa segunda opción que consiste en hacer frente a unas obras es lo que no pueden ni están preparados".

IC, español

Esta situación convirtió a la población marroquí, mayoritaria en la adquisición de las viviendas, en un grupo vulnerable, destinado al embargo de las viviendas, si bien la EMVS desempeñó un gran papel de mediación, renegociando con las entidades bancarias las hipotecas con el fin de ayudar al pago derivado de las rehabilitaciones, fórmula que permitió que una parte de los afectados permutaran su vivienda, objeto de rehabilitación y abocada a la demolición, por una vivienda pública en alquiler.

La rehabilitación de las viviendas llegó en el inicio de la crisis económica afectando de manera mayoritaria a la población magrebí de San Cristóbal, empleada hasta entonces en la construcción. Esto originó todo tipo de consecuencias para estas familias, algunas muy extremas, como el abandono de la escolarización de los menores para ayudar en la economía familiar:

"Al no poder hacer frente a todas las responsabilidades de la vivienda, los niños en primer lugar dejaban de ir a la escuela, es decir, nos encontrábamos con que los menores abandonaban, hay un alto índice de abandono escolar porque sí se incorporan a echar una mano a sus padres en el trabajo que están llevando. Que son trabajos precarios la mayoría de las veces. No olvidemos que la mayor parte de esta gente está unida al sector construcción, por eso la crisis económica de estos últimos tiempos le ha afectado totalmente de lleno a esta población".

IC, español

Ante esta situación económica tan apurada, se recurrieron a distintas fórmulas imaginativas con objeto de paliar la difícil situación en la se encontraban inmersos, como los realquileres o la ocupación de viviendas.

- Los realquileres de las habitaciones de las viviendas, por una parte, ha sido uno de las principales fórmulas utilizadas en San Cristóbal por los propietarios de las viviendas para obtener unos ingresos extras que les permitieran afrontar los costes de la hipoteca:

"Ellos compran unas viviendas, las gentes que las vende les lava la cara, las pinta por dentro y no les informan del estado de la vivienda. Poco después llegamos nosotros, los técnicos de la EMVS y les decimos que su edificio tiene que ser demolido. La situación os la podéis imaginar, es decir han apostado por ser propietarios, porque es un barrio donde el 92% son viviendas en propiedad, el alquiler es el porcentaje más bajo. Eso significa que los inmigrantes que han llegado al barrio son propietarios en su gran mayoría, está claro que las hipotecas estaban asequibles en aquél momento, que es lo que más o menos pagarían por un alquiler en otra parte del municipio de Madrid. Y que tienen la oportunidad de realquilar las habitaciones como fórmula para pago de sus hipotecas y de llevar a sus hijos a la escuela".

IC, español

En ocasiones, estos realquileres no fueron todo lo "cómodos" que sugerían los anuncios, pues existían las "camas" y hasta "sillas calientes":

"Cuando hablábamos en otros barrios de las famosas camas calientes aquí se habló incluso hasta de las bañeras, sillas y realquileres de todo aquello que se ponga por medio, eso es cierto".

IC, español

- Por otra parte, tal y como se indicaba anteriormente, en San Cristóbal al tiempo que se inician los procesos de rehabilitación y, por tanto, del oportuno desalojo del edificio objeto de la rehabilitación, aparece también el fenómeno de las viviendas ocupadas, fenómeno sujeto a sus propios códigos en los que no estaban exentas las "mafias" que controlaban todo el proceso, incluido el de la selección de los nuevos inquilinos:

"Ocurrió que una vez que desalojamos el edificio fue ocupado literalmente y cuando habláis de mafias, es así, incluso había letreritos de "se alquila por las cantidades x" y donde un representante llámale patriarca o llámale como quieras llamarle de ese colectivo que era capaz de poner en alquiler todas aquellas viviendas que iban quedando vacías. Viviendas que se quedan vacías se ocupan absolutamente de la noche a la mañana".

IC, español

Si bien la ocupación de las viviendas desalojadas no es un fenómeno exclusivo de San Cristóbal, pues se produce en todo el Municipio, en este barrio adquiere significado especial como estrategia específica para hacer frente a las consecuencias de la crisis. Así, en el transcurso de nuestras entrevistas, hemos encontrado a vecinos que rechazan estas prácticas, fundamentalmente por el temor que les provoca no conocer a los nuevos inquilinos que ocupan las viviendas; en otros casos, por el contrario, han vivido como algo "normal" (y bastante habitual, por otra parte), la estrategia económica de la familia en la que se ha abandonado la vivienda por no poder afrontar su pago, la madre con los hijos menores ha regresado al país de origen, quedando únicamente en el barrio el cabeza de familia que, con otros compatriotas, comparte una vivienda ocupada.

Todo lo anterior ha venido a configurar a San Cristóbal de los Ángeles en un barrio inmigrante como consecuencia de la confluencia, entre otros, de los siguientes factores:

- ✳ San Cristóbal de los Ángeles, debido a su configuración urbanística y el tamaño de sus viviendas, se caracteriza por ser un barrio con mucha vida de calle, lo cual evidentemente acentúa la visibilidad de los inmigrantes.

- * Si bien es un barrio con un escaso tejido empresarial, los escasos negocios existentes se encuentra regentados en su mayoría por extranjeros (locutorios, carnicerías, teterías y restaurantes), actuando como lugar de encuentro y referencia para los inmigrantes, atrayendo a muchos más extranjeros de los que realmente viven allí.
- * Hasta la llegada de la crisis, en San Cristóbal de los Ángeles se dio un gran impulso de las Administraciones Públicas por dotar a la zona de recursos, asociaciones, figuras especializadas e implementación de programas específicos para inmigrantes. Puesto que muchos de estos programas y recursos acaban asociando inmigración con problema social, la percepción de los inmigrantes acaba sobredimensionada a los ojos de los vecinos autóctonos.

Tabla 1: Evolución de la tasa de inmigración 2006-2009 en la ciudad de Madrid, Villaverde y San Cristóbal de los Ángeles.

TASA DE INMIGRACIÓN			
Referencia año	Ciudad de Madrid	Villaverde	San Cristóbal de los Ángeles
Enero 2006	16,6%	20,7%	41,1%
Enero 2007	17,0%	22,4%	42,8%
Enero 2008	16,9%	23,2%	42,8%
Enero 2009	17,5%	24,2%	43,1%
Enero 2010	17,3%	23,8%	41,4%
Enero 2011	16,9%	23,1%	39,7%
Enero 2012	15,5%	21,3%	36,4%

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Departamento de Estadística, Ayuntamiento de Madrid.

De manera genérica, esta importante presencia de población extranjera, asociada a otros factores como la baja renta per cápita, la mayor presencia de comercios, la escasez de equipamiento en el barrio, etc, suele producir, en ocasiones, un choque socio-cultural que puede llegar a generar fricciones entre grupos nacionales y extranjeros que deriven en problemas de convivencia.

Más allá del choque socio-cultural, se produce además un choque entre las necesidades y expectativas de población joven mayoritariamente extranjera y las de un mayoritario grupo de población mayor de origen nacional: por un lado, los intereses de unos podrán ser buscar espacios de esparcimiento y diversión que chocarán con las ansias de tranquilidad y reposo de los otros.

Estas discrepancias se ven aún más agravadas por las características de los hogares de San Cristóbal: habitan en pisos de pequeño tamaño -con una superficie media de 49,94 metros cuadrados- ocupados por una media de 3,22 miembros, llegando a 4,19 miembros en el caso de hogares donde habitan sólo extranjeros y 5,44 miembros en los mixtos (españoles y extranjeros).

Esto fomenta, por un lado, mayores disputas dentro del hogar ante el reducido espacio disponible por ocupante -una media de 15,5 metros cuadrados- y, por otro provoca que, con frecuencia, grupos de jóvenes hagan de la calle el lugar de ocio donde conversar, beber, etc, todo ello en detrimento de la tranquilidad esperada por los grupos de personas más mayores, lo cual se traduce nuevamente en conflictos o dificultades de convivencia entre grupos de población.

2.2 CARACTERIZACIÓN SOCIO-DEMOGRÁFICA DE SAN CRISTÓBAL DE LOS ÁNGELES, DESDE UNA PERSPECTIVA DE SEGURIDAD

El barrio de San Cristóbal de los Ángeles, perteneciente al distrito de Villaverde en la ciudad de Madrid, tiene rasgos muy característicos que lo distinguen del resto de barrios de la capital. Entre estos, podrían destacarse los siguientes:

- 1 mayor porcentaje de población extranjera del municipio,
- 2 mayor tasa de paro del distrito y de la ciudad,
- 3 renta bruta más baja a nivel de distrito de todo Madrid,
- 4 con uno de los índices de juventud mayores del municipio,
- 5 tasa más alta de hogares unifamiliares con mayores de 64 años.

En relación a la población extranjera

San Cristóbal continúa siendo uno de los principales barrios receptores de este grupo de población, aunque con una intensidad decreciente: si en la actualidad⁴ la tasa de inmigración en el barrio es del 36,4%, los datos de enero de 2009 la situaban en el 43,1%, 25 puntos porcentuales más que la registrada para el conjunto de la ciudad de Madrid. No obstante hay que destacar que entre enero de 2009 y enero de 2012 se ha registrado en San Cristóbal un acusado descenso de población extranjera, al abandonar el barrio un total de 4.598 personas, según los datos del Padrón Municipal de Habitantes.

⁴ Datos a 1 de enero de 2012. Padrón Municipal de Habitantes. Departamento de Estadística. Ayuntamiento de Madrid.

Efectivamente, en San Cristóbal de los Ángeles el mayor porcentaje de requerimientos policiales⁵ está relacionado con problemas de convivencia (quejas, reyertas en vía pública, ruidos molestos, violencia doméstica...), llegando a representar casi el 60% del total. Este valor adquiere aún más relevancia si se compara con el peso de los mismos a nivel de distrito y de ciudad, donde representan el 39% y el 33%, respectivamente.

Barrio con la mayor tasa de paro del distrito y de la ciudad

San Cristóbal de los Ángeles es uno de los barrios que más desempleo registra. Según los datos de 2012, mientras que la tasa de paro del municipio se situaba en el 14,68%, en el Distrito de Villaverde alcanzaba el 21,49% y en el barrio de San Cristóbal en el 27,87%, más de 13 puntos porcentuales de diferencia que la tasa registrada para el conjunto del municipio.

Por otra parte, atendiendo a los datos del paro registrado en San Cristóbal de los Ángeles en 2012, destaca que del total de personas desempleadas en el barrio (2.156), el 38,72% correspondía a extranjeros.⁶

A las mayores dificultades de este grupo de población para acceder al mercado laboral, como puede ser la situación administrativa, la dificultad para convalidar sus estudios, las barreras lingüísticas o la urgente necesidad de conseguir ingresos para cubrir las deudas adquiridas tras la migración, se suma la crisis económica de nuestro país, que está afectando de manera significativa a la población extranjera y que tiene su manifestación en las tasas más altas de desempleo.

A su vez, esta situación de desempleo se ve aún más agravada por los efectos que está teniendo sobre su situación administrativa: mucha de la población extranjera está en una situación de irregularidad sobrevinida al no disponer de un empleo o prestación por desempleo, en su caso, asociado a un permiso de trabajo y, por lo tanto, a un permiso de residencia, situación que no afecta únicamente al titular del permiso de trabajo sino también a todo su grupo familiar.

Además y de manera genérica, la crisis económica que como vemos está haciendo mella especialmente en el barrio de San Cristóbal de los Ángeles, tiene como rasgo característico especialmente preocupante los cambios en la composición del colectivo de desempleados: muy superior a lo acaecido en otras crisis, el crecimiento del paro ha sido intenso entre los sustentadores principales; son muchos los hogares con todos sus activos en paro; aumentan los parados de larga duración y, entre ellos, los que llevan más de dos años buscando un puesto de trabajo son un colectivo creciente y sometido al riesgo de pobreza al verse desprovistos de la cobertura por desempleo. A todo esto se suma un grave problema, según advierte el propio Banco de España:

«La capacidad de protección adicional contra el desempleo que pudieran constituir los vínculos familiares es ahora menor que en recesiones anteriores».⁷

Es decir, las características singulares de esta crisis económica, tiene además negativas repercusiones sobre la seguridad. Aunque las evidencias existentes⁸ entre tasas de paro de la población y las de delincuencia son contradictorias, sí que existe correlación entre delito y desempleo cuando más largo es el periodo sin trabajar. De forma particular, la relación se produce si se hace crónico entre ciertos segmentos sociales desaventajados (entonces se convierte en desigualdad) o si el desempleo se concentra y alarga entre jóvenes varones.

A ello hay que añadir la baja formación de los parados de San Cristóbal de los Ángeles: según los últimos datos, los demandantes de empleo del barrio tienen niveles formativos muy elementales: el 89,55% de la población tiene como máximo nivel formativo "educación general".⁹

Por otro lado, y si se considera también cómo la crisis económica está endureciendo la opinión que los españoles tienen de la inmigración¹⁰, encontramos que cada vez son más los españoles que piensan que el número de inmigrantes es excesivo, que las leyes son demasiado tolerantes con ellos o que los extranjeros les quitan trabajos a los nacionales.

Como resultado, pueden aumentar las experiencias de discriminación o marginación social de estos grupos de población inmigrante, lo cual se ha visto como uno de los factores principales asociados a las conductas violentas.¹¹

Renta bruta más baja

Otro rasgo definitorio del barrio es que dispone de la renta bruta más baja a nivel de distrito. Ello se ha demostrado que genera situaciones de pobreza y de desigualdad, al tiempo que supone un obstáculo para el equilibrio territorial y la seguridad. Así, tal y como indican las investigaciones realizadas en este sentido, los niveles de desigualdad representan uno de los factores más importantes asociados a las tasas de criminalidad en zona urbana.^{12,13}

7 Casado, J.M; Fernández, C. & Jimeno, J. (2010) La incidencia del desempleo en los hogares, Boletín Económico, 75. Ed: Banco de España.

8 Torrente, D (2010). Ciclos económicos y seguridad ciudadana. Ponencia presentada en el X Congreso Español de Sociología, Universidad Pública de Navarra, Pamplona.

9 Datos de mercado de trabajo en San Cristóbal de los Ángeles, Diciembre de 2012. Estadística Municipal. Ayuntamiento de Madrid.

10 El País (2010). La crisis económica radicaliza a la sociedad en contra de la inmigración.

11 European Union Agency for Fundamental Rights (2010). Experience of discrimination, social marginalisation and violence: a comparative study of Muslim and non-Muslim youth in three EU Member States.

12 Centro Internacional para la Prevención de la Criminalidad (CIPC). (2010). Informe Internacional sobre la Prevención de la Criminalidad y la Seguridad Cotidiana: tendencias y perspectivas(2010).

13 Torrente, D (2010). Ciclos económicos y seguridad ciudadana. Ponencia presentada en el X Congreso Español de Sociología, Universidad Pública de Navarra, Pamplona.

5 Datos proporcionados por Policía Municipal de Madrid referidos a 2012.

6 Paro registrado en la Ciudad de Madrid. Diciembre 2012 (SISPE). (Estadística Municipal del Ayuntamiento de Madrid).

Índice de juventud e índice de reemplazo

Por otra parte, con relación a la estructura por edades de la población del Distrito de Villaverde, encontramos como factores positivos y también definitorios del Distrito sus elevados índices de juventud¹⁴ y de reemplazo.¹⁵

Con relación al índice de juventud, si bien en 2012 se sitúa en el 96,69%, en 2011 alcanzaba el 98,02%, respectivamente, muy por delante del registrado para el conjunto del municipio, que en 2012 se sitúa en 74,35% y en 2011, por su parte, el 75,07%.

Por lo que se refiere al índice de reemplazo, las diferencias entre las registradas para el Distrito y para el Municipio son mayores, pues si en 2012 el Distrito de Villaverde registraba un índice de reemplazo de 106,07% (en 2011 fue de 141,44%), para el conjunto del municipio se ha mantenido inalterable: 97,72% en 2011 y 97,80% en 2012.¹⁶

Ambos índices indican que se dispone de mucha población joven en edad de trabajar en un futuro próximo, lo que indudablemente supone un factor de protección frente a los riesgos que implica el continuo envejecimiento de la población al que estamos asistiendo en nuestro país, que genera desequilibrios entre población activa y pasiva, lo que plantea el reto de preservar los modelos de cohesión social y del Estado del Bienestar.

Sin embargo, estos factores protectores pueden convertirse en un factor de riesgo para la seguridad si no se consigue ofrecer una alternativa laboral a todo ese grupo de jóvenes que anualmente aspiran a incorporarse al mercado de trabajo. De mantenerse la situación actual, el resultado sería un incremento de las tasas de desempleo entre la población más joven del barrio al no ir acompañado el incremento de mano de obra al de la oferta de trabajo. Y como ya se ha señalado anteriormente, los estudios correlacionan delito y desempleo cuando éste se concentra y alarga entre jóvenes varones.

Tamaño de los hogares

Por último, desde el punto de vista de los hogares, resulta especialmente significativa la importante presencia en el barrio de San Cristóbal de los Ángeles de hogares unipersonales constituidos por mayores de 64 años (un 15% del total de hogares frente al 12% que representan en la ciudad de Madrid).¹⁷

En este sentido hay que tener en cuenta que las personas mayores en general y, en particular, las que viven solas, se consideran un grupo específico de riesgo para la seguridad. Factores como los posibles déficits psicofísicos asociados a la mayor edad así como el mayor aislamiento social provocado por la falta de actividad laboral y en consecuencia de relaciones sociales habituales o las condiciones de vida de las grandes ciudades, aumentan su vulnerabilidad pudiendo ser víctimas de robos, hurtos o estafas dentro de su propio domicilio, o en la calle de sufrir distintos tipos de delitos, tales como timos, sustracciones de bolsos y efectos por el procedimiento del "tirón", robos con violencia, intimidación o hurtos.

Analizados todos los indicadores se puede concluir que San Cristóbal de los Ángeles es un barrio con un porcentaje significativo de población extranjera en el que el impacto de la actual crisis económica coloca a esta población en una situación de mayor vulnerabilidad o riesgo de marginación o exclusión social, lo cual puede tener implicaciones para la seguridad y la convivencia, tales como:

- * Concentración y aislamiento de estos grupos de población en determinadas zonas que puedan dar lugar a espacios de marginación que fomenten la inseguridad.
- * Explotación económica de los inmigrantes por parte de organizaciones a través de prostitución, drogas, extorsión, bandas criminales y/o venta ambulante ilegal.
- * Desestabilización de ciertos sectores productivos de la economía a causa de la utilización de mano de obra procedente de la inmigración ilegal, con el consiguiente incremento de la economía sumergida y el desempleo.



¹⁴ El índice de juventud indica el número de habitantes de menos de 16 años por cada 100 habitantes de 65 y más años (Estadística Municipal del Ayuntamiento de Madrid).

¹⁵ El índice de reemplazo de la población potencialmente activa indica el número de habitantes de 16 a 19 años por cada 100 habitantes de 60 a 64 años. (Estadística Municipal del Ayuntamiento de Madrid).

¹⁶ Indicadores demográficos por distritos años 2010, 2011 y 2012 (Estadística Municipal del Ayuntamiento de Madrid).

¹⁷ Padrón Municipal de Habitantes 2012. Ayuntamiento de Madrid.



CAPÍTULO III

**LOS HIJOS DE LA
INMIGRACIÓN MAGREBÍ EN
SAN CRISTÓBAL DE LOS ÁNGELES**

3.1 LA EXPERIENCIA DE SER “HIJO DE LA INMIGRACIÓN” MAGREBÍ EN SAN CRISTÓBAL DE LOS ÁNGELES

La experiencia migratoria ha sido estudiada desde muy diversas perspectivas y muy intensamente desde finales de los años 90, momento en el cual España comienza a convertirse en receptor de población inmigrante.

Con los años, nuestro país ha pasado de ser país de paso dentro de un proceso migratorio a país de asentamiento, con lo que hoy en día son los/las descendientes de los que han ido llegando o naciendo desde entonces, los verdaderos protagonistas de esta nueva etapa (Terren, 2007).

Los “hijos de inmigrantes”, con frecuencia llamados “juventud inmigrante” o “segunda generación”¹, se han convertido en un objeto no sólo novedoso de estudio, sino al igual que todo lo que rodea a la inmigración, en “inquietante”. La ansiedad y la incertidumbre se convierte en un elemento común a casi todos los aspectos relacionados con la inmigración, debido tanto a la precipitación con que los medios etiquetan el fenómeno como a la premura con la que las administraciones tienen que dar respuesta a nuevas necesidades y derechos, sin estar muchas veces preparadas para ello.

Esta visión un tanto “negativa” de la juventud crecida en familias inmigradas, no es algo específico de nuestro país. Hace ya una década, en Francia, Patrick Simon (1997, cit. por Terren, 2007) calificaba a la juventud procedente de la inmigración como un “terreno sensible”; y en Holanda, todavía una década antes, Bovenkerk (1973, cit por Barbaglia, 2002) la había descrito como “una bomba cargada con una espoleta de efecto retardado”. Los temores que subyacen a estas descripciones son temores a no poder controlar o predecir lo que no se conoce bien.

A su vez, las etiquetas con las que se refieren a ellos, son sumamente controvertidas porque ni apelan a una realidad –la mayoría de estos jóvenes nunca inmigró- y resultan sumamente confusas porque hacen referencia a una población muy heterogénea que comprende situaciones muy diversas. Asimismo, conllevan efectos estigmatizantes con repercusiones en cuanto a sus trayectorias vitales: es como si al cargarles con la etiqueta de la inmigración se mostrara su probabilidad de heredar el estatus de sus padres. Es decir, se construye sobre una clasificación que equipara a los hijos de inmigrantes con sus padres, y les opone a los “autóctonos”. (García, I., 2003).

En el presente trabajo y partiendo de la premisa de la heterogeneidad del grupo, nos referiremos tanto al grupo formado por chavales y jóvenes que llegaron a nuestro país en edades tempranas o en la adolescencia y que se han socializado aquí, como a los que propiamente han nacido ya en nuestro país, como “hijos de la inmigración”.

¹ Es importante destacar el debate teórico que existe internacionalmente respecto al término “segunda generación”, denostado a veces como impreciso por algunos autores, y criticado por encorsetar y sesgar hacia lo negativo los procesos de integración de los inmigrantes (sobre este debate, véase en Aparicio y Tornos, 2006).

Conforme a lo manifestado en numerosos estudios, el ser “hijo de inmigrantes” da lugar a unas vivencias en el país de destino muy distintas a las de cualquier otro chaval de su misma edad sin ese bagaje migratorio, dado que la experiencia migratoria (aunque no haya sido vivida de manera directa por el sujeto de estudio), se sitúa entre las variables fundamentales que condicionan la vida familiar y los modos de incorporación de los hijos a la sociedad mayoritaria (Portes y Rumbaut, 2001). Como veremos, el hecho de tener una experiencia migratoria implica afrontar situaciones, asumir responsabilidades y tomar decisiones complejas en aras a definir quién soy con mucha mayor antelación que en caso de no existir esa experiencia migratoria.

Pero si además de ser migrante, resido en el barrio de San Cristóbal de los Ángeles, uno de los barrios más empobrecido de la ciudad de Madrid y con un marcado carácter identitario derivado de su historia, se crea una vivencia muy particular caracterizada a grandes rasgos por el “engrosamiento” de los problemas existentes.

Y finalmente, si a todo esto le sumamos la procedencia magrebí, se obtiene nuevamente una particularización mayor de la experiencia migratoria derivada del frecuente recelo existente entre la sociedad española hacia dicho grupo de población.

Es decir, de las entrevistas realizadas se concluye que el ser “hijo de inmigrantes” de origen magrebí y estar residiendo en San Cristóbal de los Ángeles, crea una experiencia específica y particular, marcada por un carácter más negativo que la de otros jóvenes con experiencia migratoria.

En este sentido lo manifestaba claramente uno de los entrevistados, quien al preguntarle por los problemas de estos jóvenes respondía:

“Los del barrio añadido a que son magrebíes”.

(IC, español)

Veamos a continuación cada uno de estos atributos por separado para comprender las implicaciones que podrían tener sobre la experiencia individual.

3.1.1 La experiencia de ser “hijos de la inmigración”

La experiencia de vivir la marcha de alguno de los padres a un país extranjero, así como también la experiencia de vivir más “solos” (sin el apoyo material y afectivo cotidiano de uno o ambos progenitores), la de saltar ellos mismos a otro país para reunirse con alguno o con ambos padres, o incluso, la de nacer y vivir en un país diferente al de origen de los padres, enfrenta a los niños, niñas y adolescentes con la necesidad de recomponer continuamente el marco que les ayuda a comprenderse a sí mismos como individuos, como parte de una familia, como miembros de un Estado, como pobladores de un mundo crecientemente globalizado (Gaitán et al., 2008). De este modo, puede afirmarse que los niños participan de lleno en el espacio migratorio transnacional, que constituye actualmente un referente inexcusable para su socialización (Suárez, 2006).

En el conjunto de chavales/as que inmigraron a nuestro país, pueden distinguirse tres grupos en función de la edad: los que emigran en la 1ª infancia (0-6 años), en la 2ª infancia (7-12 años) o en la adolescencia. Igualmente, una variable diferencial es si la migración de los hijos se produce a la vez que la de los padres, o si por el contrario, ésta se produce con posterioridad, existiendo por tanto un periodo de separación y un posterior reencuentro con uno o ambos progenitores.

Los que emigran durante la primera infancia, suelen tener dificultades e incidencias en su proceso de socialización, casi semejantes a la de los nacidos en el país de acogida, dado que el matiz diferencial de haber nacido o no en el país de acogida, no se traduce en la consideración de la persona como autóctona o inmigrante. Es decir, prevalecen en la consideración del sujeto los orígenes frente a la nacionalidad. Sí es cierto que este grupo presenta ciertas ventajas frente a los que realizaron la migración en etapas más avanzadas del desarrollo evolutivo en lo referido principalmente al aprendizaje del idioma o a la continuidad de un proyecto vital, sin la experiencia del duelo migratorio² derivado de las numerosas pérdidas asociadas a la migración.

Por su parte, si tomamos en consideración el momento en que se produce la migración, tanto si es simultáneamente o con posterioridad a los padres, va a determinar que los chavales se enfrenten o no a una experiencia dolorosa y que deja huella, como es la separación y el reencuentro con uno o ambos progenitores tras la reagrupación familiar.

Por un lado, la inmigración de uno o ambos progenitores suele producir dos efectos: de una parte, fuertes desajustes en la estabilidad familiar, en especial ante la fragmentación y posterior reunificación familiar, y por otro, la ruptura de factores considerados sumamente poderosos para configurar el bienestar de un niño, tales como la cohesión familiar y el mantenimiento de un sistema eficaz de supervisión, autoridad y de apoyo mutuo (Suárez-Orozco y Suárez-Orozco, 2003 y 2004).

² Por duelo migratorio se entiende el “proceso de reorganización de la personalidad que tiene lugar cuando se pierde algo que es significativo para el sujeto” (Achótegui, 2002). Para una revisión de los duelos asociados a la migración, consultar, Achótegui, (2010).

A su vez enfrenta a los niños y adolescentes a una situación que demanda de ellos una gran capacidad de adaptación ante los numerosos cambios que se derivan. La tipología de estos cambios es variada, y se refiere, entre otras cosas, a aprender a vivir sin las figuras de mayor apego y confianza, a la aceptación de nuevas estructuras familiares, al desempeño de nuevos roles y responsabilidades dentro de la familia, y cambios contextuales, como de residencia, colegio, etc.

Asimismo, dichas migraciones recrean unos contextos transnacionales en los cuáles se desarrollará la vida de estos niños, y en los que se darán sucesos y circunstancias muy diversas que a largo plazo determinaran su identidad y desarrollo.

Posteriormente, la migración de los chavales, vuelve a enfrentarles a situaciones sumamente novedosas en el país de acogida como ya se describirá más adelante, e implica a su vez, reencontrarse con un progenitor al que hace muchos años que no ven, al que apenas recuerdan y el cual se supone que ejerce un control y una autoridad sobre el chaval o chavala. Dicha situación genera no pocos problemas al producirse un descrédito de ese adulto como referente y figura de autoridad para el joven. Su ausencia durante tan largo tiempo le desacredita como persona que impone normas y a quién debe obediencia. Este hecho genera con frecuencia grandes conflictos dentro de la familia, así como desesperación entre los adultos al sentirse incapaces de hacerse respetar y controlar la conducta de sus hijos.

R: Allí me pegan y yo ahora solo estoy en casa porque desde pequeña no lo he visto, él lleva aquí muchos años, y yo desde que nací no lo he visto hasta que he tenido 9 años.

P: Tú conociste de repente a un señor que te dicen que es tu padre.

R: Si, él esta trabajando y no tiene tiempo para bajar a vernos y él cuando baja yo estaba en la casa de mi abuela, estudio allí y no me dejan ir a verlo, porque sino pierdo mis estudios porque está lejos de casa, hasta 9 años que vino a por mí.

(Chica, 16 años)

P: Y a tu hermano ¿le pega tu padre?

R: Mi padre no quiere hacerle ya nada, en cuanto fuma mucho le duelen los pulmones y ya no puede hacer nada con él, grita y regaña pero pegarle ya no. Ahora siempre le llaman del colegio y le dicen que tu hijo tiene que quedar 15 días en casa, le mandan mensajes que le echan de clase y mi padre le molesta mucho.

P: ¿Y cuando están en casa los dos todo el día?

R: Cuando mi hermano está con mi hermana en mi país, hace las cosas que dice mi hermana, pero en casa no hace caso ni a mi madre ni a mi padre y a mi siempre me pega, tengo un gato pequeño y cuando se enfada le coge de la colita y le tira contra la escalera.

(Chica, 16 años)

a) Crisis de identidad

Sin embargo, lo que es común a todos los "hijos de la inmigración", independientemente de la edad y el momento en que se produzca la migración, es la experiencia de **crisis de identidad**, la cual constituye una etapa vital de la adolescencia, pero con la complejidad añadida por el hecho de ser "hijos de la inmigración".

Para Erikson (1992), la formación de la identidad es un proceso de exploración de alternativas y elección de roles o de formas de desempeñarlos. Dos mecanismos se presentan claves en este proceso: la crisis y el compromiso. La primera se nutre de dudas y exploraciones entre alternativas; el segundo, de la implicación que se consigue con la opción elegida (Marcia, 1980 cit. por Terren, 2007).

En el diseño de la propia identidad una pregunta fundamental pasa a ser qué mirada tiene el otro sobre uno mismo y cuál es la imagen (social) que se quiere ofrecer según el contexto. No hay identidad personal sin alteridad; la existencia "del otro" es la que genera la necesidad de preguntarnos por nosotros mismos a través de sucesivas operaciones de diferenciación y generalización. Como señala Dunbar (2002), a través de los procesos de diferenciación se intenta explorar qué hay de único y singular en uno mismo. La generalización, por otro lado, ha de permitir establecer vínculos con otros a los que nos asemejamos y hacia los que podremos generar un sentimiento de pertenencia común.

Como recoge Labrador (2001), los seres humanos toman conciencia de su identidad ante situaciones que objetan esa identidad y hacen necesaria su autodefinición. Para que se produzca una autodefinición se debe producir un elemento de tensión en el que haya que mantener una posición identitaria y hacerla evidente a los otros y a sí mismo. Los cambios, los encuentros con una realidad distinta, los conflictos con el entorno, en una palabra, las crisis, son las que provocan una toma de conciencia y una necesidad de definición o redefinición de la identidad. En este sentido, los fenómenos migratorios son un claro ejemplo de este tipo de situaciones.

Verse inmerso directa o indirectamente en un proceso migratorio, como les ocurre a "los hijos de la inmigración", implica convivir en dos realidades distintas y en ocasiones contrapuestas: la sociedad de origen y la de acogida, con grandes diferencias sociales y culturales, entre otras muchas. Esto conlleva con mucha frecuencia tensiones y conflictos, al verse obligados a integrar de alguna manera esas formas distintas de ver el mundo.

Para los que nacieron en otro país, esta tensión está determinada por un lado, por la necesidad de tener una conciencia de sí mismo en la que se produzca una continuidad biográfica. El individuo precisa de esa perspectiva que le entronca con su pasado y que permite reconocerse a sí mismo en su biografía. Por otro, las exigencias del nuevo medio hacen que sea necesario cambiar, adoptar nuevas perspectivas que entran a menudo en contradicción con los esquemas interpretativos de la realidad que le había dado su cultura y su sociedad de origen.

En el caso de los que viven en el país en el que nacieron, han ido a la escuela y han adquirido, de esta forma, la cultura de su sociedad. Además, junto a la escuela han tenido la fuerte influencia de su familia quien, con mucha frecuencia, se aferra al mantenimiento de la cultura de origen. Terminan así, al igual que los que emigraron junto a sus padres, encontrándose entre dos culturas diferentes: la de su familia y la de la sociedad donde han nacido y viven.

"Lo tienen fácil en el sentido, a lo mejor por el idioma, eso es importante han aprendido el sistema educativo desde el inicio, eso es otra ventaja, pero cuando llegan a ser adolescentes, estamos hablando a partir de 13, 14 años entonces empieza la situación de cuestionarse, es decir, yo he nacido aquí pero en realidad no soy de aquí. Incluso teniendo la documentación con nacionalidad".

(IC, español)

"Los chicos que han venido pues han pasado de esa etapa de dificultad de idioma, de socialización al sistema educativo pero al final van a tener el mismo problema de identidad, de reconocimiento y aceptación en la sociedad".

(IC, español)

"La generación de mi país que crece aquí, es una generación totalmente perdida, es el miedo que yo tenía, no quería que mis hijos sintieran el desarraigo, que no pertenezcan a ningún país".

(IC, marroquí)

Bajo la amenaza de tradición y rechazo, en muchas situaciones pueden verse forzados a mantener y conservar una imagen de "autenticidad identitaria" que representa, en realidad, un encorsetamiento desde la tradición (Chambers, 1994). Y esta presión a comportarse según un pre-esquema de autenticidad cultural también puede aparecer desde el grupo "autóctono" con su tendencia a tener una visión homogeneizadora y estereotipada de las minorías. En un caso como en otro, se cae en el riesgo de interiorizar autenticidades de corte "fundamentalista" que suponen una barrera a la aceptación de la diversidad y la complejidad.

"Lo que ocurre es que su primera educación de socialización ha sido en el entorno familiar pero ese entorno familiar tiene otras pautas, tiene otros códigos, pues culturales, lingüísticos, relacionales, etc. Entonces esto hace que de alguna forma pues su socialización en el colegio también sea diferente. Tienen dos referentes el problema es como ellos hacen la conciliación, de esos dos referentes, la familia y el entorno educativo y el barrio".

(IC, español)

"El adolescente tiene que tener un proceso de asimilación a un grupo de procedencia o soy el inmigrante dentro del grupo, o me asimilo completamente y decido que todo lo mío no vale, situación bastante triste, la otra también da problemas. Tienen que buscar su identidad, la pertenencia a un grupo".

(IC, español)

La tensión "aquí/allí" explica también las ambivalencias, indefiniciones o, en ocasiones, simples contradicciones que producen en sus descripciones de los sentimientos de pertenencia o de identificación étnica y territorial. Ubicarse es, en cierta manera, definirse; y, así, el sentido del lugar físico en el que uno está y su vinculación con él se convierte en una dimensión de cómo uno se siente y de cómo se define.

P: Cómo te sientes, ¿española o marroquí?

R: Marroquí.

P: ¿Te gustaría volver?

R: No, que va.

P: Es una contradicción.

R: No me gustan los países árabes, los odio.

(Chica, 16 años)

P: ¿Y tú como te sientes española, marroquí?

R: Bueno como he nacido aquí, pues española, pero también me siento marroquí.

P: Bueno yo te preguntó a ti ¿Tú de donde eres?

R: Yo de Marruecos.

(Chica, 17 años)

P: ¿Y tú cómo te sientes española o marroquí?

R: De las dos cosas.

P: ¿Qué nacionalidad tienes?

R: Española.

(Chica, 13 años)

Al final, los jóvenes terminan enfrentándose a conflictos por la lealtad que desean mantener hacia dos grupos en ocasiones antagónicas, la ambivalencia de sentimientos hacia el país de acogida y al de origen, y la desesperación porque no pueden seguir dos corrientes que arrastran a veces en direcciones opuestas. Todo ello puede obstaculizar el proceso de construcción de identidad y dificultar el proceso de socialización.

"No puedes aprender esto, esto no es parte de nuestra cultura, esto no es nuestro. Entonces claro al dar este mensaje a los menores pues es lógico que ellos crean más bien un sentimiento de amor y de rechazo porque por un lado están en este entorno y quieren pertenecer y tienen amigos y tienen amigas, pero por otro lado reciben este discurso no sólo de su familia sino del mismo colectivo. Ósea, la presión social del colectivo también es fuerte, es decir, ¿qué pasa que te estás occidentalizando?"

(IC, español)

No obstante, los adolescentes magrebíes al igual que el resto de adolescentes con historia migratoria, suelen adaptarse con bastante éxito a las dos culturas no por ello sin pagar un alto coste personal. Hablaríamos en este sentido de la capacidad de **resiliencia**³ de estos chavales para afrontar la adversidad, sobreponerse y recuperarse de sus secuelas e incluso salir fortalecidos.

Desarrollan para ello múltiples estrategias de adaptación en función de los diferentes contextos. Dichas estrategias pueden ir dirigidas tanto a lograr una pacífica convivencia con sus familiares o el resto de su grupo cultural, como encaminadas a alcanzar una mayor aceptación dentro de la sociedad de acogida, donde perciben que en ocasiones el ser de origen magrebí puede suponer un elemento de desventaja.

En estas ocasiones, optan por asumir una imagen similar a la de otros grupos, como los latinos, al desvincularse rechazando, incluso, información sobre el país de origen. Existe una necesidad de centrarse en un solo país para lograr sobrevivir de manera exitosa.

R: No de Marruecos, no, los tengo en el Messenger pero paso de conectarme ahí, empiezan a contarme sus vidas y a preguntarme y me aburre.

P: ¿No te gusta?

R: No. A mi me gusta con los de aquí. Si yo estoy en España, me relaciono con la gente de España, y cuando voy a Marruecos pues estoy con la gente de ahí, y cierro el Tuenti y todo y estoy ahí.

(Chica, 16 años)

P: ¿Y tienes noticias de lo que ha pasado en Marruecos, que ha habido elecciones?

R: No.

P: Y aunque veas la tele árabe tú no te enteras de nada, te da igual.

R: Si muchas veces me coge mi madre y me quiere contar y le digo no, si yo no me quiero enterar, si yo estoy aquí, estoy, eso es otra vida.

(Chica, 16 años)

³ Se entiende por resiliencia la capacidad humana de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas. Como señala Gaitán y Liebel (2011), la importancia de introducir el enfoque de resiliencia radica en un cambio de paradigma en la manera de visualizar las condiciones de adversidad: del daño se transita hacia la fortaleza y lo que interesa es conocer los factores tanto individuales como del contexto o del entorno que actúan como de vulnerabilidad y protectores en ese proceso, para poder mitigar unos y potenciar otros.

En el caso de los procesos migratorios el desarrollo de resiliencia da la posibilidad de construir una vida significativa, de crecer hacia algo nuevo, reconociendo situaciones de vulnerabilidad y propiciando factores de protección. Asimismo, la visión contextualizada de resiliencia y que tenga en cuenta lo cultural, permite comprender que la pertenencia y el grado de integración de los individuos en sus respectivas comunidades pueden ser o no recursos para la generación de resiliencia, pudiendo por tanto actuar en consecuencia.

La resolución efectiva de esa crisis de identidad propia del adolescente y del reto que supone convivir en entornos con prácticas culturales contrarias, tiene importantes implicaciones tanto desde el punto de vista individual, para el propio sujeto, como desde el punto de vista de la sociedad de acogida.

Conforme constata la bibliografía, la amenaza de una imagen negativa de si mismo tiene diferentes manifestaciones desde el punto de vista psicopatológico.⁴ Las entrevistas realizadas con informantes clave constatan claramente una de estas manifestaciones entre el grupo de jóvenes magrebíes residentes en San Cristóbal de los Ángeles: la "invisibilidad".

Son frecuentes entre los entrevistados los comentarios referidos a la falta de una imagen clara sobre la presencia de estos chavales en el barrio. Se destaca siempre la existencia de un grupo de jóvenes en zonas localizadas, pero más allá de esto, caen en la cuenta al hablar sobre ello de la escasa presencia de los mismos en la calle o en la vida cotidiana del barrio.

Al parecer es relativamente frecuente, chicos que al llegar a la adolescencia y con fracaso escolar dejan de asistir a la escuela –por decisión propia o incentivados–, y que por la dificultad de encontrar un puesto de trabajo, terminan la mayor parte del día encerrados en sus casas y con escaso contacto con el exterior, no más allá del que proporcionan las nuevas tecnologías. Son chavales que en general se sienten perdidos tanto por la crisis de identidad que atraviesan como por la falta de expectativas vitales.

"Hay un momento de invisibilización en los chicos, todavía no están saliendo a la calle, están muy, porque algunas veces contactamos con las mamás y qué hace tu hijo, no tiene trabajo, está con chicos mayores de 18 ó 19 años que han venido como decimos a los 11, 12 años como mucho han terminado. Han hecho alguna garantía social, han hecho algún PCPI, algo de eso, pero no, no, no pueden incorporarse al trabajo. Ahora pueden tener 19, 20, 21 años y no salen y le hemos perdido, dile que venga tu hijo, que le vamos apoyar, que..."

(IC, español)

Sin embargo, es preciso aclarar que en el caso de este colectivo de jóvenes magrebíes esa "invisibilización" no solo debe entenderse como producto de una crisis identitaria sino que también tiene mucho que ver con una estrategia de adaptación desarrollada por el grupo ante un medio que, con frecuencia, les resulta hostil y del que perciben cierto rechazo o trato desigual.

En este sentido, también las mujeres magrebíes se caracterizaron especialmente hace unos años, tras las primeras migraciones al barrio, por esa invisibilidad. Su participación e integración en el barrio fue muy escasa limitando sus salidas del hogar a momentos puntuales para solventar asuntos domésticos. Esta misma conducta comienza a manifestarse nuevamente, según algunos de los entrevistados, tras un periodo de mayor apertura por parte del grupo magrebí desde el punto de vista cultural/ideológico, coincidiendo con un cambio del imán en la mezquita del barrio.

"Las mamás pasaron esa etapa de invisibilización, salen puntualmente, hago la compra y vuelvo a mi casa. Voy a hacer tal y vuelvo a mi casa, entonces esta actitud la están repitiendo los hijos en edad laboral. Porque no saben dónde ir, no saben, no ven salida".

(IC, español)

"Y otros se han escondido en casa, ya no salen. Hay mamás que dicen es que mi hijo ya no sale. Como no pueden ir en grupo porque en grupo son perseguidos y salir en Madrid cuesta dinero. Están en casa con el sistema informático y ya está. Entonces hacerse también invisibles. Invisibilizarse para, yo creo que eso también es otra situación de invisibilizarse, es decir, no estoy en nada, no voy a ningún lado y me quedo en casa."

(IC, español)

Por otro lado, también la propia sociedad de acogida se podría ver beneficiada si estos jóvenes consiguieran manejar de manera exitosa la encrucijada que se encuentran entre las dos culturas. El desarrollo de un sentimiento de pertenencia, conforme señalan algunos de los entrevistados, constituye un elemento clave para implicarse y participar en la vida de su barrio, así como para cuidar y proteger aquello que es de todos.

En todo ese proceso de socialización y de construcción de identidad, los padres juegan un papel fundamental, pudiendo actuar como elementos facilitadores del proceso, o como suele suceder más frecuentemente, llegando a convertirse en importantes elementos de presión sobre el sujeto.

⁴ Para más información consultar "Los hijos de los inmigrantes, "la segunda generación", en la encrucijada

De las entrevistas mantenidas, podría concluirse que para que los progenitores actúen como elemento facilitador sería preciso que se dieran varias condiciones:

- * Los padres deben tener un **conocimiento del idioma** de la sociedad de acogida que les permita acercarse a la misma desde el punto de vista de las costumbres, su cultura y que posibilite además la participación en la vida social. Condiciones todas ellas básicas para que pueda surgir un sentimiento de pertenencia en la sociedad de acogida y para que no se vivencie la práctica de sus costumbres como algo perjudicial y amenazante para la propia cultura de origen.

Frente a esto, la realidad que encontramos en San Cristóbal es bien distinta. Hasta ahora, y según narran los entrevistados, lo que ha predominado ha sido un mantenimiento de las familias tradicionales, en la que el papel de la mujer queda relegado a las cuatro paredes del hogar. Los maridos se mantienen como los únicos responsables de la relación entre la familia y el exterior, con lo que se dificulta enormemente el aprendizaje por parte de las mujeres del castellano y se fomenta su aislamiento.

Por parte de ellas, y fruto de la educación recibida, con frecuencia se aferran igualmente al mantenimiento de las costumbres de la familia marroquí, por miedo a lo desconocido y por sentirse incapaces de aprender nada nuevo, sin embargo, la nueva realidad en el país de acogida, la ausencia de la familia extensa, las costumbres aprendidas por los hijos en la escuela, los nuevos referentes sociales, el cambio de familia patrilineal a conyugal, el consiguiente protagonismo de la familia nuclear ...hace que resulte poco adaptativo el mantenimiento férreo de las tradiciones del país de origen.

"Ellas traen esa ideología de que yo guiso, plancho, limpio, cuido a los niños, yo hago las cosas que tengo que hacer y cuando vienen de Marruecos yo les atiendo y no tienen otra preocupación, pero están equivocadas. Allí sales con tu familia, hay relación social, un poco te encuentras en una sociedad con la misma ideología".

(IC, marroquí)

La actual crisis económica que está afectando nuestro país, y de manera más significativa a San Cristóbal de los Ángeles, ha forzado a muchas familias tradicionales a la salida de las mujeres de la casa para la búsqueda de un empleo. En este sentido, los cambios observados de mayor participación de la mujer en la vida social y de interés de aprendizaje del castellano, responden más a una necesidad que a un deseo de modernización.

"De todos un poco, la mujer marroquí no es la que más incorporada este en el mundo laboral, pero lo está empezando a hacer. En la población magrebí, hay un aumento de peticiones de clases de español, hemos pasado de 60 a 130 y eso no es querer salir de casa es una necesidad de la familia, porque necesitan incorporarse al mundo laboral".

(IC, español)

- * Los progenitores deben disponer de **habilidades suficientes** que les permitan educar a sus hijos entre dos culturas, para lo cual el nivel cultural de los padres juega un papel importante. Para ello es básico que ellos hayan resuelto el duelo migratorio -todas las pérdidas asociadas a la emigración- (Achótegui, 2002), se hayan debatido entre los sentimientos encontrados de aceptación y rechazo a la sociedad de acogida y hayan resuelto la cuestión del sentimiento de pertenencia a la sociedad en la que viven. De este modo, estarán más preparados para ofrecer a sus hijos la información necesaria sobre los riesgos y las oportunidades que se les avecinan. Podrán igualmente encontrar la forma de dar una explicación a las contradicciones que los jóvenes puedan vivir como consecuencia de su doble pertenencia cultural (Portes & Rumbaut, 2001).

"Yo conozco a una mujer, que es estupenda, una mujer muy preparada y tal, y sí que educó a sus hijos en esa apertura. Pero hay mamás que no tienen estos recursos, no tienen estas herramientas de entender y manejar cómo yo educo a mi hijo en una sociedad totalmente diferente a la mía".

(IC, español)

"Pero al mismo tiempo ellos también de aceptar esta sociedad, de sentirse pertenecientes a esta sociedad. Porque en familia no les..., no crean ese vínculo digamos de pertenencia a esta sociedad".

(IC, español)

"Si los padres y las madres no han hecho ese proceso de arraigo y de pertenencia a esta sociedad no pueden transmitir eso a los hijos. Entonces, en este caso concreto de los chicos de origen magrebíes no han hecho este proceso, por tanto ese sentimiento no pueden transmitir a los hijos, es decir es que pertenecemos a esta sociedad también. No, no transmiten, más al contrario".

(IC, español)

De manera contraria, si ellos no se han planteado ni resuelto todas estas cuestiones considerarán que el proceso de integración de los hijos a la sociedad de acogida será automático y como resultado de la escolarización de los chavales en la escuela, dejando a esta institución toda la responsabilidad sobre el proceso.

Será con posterioridad, cuando comiencen a ver signos en los chavales en sentido contrario a los de la cultura de origen, cuando adopten un papel más activo pero no como facilitadores, sino como voces críticas ante el proceso de integración de los hijos y reprobatorias ante cualquier indicio de aproximación a la cultura de acogida.

"Sí que la parte más, digamos, más profunda es en los menores. Porque es una parte no atendida, no entendida incluso desde la familia. Pues piensan que el menor al venir su proceso de asentamiento o de adaptación o de integración entre comillas, va a ser como automático, entonces no hacen un proceso dentro de la familia sino más bien delegan todo que va a ser en el colegio, que va a ser en el barrio."

(IC, español)

- * **La participación de los progenitores en la sociedad de acogida** se convierte en elemento clave para que se produzca un conocimiento mutuo y deje de percibirse como amenazante para la preservación de la cultura de origen.

En este sentido, y conforme señalan algunos de los entrevistados, es muy importante que los recursos que se desarrollen desde la sociedad de origen también estén dirigidos a lograr la integración de los progenitores en los entornos educativos y en las distintas esferas de la vida comunitaria. Solo así consiguen derribarse esas fronteras que separan ya no sólo países sino también distintos escenarios de una misma vivencia.

"La cuestión es que se está integrando a los chavales dentro del sistema educativo, pero no a las familias, hay otros proyectos como los centros de día con experiencias de medidas de integración a través de las madres y son madres que están muy aisladas y en la medida en la que tu les vas dando cabida, se van produciendo cambios en la unidad familiar que les haga perder el miedo.

Tienen miedo a que sus hijos lleguen a un sistema diferente a todo lo que ellos culturalmente hayan vivido, por otro lado el miedo a salir de su propia cultura, tienen una situación de dicotomía entre lo que traigo y lo que tengo aquí. Tienen mucho recelo."

(IC, español)

En términos generales, y coincidente con lo señalado por otros estudios (Eseverri, 2011), existen diferencias importantes en los aspectos señalados entre padres que provienen de zonas rurales y aquellas que provienen de zonas urbanas. En el primer caso, el analfabetismo y el escaso conocimiento del idioma se convierten en obstáculos para que los padres puedan intervenir en el proceso de adaptación y educación de los hijos. En cambio, los padres que provienen de la ciudad cuentan con un mayor capital cultural, a través del cual tienen más posibilidades de ofrecerles comprensión y apoyo ante su particular realidad.

b) Situación de desventaja y precariedad

La experiencia de ser "hijo de la inmigración", además de implicar esa crisis de identidad y del sentimiento de pertenencia al que nos hemos referido, supone con mucha frecuencia encontrarse en una **situación de desventaja y precariedad con respecto a sus iguales.**

P: Porque tu madre dices que no trabaja pero tu padre sigue trabajando ¿En qué trabaja?

R: No, no trabaja, está en el paro.

P: Está en el paro. ¿Y lleva mucho tiempo?

R: Lleva así 3 años.

P: Entonces ahora mismo están los dos en casa

R: sí.

P: Y tú eres la mayor. ¿Entonces, que fuentes de ingresos tenéis en casa?

R: Pues mi padre tiene paro, y mi madre también.

(Chico, 17 años)

Las serias situaciones de precariedad en las que viven estas familias, están repercutiendo directamente en la carrera formativa de estos chavales, algunos de los cuales se enfrentan a la imposibilidad de continuar con los estudios por no poder costear, por ejemplo, el gasto en transporte público diario que implica llegar hasta sus centros formativos.

R: Entro a las 9 y tengo que estar sobre las 8.30 y ahora no puedo pagar el abono de 10 viajes.

P: Entonces ¿no vas al colegio algunos días?

R: Algunos no. No tengo dinero para pagarlo, el lunes tengo que ir con mi padre para ver si me lo devuelven o no.

(Chica, 16 años)

Esa desventaja no es sólo en el ámbito económico, también tiene implicaciones desde el punto de vista relacional, de las oportunidades, del nivel de responsabilidades, de posición social, etc. Es decir, en un conjunto de factores que, en definitiva, se traducen en un alto coste personal en el día a día y en menores oportunidades de ascenso social a largo plazo.

Conforme a lo manifestado por algunos de los entrevistados, tanto autóctonos como inmigrantes, el mero hecho de ser inmigrante (o de origen) ya te sitúa desde el punto de vista social es una escala "inferior" en la que las oportunidades vitales se encuentran por debajo de las de los demás.

"Al inmigrante se le margina, es un proceso del migrado, viene de una sociedad a otra, de una estructura a otra y va a ocupar un puesto distinto tanto en la escala social como de relación".

(IC, español)

"Con mi madre, ahora tenemos choques cuando bajo a Marruecos porque si no tengo y no me llega no salgo. Mi madre me dice "te has vuelto muy tacaña, tus hijos tienen que salir, ¿porque no les pones a hacer deporte?", y cuando hablamos del barrio me dice "¿porque no sales de ese barrio?", icomo si fuera tan fácil! y chocamos. ¿Que crees que me ponen la alfombra roja cuando llego? no soy importante, soy inmigrante".

(IC, marroquí)

Además de esto, con frecuencia, estas jóvenes generaciones de "hijos de la inmigración" y en contraposición con la situación de chavales de su edad, se encuentran viviendo en hogares sobrecargados por más de una familia, con lo que implica de falta de intimidad, de disponer de un espacio tranquilo para estudiar, de incremento de conflictos por la convivencia en espacios reducidos y de poder ocupar un lugar claro y reconocido dentro de la familia.

P: ¿Cómo dormís, todos juntos en la habitación?

R: Mi hermano pequeño duerme con mis padres, y nosotros tres, yo y mis hermanos. Mi hermano duerme en la litera de abajo, yo en la litera de arriba y mi hermana en una cama, pero es espacio pequeño. Son dos habitaciones nada más.

(Chico, 14 años)

P: ¿Y en casa, si hicieras los deberes que pasaría?

R: Pues que cómo mis hermanos son todavía pequeños hay mucho alboroto y no me concentro mucho.

P: ¿Pero tus padres te pueden ayudar en los deberes?

R: No, porque ellos no han estudiado tanto. Han llegado hasta 6º de Primaria y no han estudiado más.

P: ¿Y ellos hablan también español?

R: Poco.

(Chica, 13 años)

Asimismo, dentro de su entorno familiar, estos jóvenes se convierten en muchas ocasiones en elemento mediador e integrador entre su familia y la sociedad de acogida.

Es decir, a edades tempranas y por ser ellos los únicos miembros de la familia que manejan fluidamente el idioma de la sociedad de acogida, se enfrentan a situaciones que les demandan recursos suficientes para solucionar problemas cotidianos resultantes de la convivencia, realizar gestiones o facilitar la incorporación -especialmente en el caso de las madres- en la sociedad de acogida. Estos roles invertidos entre padres e hijos pueden provocar desequilibrios en el interior de las familias. Una de las consecuencias más comunes es la pérdida de autoridad de los padres y la aparición de conductas conflictivas en los hijos.

Además de esto, ese déficit en el conocimiento del castellano por parte de uno o ambos progenitores, tiene como resultado la ausencia de fuentes de apoyo en la realización de las tareas escolares o en el seguimiento de los chavales en el ámbito escolar. En definitiva, como señala Girón (2007), mientras los chavales autóctonos se dedican a ser adolescentes, ellos deben dedicarse a tareas más propias de jóvenes o adultos.

"Si yo vuelvo a casa y mi madre no habla para nada español, mi padre muy poquito y yo tengo que hacer las gestiones, tampoco están viviendo la vivencia de cualquier otro chico de su edad".

(IC, español)

Las experiencias de desigualdad tienen repercusión de manera directa en el día a día de estos chavales, en cuanto a los vínculos o relaciones que pueden establecer con otros jóvenes cuya realidad sea muy distinta. Según la opinión de algunos de los informantes clave entrevistados, para que surja afinidad entre las personas es preciso que ambos estén viviendo realidades o situaciones semejantes. Así, desde el punto de vista relacional, la desigualdad implicaría limitar la red social a aquellas personas que se encuentran en una situación lo más parecida posible a la personal, con las repercusiones que esto tiene sobre las posibilidades de ascenso social.

"La afinidad es difícil construir cuando el otro chico no está viviendo lo mismo que yo, entonces no se crean relaciones enfáticas, no, ósea no tiene nada que ver la situación de este chico que tiene muchas cosas resueltas, sin embargo yo no".

(IC, español)

Asimismo, las repercusiones de las experiencias de desigualdad de estos jóvenes pueden manifestarse en un futuro, en la esfera social, en forma de demandas ciudadanas. Con la perspectiva de los años, los chavales de hoy pueden llegar a considerar que han sido tratados como ciudadanos de segunda y querer reivindicar sus derechos de igualdad de condiciones y oportunidades.

"Son situaciones sociales que están marcando lógicamente esa diferencia, que luego eso se convertirá en esa demanda ciudadana, es decir yo me siento ciudadana en tanto yo tenga las mismas condiciones o/y oportunidades. Pero si yo no las he tenido por tanto voy a sentirme que he sido tratado como ciudadano de segunda. Porque a mí nadie me ha dado una habitación, nadie me ha dado las mismas oportunidades".

(IC, español)

c) Situación administrativa de irregularidad

Por último, **la situación administrativa** de irregularidad sobrevenida en la que se encuentran actualmente un número creciente de "hijos de la inmigración" les sitúa en situaciones de gran precariedad (sobreviviendo en la economía sumergida, en condiciones de explotación laboral...), de una mayor vulnerabilidad y en riesgo de exclusión social.

Así, el mantenimiento de la legalidad en el marco de la legislación de extranjería, se convierte en un *leitmotiv* no sólo para los titulares de los permisos de trabajo, sino que impregna los discursos de todo el grupo familiar, siendo muy conscientes tanto las mujeres- madres como los hijos e hijas de las consecuencias que un desempleo, por ejemplo, puede acarrear a toda la familia.

El Reglamento de la Ley Orgánica 2/2009, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración se ha convertido, de hecho, en el principal instrumento de la política de integración de nuestro país al regular, de manera minuciosa, los procedimientos y requisitos para que un extranjero resida, trabaje, estudie o se traiga a su familia desde su país, así como el procedimiento sancionador y el procedimiento de expulsión.

Sin entrar al detalle del desarrollo del Reglamento, sólo apuntar que este marco institucional establece, con total precisión, cuál es el camino a seguir para que un extranjero extracomunitario se acoja a algunos de los permisos de trabajo, vinculado siempre al de residencia, y viceversa.

Ahora bien, también establece una clara distinción entre los beneficiarios de los permisos pues en materia de extranjería, por el especial vínculo y relación de nuestro país con los nacionales de los países iberoamericanos, Filipinas o Guinea Ecuatorial, estos tienen preferencia frente a los nacionales de otros países como, por ejemplo, los marroquíes.

Antes que todos ellos se encuentran los nacionales de cualquier país europeo o del Espacio Económico Europeo. En la práctica esto quiere decir que si un marroquí quiere optar a un puesto de trabajo en España, antes se ha de comprobar por parte de las autoridades laborales que no existe ningún ciudadano español, ni comunitario, ni iberoamericano, ni filipino, ni guineano en paro que opte por ese mismo puesto de trabajo.

Como señala González (2011) esta situación no favorece que los inmigrantes, en una situación de crisis económica generalizada como la actual, puedan circular entre origen y destino de forma flexible de acuerdo con las oportunidades laborales o las necesidades vitales. Así, según datos aportados por el Colectivo IOÉ (2010), el 47% de los inmigrantes marroquíes varones y del 51% de mujeres se encuentran desempleadas; muchos de ellos optarían por volver a su país de origen, donde la vida es más barata, si no fuera porque arriesgan perder su permiso de residencia en España si a lo largo de un año pasan más de seis meses fuera del país.

Por su parte, en el actual modelo de acceso a la nacionalidad española, establecido en la Ley 36/2002, de 8 de octubre, de modificación del Código Civil en materia de nacionalidad, para la concesión de la nacionalidad por residencia se establece un tiempo variable en función del origen y la condición del solicitante. Así, en el caso de las personas que hayan obtenido asilo o refugio será suficiente el transcurso de 5 años, exigiéndose tan sólo 2 años en el caso de los países iberoamericanos (que además gozarán de doble nacionalidad), Andorra, Filipinas, Guinea Ecuatorial, Portugal o los sefardíes. En el resto de los casos, por ejemplo los inmigrantes magrebíes, es necesario acreditar una residencia legal y continuada de, al menos, 10 años.

No obstante, la Ley establece que el periodo de residencia se reducirá a un año en algunos casos: a los nacidos en España, a los que hayan estado sujetos legalmente a tutela, guarda o acogimiento de una persona o institución española durante dos años consecutivos, o a los nacidos en el extranjero, hijo de padre, abuela o abuelo que hubiesen sido originariamente españoles.

Un nieto de español en Argentina va a ser español en un año, mientras que una familia de inmigrantes magrebíes tiene que mantener la residencia continuada durante al menos 10 años para poder optar a la nacionalidad. Más años son también más trabas, más posibilidades de recaer en la irregularidad y vuelta a empezar:

P: Comentabas que no tienes la nacionalidad.

R: No tengo.

P: ¿Qué necesitas para tenerla?

R: Tengo 6 años aquí y me faltan 4 para conseguir la nacionalidad.

(Chico, 20 años)

A los requisitos mencionados, desde el 11 de septiembre a los nacionales de países árabe musulmán que quieran optar a la nacionalidad española se les añade además un obstáculo ulterior: una entrevista, de carácter confidencial, con miembros del Ministerio de Defensa (CNI) que indaga en las creencias políticas y religiosas del aspirante a ciudadano.

Por lo expuesto, no es de extrañar que en los discursos recogidos tanto de informantes claves marroquíes como de los propios jóvenes se haga constante referencia no sólo a las dificultades que tienen, o han tenido, para la renovación de los permisos, la reagrupación familiar o el reconocimiento de sus estudios, discursos muchas veces empañados por la dificultad añadida que ha supuesto en muchos casos la falta de información obtenida en su país de origen sobre las trabas de todos estos procesos, trabas que en no pocas ocasiones son el origen de actitudes de rechazo y hostilidad hacia la normativa española en materia de extranjería.

"Pero también me dicen, pero si allí también puedes estudiar, no te preocupes, y entonces él me hizo la reagrupación familiar, pregunté en el Consulado en Tánger y que quería seguir mis estudios. Pregunté por si había algún problema al venir aquí por reagrupación familiar y no por visado de estudiante, y me dicen que no hay problema, pero cuando vine aquí todo lo contrario, me dicen que no vienes con visado de estudiante, vienes como ama de casa, sin estudios."

(IC, marroquí)

"Cuando bajo a mi tierra a visitar a mi familia, entonces hago la legalización de mis certificados en el Ministerio de Educación Marroquí o en la Delegación del Ministerio de Exteriores y luego llego al Consulado Español y allí es que te tienes que esperar un mes para te den cita para información y luego otro mes. Desgraciadamente yo no tengo ese tiempo para hacerlo, entonces cada día durante 13 años lo intento, hasta cuando he obtenido la nacionalidad española y entonces a lo mejor entro directamente como española".

(IC, marroquí)

A veces, sólo con la detallada exposición sobre el proceso administrativo a seguir para la homologación de los estudios basta para imaginarse las trabas a las que han de enfrentarse. Para hacer más comprensible el gran perjuicio que estas trabas suponen, veámoslas en el análisis de unas cuantas cuestiones prácticas:

- **La homologación de estudios.** Además del tiempo invertido en el proceso de homologación, en muchas ocasiones la queja principal es la falta de información sobre el proceso en sí, tanto en Marruecos como en España. Las trabas burocráticas, en estos casos, se multiplican por dos formas diferentes de entender la misma realidad, teniendo como principal perjudicado al inmigrante que, pese a disponer de titulación, invierte los mismos años que tardaría en España en obtener una nueva titulación en resolver la homologación de sus estudios.

P: ¿Qué estudios tienes?

R: Yo tengo hasta 1º de bachillerato, pero no está homologado.

P: ¿Lo hiciste en Marruecos?

R: Sí, y lo estoy intentando homologar en España, me voy el 5 de enero para hacerlo, necesito más tiempo para homologarlo, como a Marruecos tengo que llevarlo, mis estudios en el colegio tengo que llevarlo para traducirlos y luego tengo que llevarlos al Ministerio del Interior y luego al Ministerio del Exterior y luego al Consulado Español y después tengo que traerlos aquí.

P: Para homologar los estudios de bachillerato con los de aquí.

R: Sí.

(IC, marroquí)

- **La paradoja de los permisos de residencia y trabajo.** La irregularidad sobrevenida. El complejo sistema de vigencia de la legalidad administrativa se pone asimismo de manifiesto en un contexto como el actual de crisis económica que aboca al paro a un buen número de inmigrantes magrebíes empleados hasta ahora, enfrentándoles a unos duros efectos no deseados, pues al no cumplir con el requisito del empleo, no se le renueva la residencia, y en consecuencia, cuando hayan agotado la prestación por desempleo y con independencia del tiempo que lleve residiendo en nuestro país, es muy posible que acaben en una situación de irregularidad administrativa, con el riesgo añadido de ser expulsado del territorio español:

"Pasas a ser un inmigrante ilegal aunque lleves aquí 20 años, 25 años, pasas a ese extremo".

(IC, marroquí)

P: ¿Tú antes tenías la residencia y ahora la has perdido por haberte quedado en paro?

R: Sí, la tenía antes pero cuando yo he cambiado el permiso de residencia, ellos me la han negado 3 ó 4 veces. Y ahora casi un año y un mes estoy esperando.

(Chico, 20 años)

En estos casos, las consecuencias también recaen sobre los hijos de estos trabajadores inmigrantes. Conforme a los artículos 185 y 186 del Real Decreto 557/2011⁵, del 20 de abril, referidos a la autorización de residencia para hijos nacidos en España y no nacidos en España respectivamente, dicha residencia va siempre vinculada a la autorización del padre, la madre o el tutor del interesado. Por dichos motivos, en caso de que en algún momento el padre perdiera la autorización de residencia, los hijos quedarían en la misma situación.

"Entonces siempre digo que el núcleo del problema son los papeles, que si yo me quedo en paro qué tiene que ver aquí mi mujer, mis hijos, todo se cambia de la vía legal a la vía ilegal".

(IC, marroquí)

Así, nos encontramos incluso con chavales que pueden haber nacido aquí o que llegaron a edades tempranas por reagrupación familiar y que como resultado de la irregularidad sobrevenida de los padres por pérdida de empleo, acaban igualmente ellos sin permiso de residencia. Este hecho esta teniendo graves repercusiones sobre los chavales que quedan en una situación de desprotección y con sus derechos y su capacidad para salir adelante gravemente mermados.

Al mismo tiempo, aquellos que por decisión propia o que como resultado de la crítica situación económica del grupo familiar se han visto forzados a abandonar los estudios, dicha situación administrativa irregular les aboca como única salida para salir adelante a la economía sumergida y al trapicheo, a la vez que les convierte en víctimas fáciles de explotación laboral. En este sentido, se limitan las oportunidades y posibilidades de las personas reagrupadas, pues la normativa contribuye al abandono de su proceso educativo para buscar un empleo cualquiera que les permita en primer lugar sostener la economía familiar, y en segundo lugar, y en caso de que sea dentro del ámbito de la economía formal, regularizar su situación.⁶

- **No formación sin legalidad.** Incluso la opción de mejorar la formación profesional en las épocas de desempleo las tienen vetadas si no disponen de los permisos oportunos. Esta cuestión, de por sí acuciante para un inmigrante mayor de edad con responsabilidades familiares, en el caso de los jóvenes marroquíes representa un gran *handicap*, pues como hemos visto, al no tener la autorización administrativa necesaria para poder seguir formándose, pueden quedarse en un limbo del que les es muy difícil salir sin incurrir en algún acto ilícito.

⁵ Real Decreto 557/2011, de 20 de abril, por el que se aprueba el Reglamento de la Ley Orgánica 4/2000, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social, tras su reforma por Ley Orgánica 2/2009.

⁶ Informe Comisión Foro Madrid - Lucha contra el Racismo y la Intolerancia 2010.

"(...) por eso para estudiar quiero hacer cursos y dicen que hace falta permiso de residencia. Si quiero hacer un curso de mecánico o de chapista ellos dicen que no tengo permiso de residencia".

(Chico, 18 años)

- Ruptura de vínculos familiares.- Otras opciones, como el retorno familiar al país de origen como estrategia económica, quedándose el padre realquilado en una vivienda compartida, tal y como hemos descrito anteriormente, tiene unas graves consecuencias en la renovación de los permisos para el conjunto de miembros de la unidad familiar una vez superada la situación de crisis que les llevó a estos extremos.

"Yo me vuelvo, llevo a mi mujer y mis hijos, antes alquilabas un piso y ahora ya una habitación o una cama y se queda la familia en Marruecos. Si se está cobrando una ayuda tiene que estar aquí en España, la ley no le permite abandonar el país, si los niños y la mujer se quedan en Marruecos, y si acaso cuando vuelven y van a renovar ya no son residentes y vuelven a ser ilegales también".

(IC, marroquí)

3.1.2 La experiencia de vivir en San Cristóbal de los Ángeles

Como ya ha quedado ampliamente descrito en el primer capítulo, San Cristóbal de los Ángeles es un barrio con una particular idiosincrasia derivada de sus orígenes y de su historia.

Tradicionalmente ha sido visto como relegado de la ciudad y olvidado, lo cual ha provocado que sus habitantes desarrollaran desde siempre un fuerte "sentimiento de barrio", un orgullo que les servía de mecanismo de defensa frente al desprecio y los ataques procedentes del exterior (Cachón, 2008).

Por otro lado, se le suma que es un barrio estigmatizado debido a su gran presencia mediática. Conforme señala Cachón (2008) "el distrito de Villaverde se convierte en el nuevo espacio de incertidumbre, donde se acumulan los problemas, surge la violencia y están instalados los grupos organizados más peligrosos". Este etiquetaje hace que se maximice cualquier cosa que suceda en el barrio, y que automáticamente salte a los medios de comunicación.

"En todos los barrios hay problemas, pero cuando escuchas a gente de San Cristóbal, yo conozco a gente que les coge la policía el carné de residencia y nada más escuchar San Cristóbal te pasan directamente en el ordenador para ver si hay algo. Significa que la etiqueta de San Cristóbal, porque tiene historia, problemas entre payos y cristianos".

(IC, marroquí)

Conforme se señala en el estudio anteriormente mencionado (ibid, 2008), los jóvenes aprovechan los beneficios de la "mala fama" para construir una identidad defensiva, tomando los estereotipos y convirtiéndolos en su bandera, con el objetivo de intimidar o simplemente impresionar a las personas que no conocían el barrio.

Hoy en día, ese "sentimiento de barrio" caracterizado por el orgullo y la identificación con el espacio de residencia pervive entre los habitantes de San Cristóbal. Igualmente lo están adoptando, en parte, los nuevos vecinos, sobre todo las poblaciones más jóvenes que identifican el barrio como espacio de integración y socialización.

A esta imagen no siempre justa de San Cristóbal de los Ángeles como barrio "peligroso", habría que añadir algunas de las características poblacionales actuales de San Cristóbal: es el barrio con mayor porcentaje de población extranjera de la ciudad (casi el 40% de la población), la mayor tasa de paro (24,5%) y la renta bruta más baja a nivel de distrito de todo Madrid (17.561€). En cuanto al nivel de estudios y conforme a datos del Padrón de Enero de 2012, sólo un 4,4% de los residentes tiene titulación universitaria (Diplomado, Licenciado, Arquitecto o Ingeniero), mientras que un 41,41% no logró finalizar la educación primaria. Únicamente un 16 % de los habitantes tiene enseñanzas medias y el fracaso escolar estaba cifrado en un 30%.

"Por ejemplo, la mayoría de los chavales no conocen Madrid. Por ejemplo la anécdota de ¿alguien conoce algún museo de Madrid? Nadie. Por fin uno levanta la mano, y dice sí, ¿cual?, el Museo del Jamón".

(IC, español)

Su elevadísima tasa de fracaso escolar, tiene un fiel reflejo en la estructura del Instituto de Educación Secundaria de San Cristóbal de los Ángeles. Se caracteriza por ser piramidal, empezando con un gran número de clases en primero de la ESO, las cuales van disminuyendo progresivamente según van pasando los cursos, hasta llegar a una sola en primero y segundo de bachillerato. La disminución del número de clases debe interpretarse como alumnos que fracasan y que siguen otros caminos alternativos (PCPI, Diversificación...) o abandonan sus estudios.

"Este instituto es muy curioso, tiene una estructura piramidal, hay muchos primeros y muchos segundos y a medida que van pasando los cursos, hay menos, menos, menos".

(IC, español)

"Otros ves en la primera evaluación que su nivel es bajo, pero no especialmente porque sea de Marruecos, sino porque en este barrio desgraciadamente es lo que podemos ver".

(IC, español)

El crecer y socializarse en un barrio con estas características indudablemente debe tener efectos sobre los "referentes" y las "expectativas" de futuro de estos chavales. El éxito académico no es clave de integración ni probablemente de aceptación dentro del grupo. Más bien, la capacidad de intimidar o provocar miedo se convierte en una estrategia de adaptación más exitosa en este contexto.

"El marroquí no coge al empollón de reflejo".

(IC, español)

"Yo creo que eso es uno de los principales problemas, el no tener cerca como experiencia de éxito, no de gente que, ósea que los chavales conozcan a gente que han tomado determinados caminos, que esos caminos le han llevado a tener una vida mejor".

(IC, español)

"Cuando te intentas integrar, en un lado la lógica del respeto es que no se respeta más al que más estudia sino al que más miedo se le tiene".

(IC, español)

De igual modo, la inversión en la formación de capital humano es un lujo que pocas familias de San Cristóbal se pueden permitir. La acuciante situación económica de las mismas fuerza a los más jóvenes y especialmente varones, a la salida al mercado laboral y a la búsqueda temprana de empleo. En este terreno, el modelo a seguir es el de los padres, quienes se mueven con mucha frecuencia en el ámbito de la economía sumergida para conseguir algunos ingresos.

"Porque los niños salen del colegio directos a trabajar, porque ven la dificultad económica en casa, porque ven que no llegan, ven que su padre no les puede dar dinero para salir en el fin de semana. Sus padres no trabajan y la única fuente de ingresos en algunos casos es uno y como hemos hablado son 450 € porque la mayoría está en el paro y ya lo han agotado, y a lo mejor estamos ahora a partir yo creo de diciembre y se va a agotar los 420 porque son dos años. Hay familias sin cobertura social, ninguna".

(IC, marroquí)

3.1.3 La experiencia de ser inmigrante magrebí o de origen magrebí

a) Trato desigual

Ser inmigrante (o de origen) magrebí también tiene por último unas connotaciones que se suman a la experiencia de ser "hijo de la inmigración" y residir en San Cristóbal de los Ángeles.

Los estudios señalan que la población magrebí en España⁷ se sitúa en segundo lugar tras la población gitana entre los grupos étnicos que perciben en mayor medida la discriminación. Entre los adjetivos más referidos a dicho grupo se sitúan los de "radicales y ladrones".

Con respecto a los ámbitos donde la discriminación dice sentirse con mayor intensidad son: en primer lugar el ámbito de la vivienda y de la comunidad de vecinos, especialmente con dificultades para acceder al alquiler de una vivienda; el segundo ámbito es en las relaciones con los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad, que interpretan como una consecuencia de la tendencia a "someter a sospecha" a personas de determinados grupos étnicos. Este trato se manifiesta con frecuencia, especialmente entre la población magrebí y la subsahariana, siendo, por ejemplo, paradas en la calle para pedirles la documentación (el 46,8% y 54,7% así lo señalan respectivamente) y eventualmente, su traslado a comisaría (casi el 10% dicen haberlo experimentado como media); y en tercer lugar el ámbito del empleo, con discriminación en los procesos de selección y acceso al empleo.

⁷ Consejo para la promoción de la igualdad de trato y no discriminación de las personas por el origen racial o étnico (2011). "Panel sobre discriminación por origen racial o étnico: la percepción de las potenciales víctimas".

Asimismo, parecen existir estereotipos y prejuicios que están en la base de comportamientos racistas y discriminatorios hacia la población migrante, y muy especialmente, la de origen marroquí. El estudio de Calvo Buezas⁸ (2008) señala la existencia de un rechazo mayor hacia los jóvenes de origen marroquí o árabe en general y hacia los jóvenes gitanos, para los cuales sienten antipatía hasta el punto que un 47% echaría a los árabes de España y un 30% a los gitanos.

En línea con lo recogido por los estudios, también algunos de los informantes clave entrevistados señalan que el ser de procedencia magrebí supone despertar recelo entre la población madrileña, lo que genera **un trato desigual hacia este grupo de población**. Aunque, a diferencia del estudio anteriormente señalado, este recelo o desconfianza se entiende más –por parte de los informantes clave entrevistados- en términos de miedo a lo desconocido que de discriminación por motivo de raza o religión.

"El autóctono tiene miedo a lo diferente, por lo tanto la población a emplear que tiene ese miedo. Yo no creo que partamos igual, ese miedo no es discriminación pero si hace que la población magrebí, parta en - 5 o -10 y lo tienen que recuperar".

(IC, español)

"La población magrebí no genera confianza en la población española, igual que la población gitana no genera confianza. Con lo cual, ante una capacidad de ofertar una serie de formación siempre que sea posible se la darán a un español".

(IC, español)

La consecuencia que esto tiene es situar a estos jóvenes en una situación de partida de desventaja frente a sus iguales de origen autóctono. Se les presupone de manera inmediata una serie de rasgos identitarios negativos, que actúan como obstáculos a superar para conseguir partir de una situación de igualdad.

Sin embargo, y de manera sorprendente, ninguno de los jóvenes entrevistados ha manifestado un trato discriminatorio o desigual – a excepción de en la escuela, como se comentará más adelante- por parte de la población autóctona en su vida cotidiana. Lo más que señalan son episodios excepcionales y anecdóticos de conflicto con algún compañero de clase que ha usado su procedencia como insulto o eso sí, el sentirse más observados –que no discriminados- en la calle por el uso del pañuelo en el caso de las mujeres.

⁸ Calvo, T (2008). "Actitudes ante la inmigración y cambio de valores", ASISI.

P: ¿Estas en una situación de igualdad o de desventaja?

R: Estoy igual que los demás.

(Chica, 13 años)

P: ¿Alguna vez has salido o has estado en algún sitio y te has notado discriminada o que te miraban mal?

R: No, no.

P: ¿Ni en el barrio ni fuera del barrio?

R: No.

(Chico, 17 años)

En el ámbito escolar, estos rasgos negativos que señalábamos están referidos, desde el punto de vista de los informantes clave, principalmente a tener un bajo rendimiento escolar, a resultar conflictivos en el aula, a ser más propensos a mostrar comportamientos disruptivos, etc. Todo ello hace que con frecuencia los chavales magrebíes con peor rendimiento, perciban que el trato de los profesores hacia ellos es sustancialmente distinto que hacia el resto de sus compañeros. Consideran asimismo, que a cualquier acto cometido por ellos se le atribuye mayor gravedad que si lo hubiera cometido cualquier otro; en definitiva, perciben cierto desinterés hacia su rendimiento y expectativas de fracaso en su trayectoria.

"Primero en rendimiento, segundo en que no van a ir a ningún lado. No hay ninguna expectativa positiva en tanto a su avance académico, no lo crean, no hay".

(IC, español)

"No hay ese mensaje, de pues ¡ah! son chicos magrebíes entonces... Creo que hay algo que ellos pueden avanzar, si no mantienen hay un mensaje de no éxito. Y esto lógicamente influye negativamente en el entorno".

(IC, español)

"Sí, a mi me han verbalizado chicos que claro, en el instituto por ellos no daban nada y alguna vez hubo un conflicto en un instituto de Villaverde".

(IC, español)

"Como la profecía, ¿no?, autocumplida, es decir, en el colegio no has avanzado, en esto tampoco, en aquello tampoco, entonces, claro yo creo que ese es el riesgo".

(IC, español)

Desde el punto de vista de los chavales, el sentimiento generalizado no es de discriminación, pero en algunos de ellos sí que comentan un trato desigual entre los compañeros, especialmente cuando a su origen se le une un bajo rendimiento académico.

Lo que ellos más denuncian es la falta de sensibilidad o empatía de los profesores hacia su realidad, una realidad específica y diferente a la de los demás, y que puede ser la causa de su bajo rendimiento académico. Asimismo, consideran que esa falta de empatía les lleva a formularse de manera inmediata una expectativa de bajo rendimiento en ese chaval, ante lo cual ponen en marcha una serie de actitudes y comportamientos coherentes con dicha expectativa. En definitiva, ellos hablan de un sistema educativo diseñado para la mayoría, pero incapaz de responder a las especificidades del alumnado.

P: ¿Por qué dejaste de estudiar?

R: Me iba mal con los profesores.

P: ¿Qué pasaba?

R: No comprenden, están en el tema solo de los estudios, si un día no estás bien, pero al día siguiente cuando quieres estudiar ya te dicen es que tu no estudias.

P: ¿Por qué no estabas bien?

R: No me gustaba estudiar.

P: ¿No lo dan de manera atractiva?

R: No lo explicaban bien, aquí llevo poco menos de un mes y he aprendido más de lo que aprendí allí en tres años.

(Chica, 16 años)

P: ¿El fallo está en los profesores o en los alumnos?

R: Por parte de los dos, en el caso de casi todos, no se les presta atención a los alumnos, no les importa lo que cada alumno piense, les interesa lo general y si no lo entiende uno, dicen que no atiende, pero quizá tiene problemas para entenderlo.

P: ¿Por el idioma?

R: No, algunas personas tienen más facilidad que otras para entender las cosas.

P: Por ejemplo en ese sentido, ¿todos tienen el mismo problema?, es decir, esa actitud ¿la tienen igual para un español, un latinoamericano, etc?

R: La mayoría de veces, no. A veces hacen diferencia en contra de los extranjeros, por ejemplo a un español, pero solo algún que otro profesor, siempre le da más la razón y piensa que lo va a entender antes y todo eso y a lo mejor si no lo entiende pues se lo explican mejor.

(Chica, 16 años)

R: Un chaval que aprobó pues no trajo los ejercicios y le ha dicho que no pasa nada, y después saca a otro y le dijo que yo tampoco los tengo y le ha mandado una nota a su casa. Pero eso no es justo, también se lo tenía que haber mandado al otro.

(Chico, 14 años)

Todo ello, tiene como es esperable, repercusiones inmediatas en la motivación de los alumnos en el aula, y termina teniendo consecuencias, tanto en el rendimiento real de estos chavales, como en su trayectoria profesional, al acabar gran parte de ellos abandonando prematuramente los estudios.

La teoría de la "profecía autocumplida" descrita por Rosenthal y Jacobson (1980) conforme a la que "las expectativas y previsiones de los profesores sobre la forma en que de alguna manera se conducirían los alumnos, determinan precisamente las conductas que los profesores esperaban" parece claramente estar sucediendo en las aulas de San Cristóbal de los Ángeles con este grupo de población.

En este sentido, profesionales de Asociaciones del barrio de toda la vida insisten en la importancia y la necesidad de cuidar la motivación. Consideran, y así se constata igualmente en las entrevistas con los chavales, que mayoritariamente están motivados, quieren seguir estudiando y tienen expectativas de llegar a ser profesionales preparados en un futuro (policías, médicos, profesores, mecánicos, astrónomos, peluqueras, etc). Pero sin embargo, las vivencias negativas que experimentan en el entorno escolar en el sentido señalado, terminan por minar sus intereses y su motivación por la escuela. Claves como estas están permitiendo a dichas Asociaciones recuperar a muchos de estos chavales que han abandonado el instituto, ofreciéndoles la oportunidad de continuar su trayectoria formativa de manera exitosa.

"Trabajar el idioma y la motivación con ellos es fundamental porque muchas veces su trayectoria académica es buena y que todos los problemas se los ponemos aquí para incorporarse a la formación".

(IC, español)

"¿Qué expectativas tienen? Muchas, pero las barreras que se encuentran por parte nuestra es tan grande que se les viene todo abajo".

(IC, español)

P: ¿Y dentro de un tiempo te gustaría seguir estudiando aquí en España?

R: Sí yo voy a continuar.

P: ¿Qué quieres hacer?

R: Para policía. Pero mi mamá me dijo que eso iba a ser difícil para mí, y le dije que eso me daba igual.

(Chica, 16 años)

En el ámbito laboral los entrevistados de origen magrebí adultos y los chavales no han manifestado ningún argumento en el sentido de sentirse discriminados en el acceso al empleo. Así, achacan las dificultades que están teniendo a la situación administrativa irregular, a sus competencias lingüísticas y a su bajo nivel formativo.

P: Y ahora que por ejemplo tu padre está en paro, ¿tendría las mismas oportunidades, que un español para conseguir trabajo? ¿Ves que está igual la cosa para los españoles que para los de fuera?

R: Sí.

P: ¿Que no por ser marroquí...?

R: El trabajo tú lo tienes que ir a buscar y ya está.

(Chica, 16 años)

P: ¿Cuál dirías que es la dificultad que tienes para encontrar trabajo?

R: Porque ahora hay crisis, la gente que no tiene diplomas. Trabajan más horas y menos dinero.

(Chico, 21 años)

P: ¿Y qué crees que dificulta encontrarlo?

R: La lengua, hay que hablar bien español para encontrar un trabajo.

(Chico, 23 años)

Además, en el contexto de grave crisis económica en el que nos encontramos, el desempleo generalizado de la población tanto autóctona como inmigrante, está teniendo un efecto "balsámico" en cuanto a la justificación de su situación de desempleo. Lejos de atribuirlo a factores de discriminación, consideran que ante una escasez de puestos de trabajo, resulta más probable que logre colocarse un español, por su mayor nivel formativo.

Por otro lado, también argumentan como lógico y aceptable, que en periodos de escasez -referido a ofertas de trabajo- se priorice la nacionalidad como criterio de selección entre los candidatos.

P: Por lo que te ha contado tu marido que lleva aquí más tiempo y sus compañeros ¿Crees que la crisis os está afectando más a vosotros o qué está afectando por igual?

R: Por igual.

(Chica, 22 años)

"No tienen formación suficiente, no tienen experiencia suficiente porque allá dónde van pues, ¿qué formación tengo, si tengo experiencia?, entonces ya se bloquean y no quieren avanzar. Entonces la discriminación directamente como ellos manifestaban no, porque esto les pasa a cualquier chico, no, pero que me han dicho yo por ser marroquí me han dicho tú eres... no, en el tema laboral no".

(IC, español)

"No tiene salida, la mayoría no hace cursos, no tiene cultura, no estudia en su país, la mayoría, el 70% de la gente que vive aquí no sabe leer ni escribir, ¿me entiendes?"

(IC, español)

"Pero es normal hombre, en un país que está en crisis, no hay trabajo no hay nada, lo primero es dar trabajo a los españoles. Yo soy de Marruecos y pasa esto y lo primero los marroquíes hombre. No voy a dejar morir a los de mi país, padres, abuelos, y se lo voy a dar a otras personas".

(IC, marroquí)

A la hora de entender estas manifestaciones, debe tenerse muy en cuenta el perfil de quienes están hablando. Independientemente de si son autóctonos o magrebíes, al hablar del ámbito profesional, se están refiriendo a un grupo de población que o bien vino directamente a trabajar en periodo de prosperidad económica en España; o bien, adolescentes que llegaron en torno a los 16 años a España y que ante la oportunidad de dinero rápido en la construcción o en el sector servicios, decidieron abandonar los estudios y ponerse a trabajar. Es decir, estos discursos aluden a la primera generación de inmigrantes, esto es, personas cuyo proyecto migratorio era trabajar y no formarse académicamente.

Sin embargo, esta realidad es muy distinta a la de los "hijos de la inmigración"⁹: jóvenes magrebíes que han llegado a San Cristóbal en edades muy tempranas y que están pasando aquí todo su periodo de escolarización o que directamente han nacido en el barrio. Las expectativas tanto formativas como laborales de estos jóvenes al haberse socializado en nuestro país, difieren sustancialmente de las que pueden tener aquellos que han venido directamente en su etapa laboral.

Por dichos motivos, habrá que observar qué sucede en próximos años, cuando estas generaciones que han nacido o crecido en nuestro país, comiencen a incorporarse al mercado de trabajo.

* Consecuencias del trato desigual

En cualquier caso, la existencia de experiencias de trato desigual, lo que siempre origina es un malestar en el individuo que se traduce en sufrimiento interno, y cuyos efectos pueden ser muchos y muy variados.¹⁰

Sin embargo, lo que genera más inquietud en nuestras sociedades es cuando ese malestar se dirige hacia el exterior por las consecuencias que puede tener sobre el orden público. Así, las reacciones externas ante el trato desigual pueden ser muy variadas, llegando a oscilar entre los dos extremos de la balanza: rechazo de la identidad propia hasta orgullo y reivindicación de la misma.

Conforme comentan los entrevistados, en ocasiones, cuando el joven percibe que el ser de origen magrebí está suponiendo algún obstáculo para relacionarse con sus iguales, optan por desechar cualquier signo de identidad cultural o religiosa y asumir como propios gustos, tendencias o creencias que parecen gozar de mayor aceptación social entre el grupo por el que desean ser aceptados.

"Entonces yo creo que ahí también es importante prestar atención, pues si no me miran igual a mí que soy sahariana, de hecho muchos chicos marroquíes prefieren pasar como latinos, como anglicanos, prefieren decir eso porque creen que es más fácil que yo me relacione con los chicos de aquí si les digo que me gusta la bachata, o no sé qué".

(IC, español)

⁹ La presencia en España de segunda generación de migrantes, pese a estar creciendo, continúa siendo muy inferior a la de otros países del entorno europeo. Según los últimos datos publicados por Eurostat (2011), España se sitúa en el tercer país con menor proporción de segunda generación de población inmigrante, con el 1,1 % en la Europa de los 27.

¹⁰ Las consecuencias individuales de este malestar tampoco deberían minimizarse. Según se señaló en el II Encuentro en Psiquiatría (2011), el suicidio es la primera muerte de causa de muerte no natural entre jóvenes de 18 y 22 años, situándose por delante de los accidentes de tráfico.

En el extremo opuesto de la balanza se situarían todos aquellos jóvenes que desarrollan un sentimiento de orgullo de identidad: ante una sociedad que me trata de "manera diferente" a causa de un elemento constituyente de mi identidad, decido sentirme orgulloso de ello e incluso lo reivindico.

A menudo, una manera de defenderse frente a la violencia simbólica que implica la "discriminación", es cerrarse sobre sí mismo o sobre el elemento de identidad que se encuentra estigmatizado (Albert, 2006): su religión, su color, su barrio, etc.

En el caso concreto de San Cristóbal de los Ángeles y conforme a lo comentado por los entrevistados, no parece que exista ese sentimiento de trato desigual, más allá que en el sentido referido en los colegios. Lo que sin embargo, sí que se observa dentro del grupo marroquí es ese comportamiento de cerrarse sobre sí mismo y aferrarse a sus prácticas culturales y religiosas, aún cuando estas, puedan suponer perjuicios en el proceso de socialización, especialmente de los más jóvenes.

Así, es relativamente frecuente en las aulas de San Cristóbal de los Ángeles escuchar árabe entre grupos de chicos marroquíes dirigiéndose a otro chaval que no lo habla ni lo entiende. A menudo, estos sucesos generan conflictos en las aulas al intuir por el resto de los compañeros que el uso que se está haciendo del idioma es con un carácter separatista y discriminante.

"Los chicos sin embargo, tienden a juntarse ellos mismos, de Marruecos, en los patios también, y además hacen una cosa que molesta mucho a los compañeros que es hablar en árabe. A lo mejor miran a otro compañero y hablan en árabe, y claro al compañero le molesta porque no saben lo que están diciendo".

(IC, español)

Igualmente, y de manera especial las niñas, es frecuente que llegada cierta edad manifiesten otros comportamientos de reafirmación de su identidad, como puede ser vestir determinadas indumentarias y dejar de practicar ciertos hábitos de ocio (ir a la piscina en verano, salir al parque con amigas, etc), los cuales y como se describirá más adelante, dificultan sus procesos de socialización e incluso a veces suponen una interrupción o ruptura de su etapa vital.

Sin embargo, es importante destacar que estos comportamientos no siempre responden a decisiones individuales, tomadas libremente y de manera reflexiva por parte de los jóvenes. Con frecuencia, se ven expuestos a un nivel tan alto de presión por parte de los adultos del colectivo que son asumidos sin manifestar ningún tipo de disconformidad hacia los mismos. Pero por dichos motivos, los comportamientos de estos jóvenes no pueden interpretarse en clave de reivindicaciones o de reforzamiento de una identidad estigmatizada. Esto puede tener relación con lo que señala Chambers (1994), quien dice que los hijos de familias emigradas se sienten en ocasiones bajo la amenaza de traición y rechazo, y que debido a ello en muchas situaciones se pueden ver empujados a mantener una imagen de "autenticidad identitaria" que se podría decir constituye un encorsetamiento desde la tradición.

"El hecho de que una niña ha nacido aquí y a los 13 años se tiene que poner el pañuelo, no sabemos sinceramente si es decisión propia o es decisión... a mi me han confesado chicas, es que mira, es que me ha obligado mi madre".

(IC, español)

b) La falsa oportunidad

La "falsa oportunidad" es otra experiencia bastante común entre el grupo "hijos de la inmigración" magrebíes residentes en San Cristóbal de los Ángeles, según lo señalado por los entrevistados.

Con frecuencia, se transmite a estos jóvenes por parte de la familia, el mensaje de que la migración es un esfuerzo realizado por y para ellos. De tal manera, ellos deben responder conforme a lo esperado y aprovechar la oportunidad única que se les está dando de poder vivir en Madrid. Residir en Madrid les brinda, supuestamente, una mejora en su calidad de vida y una oportunidad única de poder estudiar, lo que en el futuro aumentará sus posibilidades de éxito profesional.

P: ¿Y tu padre qué dice, que aquí la situación está mal?

R: Mi padre me dice que sólo está aquí por mí, para que yo estudie.

(Chica, 16 años)

Sin embargo, los estudios constatan (Aparicio y Tornos, 2006) que los hijos de los inmigrantes de "segunda generación" muestran en conjunto estar por debajo de los españoles en lo que se refiere a la proporción que continúa estudios después de la etapa obligatoria.

Además son muchos menos los que continúan por la vía de hacer el bachillerato y de pasar a la universidad. Pero por otra parte ocurre que son más los que eligen la vía de la formación profesional.

En esa misma línea, Franzé, Moscoso y Calvo (2010) señalan la sobre-representación del alumnado de origen inmigrante en los dispositivos diseñados para la atención de quienes presentan necesidades educativas especiales, así como su orientación mayoritaria -y precoz- hacia otros que suponen su alejamiento de los circuitos ordinarios y/o académicos.¹¹

Todo ello haría pensar que los hijos de los inmigrantes que han estado en el sistema escolar español prácticamente desde el principio porque han nacido en España o han venido siendo muy niños, no estarían en una situación mucho mejor que los que han ingresado más tarde en el sistema (Aparicio y Tornos, 2006).

Además, en ese mismo estudio se señala que de las tres nacionalidades estudiadas: marroquíes, peruanos y dominicanos, los jóvenes marroquíes serían los que más dificultades tendrían para seguir estudios.

Dentro del grupo de origen marroquí, una proporción importante sufre fracaso escolar, pero otros parecen tener una opción clara por la formación profesional y una proporción notable consigue llegar a la universidad.

Es decir, los estudios constatan que existen una serie de factores no firmemente identificados -se señalan, entre otros, dominio del idioma, nivel en la escolarización previa, nivel de estudios de los padres, presencia o no de la figura paterna, etc- que se barajan para dar cuenta de los diferentes rendimientos por grupos de origen. Junto a este tipo de factores, que podríamos llamar intrínsecos al individuo, se plantean otros referidos a los posicionamientos, representaciones y prácticas de los agentes que intervienen en el espacio escolar. Dentro de este grupo de factores se plantean (Franzé, Moscoso y Calvo, 2010):

- Tipo de atribuciones realizadas por los profesores para dar cuenta de los buenos resultados escolares, de las dinámicas positivas del aula o de las buenas relaciones escolares. Se observa que el profesorado lo atribuye frecuentemente a elementos que pueden considerarse externos a su intervención y/o responsabilidad.
- Valoración positiva hacia un tipo de medidas tendentes a derivar al alumnado de origen extranjero hacia dispositivos que operan fuera de las aulas ordinarias -profesores de apoyo, aulas de enlace- o a disminuir su presencia en el centro, antes que aquellas que propicien la mejora de sus propias competencias o instrumentos de enseñanza.

- Tipo de discursos articulados en torno al alumnado inmigrante. Los profesionales (docentes, orientadores, otros técnicos) generan discursos bastante articulados en torno a sus posibilidades, dificultades y/o diferencias, donde el origen desempeña un papel organizativo y explicativo. Además, este discurso constituye el argumento de justificación para la adopción de dispositivos o medidas específicas -cada vez más especializadas- como modo de responder a las dificultades y diferencias: aquellas creencias orientan -y sustentan- la toma de decisión de los profesionales, y tienen un impacto considerable en los trayectos y oportunidades del alumnado de origen inmigrante.

Todos ellos, se observa que en el caso del grupo de "hijos de la inmigración", actúan en su contra, aumentando las probabilidades de fracaso escolar.

De este modo, esta "supuesta" oportunidad que se les está dando, es vivida frecuentemente como una gran carga por parte de los chavales al resultarles muy complicado alcanzar las expectativas de éxito académico de sus padres.

En primer lugar, porque dichas expectativas, se han formulado en abstracto y sin tener en cuenta la realidad y las dificultades concretas a las que han de hacer frente sus hijos. Como ya señalábamos, los padres en no pocas ocasiones, viven a espaldas de los conflictos de identidad de sus hijos, de la confusión que les generan las diferentes prácticas culturales de sus países de referencia, de las barreras que se les presentan ante el deficiente manejo del castellano, de las consecuencias de su incorporación a la escuela ya iniciado el curso escolar, de los efectos de estar viviendo en situaciones de precariedad económica y social. Aspectos todos ellos, que de manera ineludible afectan a su motivación y al rendimiento escolar.

"El tema del idioma sigue siendo una gran barrera, porque aunque haya clases de diversificación y todo este tipo de cosas, no se llega a castellanizar y eso un problema brutal"

(IC, español)

¹¹ Se trata, tanto de programas "Compensatorios" -Educación Compensatoria en los centros para 1er ciclo y de "Diversificación" para el 2º; Aulas de Compensación Educativa (ACEs)-, como de programas de "Garantía Social" destinados a la formación/inserción laboral para quienes no obtienen (o se prevé no obtendrán) la titulación -Programas de Cualificación Profesional Inicial (PCPI) y las Unidades de Formación e Inserción Laboral (UFIL). Algunos de estos dispositivos (ACE, PCPI, UFIL) son medidas que los centros escogen y, en el caso de no hacerlo, derivan al alumnado aquellos centros que los poseen.

P: Esta evaluación ¿cómo ha ido?

R: Regular

P: ¿Cuántas te han quedado?

R: 4

P: ¿Cuáles son?

R: Matemáticas, inglés, ciencias naturales y ciencias sociales

P: ¿Es la tónica general o no te suelen quedar?

R: Es que he empezado tarde.

P: ¿Por qué?

R: Porque estaba en Marruecos

P: ¿Y no sabías que empezaba el curso?

R: No, tenía que subir con mi tío y tenía que tardar por algo que tenía que hacer.

(Chico, 14 años)

En segundo lugar, porque conforme señalan los entrevistados y algunos estudios (Franzé, Moscoso y Calvo, 2010), los chavales se enfrentan a un sistema educativo, que en ocasiones, se convierte más en una trampa que en una oportunidad, tanto porque les aleja del circuito ordinario como porque les orienta a los estándares dispuestos y esperados de fracaso. Si bien la ubicación en compensatoria es en teoría transitoria, en la práctica suele ser definitiva para los alumnos (completando en ella el primer ciclo y pasando, en el segundo, a otros programas, por ejemplo: diversificación). Este frecuente "no retorno" al circuito ordinario se vincula, entre otros aspectos, a las características que adquieren el currículo y las dinámicas del grupo/aula.

"La pregunta que hay que hacer también es, ¿se encuentran que no están reconocidos?. Será verdad o no, ellos se encuentran con una realidad, ellos ven en los otros cosas que no son suyas, por ejemplo, cuando van al instituto: unos van con unos itinerarios y otros hacia otros, y sin embargo ellos se ven fuera de los cauces".

(IC, español)

En ocasiones, se da también el caso de que en alguno de los centros en los que se imparten estas enseñanzas (los PCPI) no son centros reconocidos oficialmente, por lo que los títulos que emiten carecen de toda validez legal, siendo preciso que luego los alumnos superen un examen oficial para poder obtener el graduado en ESO. Todo esto lo descubren los alumnos cuando finalizan el curso, no habiendo sido conscientes de ello desde el primer momento.

"Se habla de PCPI, te sacas el graduado en ESO aprendiendo electricidad, se necesita uno pero que no lo haga una asociación como el Petronila, no es oficial y cuando acaban con un papel que no es del todo legal, no está reconocido. Me metes en un PCPI donde luego me tengo que hacer un examen aparte porque donde podría entrar está saturado, me meto en otro y luego un examen donde si apruebo me darán la ESO, pero no me lo has dicho antes".

(IC, español)

A su vez, la realización de este tipo de itinerarios, en los que la salida al mercado laboral se convierte en la alternativa más plausible por la ya señalada dificultad de reincorporarse al circuito ordinario, se convierte en una nueva trampa tanto ya no sólo por la actual coyuntura económica del país, donde las tasas de paro alcanzan ya el 26,2%¹² de la población, sino porque los contenidos de los cursos que se imparten en los PCPI no se ajustan en ocasiones al mercado laboral, dando formación en campos con pocas salidas laborales.

"Vamos a transformar los PCPI para los huecos del mercado, no peluquería, jardinería, porque parece que vivimos en un país muy verde y muy bien peinado, son cosas que parecen absurdas. Si cuando se forman los metemos en espacios saturados, llegará un momento en que si se lo hacemos a la 2ª generación y la 3ª generación me dirá: me estás vacilando".

(IC, español)

Por último, se añade el problema de los papeles. Un porcentaje importante de chavales se enfrentan a situaciones de irregularidad sobrevenida, lo que les imposibilita el acceso al mercado laboral para el que supuestamente se les ha estado formando.

"El que tu no puedas hacer una formación profesional sin tener el título de la ESO y ese título en las condiciones que vienen sin aulas de enlace, no van a llegar, entonces están los PCPI, pueden pasar, los hacen, los terminan, pero claro tendrían que seguir, porque terminas el PCPI y van al mercado laboral que está como está y encima algunos con problemas de documentación".

(IC, español)

¹² INE: Datos Encuesta Población Activa. 4º Trimestre de 2012.

* Consecuencias de la falsa oportunidad: "la caída en el limbo"

Todo este contexto genera sentimientos de culpabilidad en los chavales al considerar que no están aprovechando esa supuesta oportunidad. A su vez, genera también sentimientos de frustración e incomprensión probablemente al intuir que sus probabilidades de éxito no son las mismas que la del resto de sus compañeros autóctonos y al considerar que sus padres no están teniendo en cuenta muchos otros factores que están mediatizando sus resultados.

P. ¿Ellos lo achacan a que la culpa la tienen ellos o se dan cuenta de que....?

R. Se siente culpables de no aprovechar los recursos.

(IC, español)

En este sentido, los chavales terminan sintiéndose injustamente tratados por la propia familia, ante lo cual reaccionan en ocasiones "abandonándose" y "no estando en nada". Es, a partir de este momento, cuando los jóvenes caen en el limbo, (Eseverri, 2011), un espacio que les mantiene alejados de las estructuras formales de integración y que se llena de nuevas experiencias y aprendizajes, en ocasiones en la calle y, en otras, reclusos dentro de los propios hogares.

"También la sensación de que te traen para darte una oportunidad y no la estoy aprovechando, cuando esas oportunidades no son tan reales, hay más trabas que oportunidades, hay una frustración con la propia familia, como se enfrentan a al familia diciendo ni estudio, ni trabajo y es una situación muy dura".

(IC, español)

"Por otro lado otra actitud que ellos están manifestando es no estar en nada, es decir, no están estudiando, no están trabajando, entonces no están realmente ubicados en nada y eso es lo más, que digamos, sería allí... la bomba, no quiero decir de relojería... pero al mismo tiempo si yo no estoy haciendo nada, yo creo que la desocupación tiene más problemas que la ocupación".

(IC, español)

Según comentan los entrevistados adultos y en línea con lo señalado en otros estudios (Ibid, 2011), comenzamos a encontrarnos a no pocos adolescentes/jóvenes que manifiestan comportamientos preocupantes para su momento vital: sin estudiar, pero a menudo inscritos en algún curso de ocupación; sin formación, pero de vez en cuando haciendo trabajos temporales; matando el tiempo en casa mientras sus padres trabajan; o en la calle, en compañía de sus iguales, participando en pequeños robos o en la venta de pequeñas cantidades de droga ("trápicheando").

R: A mi hermano, que tiene 19 años, él ha terminado ESO y nunca ha suspendido ni nada y tiene bachillerato y le han dado el título también, nunca ha suspendido. Le dieron una beca para ir a la universidad y no fue a hacer los exámenes.

P: ¿Por qué?

R: No sé, de pronto le dio por no hacerlo.

P: ¿Quería ponerse a trabajar?

R: No, que va. Ni estudia, ni trabaja.

(Chica, 16 años)

P: Y en tu día a día, ¿qué haces?

R: Nada.

P: Pero ¿te quedas en casa o sales?

R: Salgo a dar un paseo.

P: ¿Quedas con algún amigo que también esté en tu situación?

R: Sí.

P: ¿y qué soléis hacer?

R: Pasear y buscar cursos, lo que sea.

(Chico, 16 años)

P: Y tus amigos, contabas que son mayores que tú.
R: Sí. Hay iguales que yo con 16 y otros con 17 y 18.
P: Y ellos ¿a qué se dedican?
R: Hay de todo, uno se dedica al atletismo, otros a fútbol, otros a fútbol sala.
P: O sea que sois todos muy deportistas.
R: Sí
P: Y ellos ¿estudian, trabajan, en paro?
R: La mayoría está haciendo un PCPI y el que no lo hace está aquí (en el Instituto) pero en diversificación, pero los de 18 ni estudian ni trabajan.

(Chico, 16 años)

Cuando permanecen en el interior de los hogares, no se identifican hábitos ni rutinas saludables. La televisión –y en especial los canales árabes- e Internet se convierten en la principal herramienta de comunicación y Facebook, Tuenti y con menor frecuencia, los foros temáticos, es el principal espacio de socialización con sus iguales.

En este sentido, los jóvenes magrebíes presentan una similitud con los comportamientos mostrados por algunos jóvenes españoles. Ambos utilizan las redes sociales de manera habitual, reconociendo, como el siguiente entrevistado marroquí, que afirma sin pudor que “Facebook es fundamental para poder existir”. Asimismo, la utilización de las redes sociales adquiere un carácter transnacional que, de manera inmediata, les trae realidades y experiencias de otros jóvenes, familiares y amigos en otros países:

P: Y en tu casa, ¿te gusta conectarte a Internet?
R: Sí.
P: ¿Qué es lo que sueles hacer?
R: Hablar, ver vídeos de música, ver el periódico de deportes (As, Marca), el Facebook.
P: ¿Tienes cuenta en el Facebook?
R: Eso es fundamental para poder existir.
P: ¿Te gusta más Facebook que Tuenti?
R: No, me gusta más Tuenti. Facebook es más internacional.
P: ¿Y lo usas para comunicarte con los amigos, con tu chica?

.../...

R: No, con los amigos más bien. Con la gente que conoces de nueva, de otro barrio, pues te comunicas por ahí.
P: ¿Con gente de otro barrio?
R: Sí, por ejemplo en verano sales a otro barrio y vas a una piscina de otro barrio, pues le das a Tuenti y habláis y quedáis, o por móvil.
P: Y con Facebook con quién hablas ¿con gente de Marruecos?
R: No, con la mayoría de la gente con la que hablo es con gente de Francia, con familiares, con un tío mío que está haciendo la carrera de Derecho, que es el que más me dice que estudie, con mis primos.

(Chico, 17 años)

Como vemos, la utilización de las redes sociales implica para todos estos jóvenes, chicos y chicas, una gran dedicación pues un rasgo esencial de dichas redes es su alimentación continua: se trata de un sistema de comunicación permanente, donde todos vigilan a todos su actividad, y donde prima el número de seguidores, como ilustra esta entrevista.

P: ¿Tenéis otro tipo de contactos?
R: Sí, hablamos por Facebook, Tuenti.
P: Ah, bueno, o sea que todavía vosotros mantenéis contacto, porque claro a través de Tuenti sí que tenéis amigos, ¿no?
R: Aunque no nos vemos, sí que hablamos.
P: Gente del colegio, amigos de amigos...
R: Sí, claro.
P: ¿Cuántos amigos tienes en Tuenti?
R: 200 y algo.
P: ¿Y en Facebook?
R: Unos 600 y algo.
P: Qué barbaridad. Te conectas mucho al ordenador.
R: No mucho porque se me ha roto.
P: Pero lo utilizas frecuentemente para Facebook y Twitter.
R: Facebook, Twitter y luego Youtube.
P: Ahora que no tienes ordenador, que vas ¿a un cibercafé?
R: Locutorio.

(Chico, 16 años)

Sin embargo, el matiz diferencial es que la utilización de las redes sociales para los jóvenes marroquíes de San Cristóbal representan, en sí mismas, vías de escape y de relación que de otra forma no tendrían, bien porque la presión del grupo a veces es demasiado fuerte, fundamentalmente con las chicas (la importancia del "cotilleo marroquí"), bien porque no disponen de recursos económicos suficientes que les permitan un ocio alternativo, como ir al cine, a un centro comercial o a una actividad deportiva fuera del barrio, pues al coste de estas actividades se añade, además, el del transporte.

El otro hábito bastante frecuente cuando quedan reclusos en sus hogares es el consumo de televisión.

Es común la conexión a canales españoles y marroquíes o árabes de manera simultánea, eligiendo los españoles para las noticias, las series españolas más famosas y los partidos de fútbol, y los árabes para ver también las noticias de la televisión marroquí o Al-Yazira o, en el caso de las mujeres, los "culebrones" emitidos desde la televisión egipcia.

En estos casos es usual la existencia en sus domicilios de dos televisiones, estableciendo una diferenciación de uso por parte de las mujeres e hijas, que generalmente ven los canales en árabe (noticias y culebrones), y el uso del otro televisor, en español, para los hombres y los jóvenes varones, que ven las noticias y la retransmisión de los partidos de fútbol de la Liga española, incluso en dependencias separadas del hogar.

Junto a esa actitud de "abandonarse" o "no estar en nada" se le suma una falta de solidaridad, implicación o co-responsabilidad con la situación del grupo familiar y que en definitiva denota un cierto enfado o rencor hacia la misma. Así, con no poca frecuencia se observan en los chavales, especialmente varones, actitudes o conductas completamente ajenas a la realidad que se está viviendo en el núcleo familiar, mostrándose indiferentes ante la imperiosa necesidad de conseguir ingresos económicos y malgastando su tiempo inútilmente en la calle o conectados gran parte del día a Internet y las redes sociales, pero sin implicarse de manera real en una búsqueda activa de empleo.

P: Y por ejemplo sobre tí, ¿hay algún tipo de presión? Porque en una situación de crisis, tus padres sin trabajo, ¿te presionan, te dicen, "bueno todo lo que tú planteas está muy bien, pero necesitamos comer"?

R: Sí, lo han hecho, que hay que trabajar, pero yo me mantengo en mis trece.

(Chico, 19 años)

En ocasiones, la estancia en el limbo dura simplemente unos meses, en los que los jóvenes adquieren hábitos negativos pero pueden ser reconducidos gracias al esfuerzo de los padres, el trabajo desarrollado por asociaciones que trabajan en el barrio o la propia influencia de amigos que sí han seguido una trayectoria vital más "normalizada"; el problema es cuando esta experiencia se alarga en el tiempo y la brecha se abre cada vez más entre los jóvenes y el mundo social integrado.

"Los marroquíes que vienen aquí a perder el tiempo, a divertirse, haz algo, muévete, intenta hacer algo, la vida son dos días y luego te puede lo que has hecho, en la vida vas a recoger lo que has sembrado. Yo a mi novio se lo digo, y me dice soy muy jovencito y yo le digo, no, empieza a trabajar, tu busca, que el que la sigue la consigue".

(Chica, 20 años)

"(...) yo por ejemplo me enteré que en la M-30 por un amigo mío que el hijo del Imán, me dijo que había alguna charla de cómo un tipo cura, tipo Papa, no son conocidos, hay varias gentes que se dedican a hablar sobre la religión y a dar charlas sobre ello, yo a veces he escuchado que se dan charlas a chavales que he conocido del barrio que se pasan su tiempo en la calle. Va a haber una charla en la M-30 para jóvenes y tal, pasáros y he intentado ayudarlos en cierto modo, que se integren con gente que es mejor para ellos, gente con estudios, gente más devota en la religión, pero no hay interés por su parte".

(Chica, 17 años)

c) Factores Protectores

Asimismo, debe destacarse que según señalan los entrevistados, el ser de origen magrebí también presenta ciertas ventajas frente a la situación de otros grupos de distinta procedencia. Como factores protectores de este grupo se destacan unánimemente dos: por un lado, la proximidad del país de origen y por otro, la estructuración del entorno familiar.

La cercanía del país de origen supone una ventaja porque implica que la ruptura y las pérdidas que se asocian a la migración no sean tan intensas como las que ocurren por ejemplo, con los procedentes de países latinoamericanos. Entre los marroquíes es bastante frecuente el viajar al menos en las vacaciones de verano al país de origen, lo que permite el mantenimiento de los vínculos familiares y culturales. De igual modo, y como estrategia para asegurar el mantenimiento de la cultura de origen en los hijos, se observan casos en que los padres mandan por un año académico a los hijos a Marruecos para garantizar el aprendizaje de la lengua árabe.

En estos casos, el recuerdo que dicha estancia deja en los chavales, en ocasiones no resulta muy positivo porque se enfrentan nuevamente a la experiencia de tener que integrarse en un entorno de desconocidos, con prácticas culturales muy diferentes, y en el que sorprendentemente, no son del todo bien aceptados al no reconocerles como marroquíes. A diferencia de lo que comentan haberles sucedido en Madrid, sí narran experiencias de discriminación en su país de origen, al no valorar positivamente el retorno de los conciudadanos que un día migraron.

P: ¿Cuándo volviste a Marruecos?

R: Yo cuando he estudiado 4º he bajado a Marruecos, he perdido un año, pero luego cuando he vuelto a España he estudiado 5º.

P: ¿Bajasteis toda la familia?

R: Solamente mi madre y mis hermanos.

P: ¿Y por qué fue?

R: Porque mi madre dice que cómo no sé escribir árabe ni hablar, pues dice que aprendo mejor.

(Chica, 13 años)

P: ¿Y el año que estuviste en Marruecos fue bien?

R: Fue un poco regular, porque yo no sabía mucho árabe, y mis amigas me insultaban.

P: ¿Y te insultaban porque no te veían marroquí?

R: Sí.

P: ¿Y se metían contigo por eso?

R: Sí.

P: O sea que tuvo que ser muy duro.

R: Sí.

P: ¿Y eso te ha pasado alguna vez aquí?

R: No, aquí no.

(Chica, 13 años)

Asimismo, la proximidad facilita el retorno al país de origen cuando la supervivencia comienza a hacerse complicada en España. Ante la acuciante situación económica de nuestro país, nuestros protagonistas, al igual que otros muchos inmigrantes que llegaron a España a principios de siglo, están retornando a sus países de origen y en ocasiones migrando a otros países más prósperos del entorno europeo.

Conforme señala el "Informe anual sobre la situación de la integración social de los inmigrantes y refugiados"¹³, en 2010 la crisis económica y financiera repercutió de manera especialmente fuerte sobre el colectivo de población emigrada: a una reducción considerable en el número de llegadas, se sumó un aumento más que llamativo en el de retornos a los países de origen. Como ya se ha señalado, el desempleo, de graves consecuencias para el conjunto de la población, ha hecho mella especialmente entre los inmigrantes, que han visto destruirse casi un cuarto de millón de puestos de trabajo ocupados por ellos.

Por otro lado, cuando surgen problemas de comportamiento y los padres sienten que no pueden hacerse cargo de los hijos, el retorno de éstos al país de origen, quedando "supuestamente" al cuidado de los familiares que allí permanecen: tíos o abuelos, se convierte en otra alternativa posible. Conforme se señalaba anteriormente, en ocasiones se dan circunstancias en las que los padres se sienten completamente incapaces de hacerse con el control de los hijos, quienes presentan comportamientos disruptivos en el colegio o incluso absentismo escolar, pasan mucho tiempo en la calle en compañía de chavales en iguales circunstancias y que en ocasiones, muestran comportamientos pre-delictivos, en forma de robos.

En dichos casos, el retorno del hijo al país de origen de los padres se plantea como alternativa a la falta de control y como manera de sacarle de un contexto en el que las compañías ejercen una influencia negativa, quedando al cuidado de los familiares que permanecen en Marruecos.

R: Cuando mi hermano está con mí hermana en mi país, hace las cosas que dice mi hermana, pero en casa no hace caso ni a mi madre ni a mi padre y a mi siempre me pega, tengo un gato pequeño y cuando se enfada lo coge de la colita y lo tira a la escalera.

P: ¿Y por qué no se queda en Marruecos?

R: Vamos a bajar creo esta semana y le van a dejar en Marruecos, ya no pueden más.

(Chica, 16 años)

Por último, **la situación del núcleo familiar**, es otro de los factores a favor del grupo de jóvenes magrebíes. A diferencia de lo que ocurre por ejemplo con los latinoamericanos, la migración no suele suponer una ruptura del núcleo familiar ni la ausencia de figuras de autoridad ni de referentes. En el caso de la población marroquí, la migración de los hijos suele realizarse junto con las madres y como resultado del proceso de reagrupación familiar del padre, que es quién migró en un primer momento. Derivado de este proceso, cuando se realiza la reagrupación familiar de mujer e hijos, la situación del marido está relativamente estabilizada y es producto de varios años en España.

¹³ Foro Social para la Integración de los Inmigrantes (2011). Informe sobre la Situación de la Integración Social de los Inmigrantes y Refugiados en 2011. Ministerio de Trabajo e Inmigración.

Esto, unido también al tradicional papel asumido por las mujeres en los países árabes, posibilita que las mujeres se queden en la casa asumiendo el cuidado y protección de la familia. De este modo, los jóvenes marroquíes no pasan largas horas sin estar al cuidado de nadie, como sucede con frecuencia por ejemplo, entre los jóvenes dominicanos, sino que la presencia de la madre en el hogar posibilita la supervisión de los hijos.

"El inmigrante tiene mucha más presión social, es un factor añadido, el marroquí, es el que tiene menos presión porque no tiene desestructuración familiar, suele estar toda la familia entera y además son los más asentados con una estructura económica mejor, la posibilidad de volver a Marruecos es mucho más fácil, puedes volver en autobús y no en avión".

(IC, español)

"Desde el entorno de acogida, estos niños no vienen de familias problemáticas, vienen con un proyecto migratorio familiar, con lo cual los pilares los tienen, no están dañados en cuanto a vínculos, todo su interior afectivo está bien armados en cuanto al entorno afectivo, esto permite trabajar de forma diferente. El único problema es la regularización. Y se ve que tienen mucha menos dificultad que otros que tendrían en principio mayor posibilidad de trabajar porque tienen documentación".

(IC, español)

3.2 EL GÉNERO: UN ELEMENTO CLAVE Y DIFERENCIADOR

La perspectiva de género se convierte en pieza fundamental para entender la experiencia que estamos analizando dado que a medida que estos "hijos de la inmigración" llegan a la adolescencia, ven escindirse su mundo en dos: uno de varones y otro de mujeres, con distintas funciones, responsabilidades y capacidad de elección. Aquí, como ya se explicará posteriormente (ver capítulo 3.3.2), el Islam mediatiza más la vida de las mujeres, exigiéndoles un mayor compromiso personal con los preceptos religiosos e imponiendo mayores limitaciones en la vida pública.

Conforme comentan los informantes clave y señala la bibliografía (Girón, 2007; Moreno, 2002) los desajustes entre los referentes familiares y los procedentes de la sociedad española son más intensos en el caso de las chicas, tanto si han nacido aquí como si migraron con los padres en edades tempranas, debido principalmente al cuestionamiento del papel tradicional de la mujer en los países árabes.

"Hay muchos problemas de niñas marroquíes, porque generan dificultades en el tema cultural. Cuando se integran en los institutos hay un choque cultural muy grande con las madres. Recientemente casos de 3 niñas que han reventado en su casa, porque los límites que establecían no estaban acordes con lo que ven fuera, hay mucho trabajo por hacer, en apoyar a la familia para que vayan en sintonía con lo que la adolescente está viendo fuera".

(IC, español)

"Mis padres explican lo de mi religión y la intento seguir y los españoles dicen otra cosa y me hago un lío".

(Chica, 13 años)

Conforme señalan en ocasiones las jóvenes entrevistadas y otros estudios (Eseverri, 2011), el cumplimiento de las normas de la cultura inmigrante puede tener consecuencias positivas y negativas para ellas. Por un lado, pueden acceder fácilmente a una serie de valores positivos que les alejan de determinados hábitos nocivos, como fumar o beber, y de algunas compañías que podrían incitarles para no cumplir las normas escolares y realizar actividades ilícitas. Asimismo, el fuerte control ejercido sobre las chicas jóvenes y el cumplimiento riguroso del Haram (la restricción de las relaciones sexuales hasta el matrimonio) evita la proliferación de embarazos adolescentes.

P: ¿Es importante para ti la religión?

R: Sí, porque veo que me lleva a un camino y como veo que el Islam no me quita nada, bueno, solo me quita lo malo. Es malo beber, el azar, las infidelidades, arruinas tu matrimonio, tu familia. El cerdo ya cada uno como lo vea, dicen que trae enfermedades y ahí no sabes no contestas, pero lo otro veo que no. A veces no me gusta el aspecto de la mujer, pero luego he empezado a leer, y si la gente fuera buena musulmana, tendrías a lo mejor una reina. Los que dicen que son musulmanes y tienen a la mujer así, no están realizando bien el Islam. La mujer en el Islam es más importante que una joya, leen lo que quieren y hacen lo que les da la gana, hacen lo que les interesa. El Islam de momento no me ha perjudicado, me ha llevado por el buen camino, sé que tengo a Dios, que me dice que no haga esto porque si no, no llegarás al paraíso".

(Chica, 20 años)

Por otro lado, algunas de las sanciones impuestas a las jóvenes por "asimilarse" a la cultura española pueden llegar a restringir la libertad individual. El respeto a los valores comunitarios puede resultar beneficioso al inicio de la adolescencia, como medio de minimizar los peligros del entorno pero, más adelante, puede obstaculizar las elecciones individuales e incluso bloquear las aspiraciones académicas y laborales de las chicas.

"A mi me da miedo un día que me vean con un chico porque si mi padre se entera, sé que la voy a tener, yo tengo novio pero no lo sabe".

(Chica, 20 años)

En este sentido, a medida que las niñas entran en la adolescencia comienzan a sentir en el seno de su familia una situación rígida y bloqueante con relación a sus compañeras de escuela a quienes tienen como continua referencia. Conforme señalan las chicas entrevistadas son, principalmente, las prácticas cotidianas del día a día: su relación con otros chavales del barrio, la prohibición de los "novios", las formas de vestir, el uso del pañuelo, el tipo de ocio de los jóvenes, etc., las que entran directamente en conflicto con los padres y con su comunidad. Es la necesidad de posicionarse, de adoptar posturas que resulten adaptativas en ambos contextos que les ha tocado simultáneamente vivir, lo que más conflictos internos les generan e, incluso, enfrentamientos con su familia y con sus iguales de la comunidad marroquí.

"Me cuesta un poco porque al ser más europea que marroquí, quizá tenga críticas pero de los propios marroquíes. Eres marroquí, pero vas vestida así, y vas con chicos. Yo me he criado aquí, vale que en Marruecos no se mantienen relaciones sexuales hasta que te casas pero una cosa no quita la otra".

(Chica, 20 años)

P: ¿Y a los chicos marroquíes que saben que tu vas con otros chicos latinos, eso les gusta o les molesta?

R: Les molesta.

P: ¿Y te lo han dicho?

R: Me dicen tú eres mora, ¿Por qué andas con latinos? Y yo les digo y a ti qué te importa, yo ando con quien me da la gana.

(Chica, 16 años)

P: A la hora de relacionarte con chicos y chicas ¿hay problema?

R: Sí, hay problema, para mi familia no les gusta que ande con chicos y eso.

P: Pero con ningún chico o con ningún chico que no sea marroquí.

R: Con ninguno.

(Chica, 13 años)

Desde el punto de vista de los informantes clave, son los patrones culturales de contextos tradicionales de Marruecos los que entran en disonancia con el modelo occidental y frente a los cuales, las chicas comienzan a manifestar actitudes críticas y en ocasiones, incluso oposición. Así por ejemplo, la percepción con respecto al uso de la violencia dentro del hogar puede empezar a cambiar a raíz del contacto con sus iguales y de las conversaciones mantenidas en el instituto. De igual modo, el retroceso en su participación en la esfera social cuando tienen la primera menstruación, los matrimonios de conveniencia concertados por los padres y los matrimonios endogámicos se convierten, casi sin excepción, en motivo de conflicto entre padres e hijas.

"En las casas hay situaciones en las que el maltrato, no a nivel grave, no está mal visto. Esas situaciones cuando van al instituto lo comentan con otras chicas, y estas les dicen que eso no lo tienen por qué aguantar, entonces hay chicas que en algunos casos han denunciado a sus familias".

(IC, español)

"Luego cuando tienen la regla empiezan con los velos a apartarlas un poco más, no participan en las fiestas del barrio a no ser que vengan con las madres con los velos. Cosa que cuando son pequeñas sí que participan, y luego cuando son mayores (14-15 años) el grado de implicación desaparece y el grupo con el que se relacionaban en el colegio".

(IC, español)

Por su parte, los padres viven con ansiedad el paso de las hijas al instituto, y mucho más aún si comienzan a manifestar un bajo rendimiento académico y comportamientos propios del país de acogida en lo que tiene que ver con la forma de vestir, relacionarse con chicos, ir a discotecas, etc. En esos casos, la respuesta de los padres puede oscilar dentro de un *continuum* de control, concediendo en ocasiones cierto grado de confianza y libertad a las hijas aunque mayoritariamente predomina el control severo.

En los casos en los que los padres dejan cierto margen de elección a las hijas en cuanto a uso del pañuelo, formas de vestir y horario de regreso a casa exigen, como contraprestación, un cumplimiento riguroso de su religión, en lo que se refiere especialmente a no tener novios, ni por tanto relaciones sexuales, no beber, no fumar y no salir a discotecas.

P: ¿Por qué crees que el Ramadán te une más a los tuyos, que estás mejor con tu familia? ¿te ven que estás haciendo las cosas que en teoría debes hacer?

R: Claro, ellos ven que respeto mi religión, pues ellos me respetan; por ejemplo, los marroquíes dicen que no puedes andar con chicos. Mi padre me lo permite, mientras no me vea por ahí haciendo el tonto con ellos, pues me deja tener amigos chicos. Y los conoce y todo. Mientras yo respete mi religión pues yo puedo hacer lo que quiera.

(Chica, 16 años)

P: ¿No podéis tener novios?

R: A ver, te miente la que te diga que nunca ha tenido novio, somos seres humanos. Se ve mal, sí, se ve mal.

P: ¿Hasta que edad?

R: Toda

P: ¿Entonces?

R: Luego los padres no son tontos. Soy muy afortunada con los padres que tengo, mi padre es marroquí, marroquí, rezaba en la mezquita, toda su familia velo, burka, soy afortunada porque llegó aquí a los 18 años y ahora tiene 40 años; eso sí, lo de la discoteca y lo de los novios no se lo saques. Pero el hecho de vestir o salir a cierta hora no lo ve mal. Los novios sí lo ve mal.

(Chica, 20 años)

Este respaldo por parte de los padres permite que algunas jóvenes en San Cristóbal que sí manifiestan comportamientos occidentalizados en cuanto a su forma de vestir o hablar, se muestren sorprendentemente seguras para su edad y asertivas a la hora de defender y exponer sus decisiones comportamentales tanto frente al grupo de iguales marroquí como autóctono.

P: ¿Y en el barrio, (que dices que es un barrio chiquitito), cómo te sientes?

R: Yo entro y salgo cuando quiero, lo importante es lo que mis padres digan, lo que digan las otras personas no importa.

(Chica, 13 años)

Por un lado, deben enfrentarse a las fuertes críticas de sus connacionales al no acatar sumisamente algunas de las normas impuestas por su grupo. Y por otro, deben enfrentarse al posible rechazo del grupo de autóctonos por no seguir las costumbres del grupo, en aspectos tales como beber, mantener relaciones sexuales, fumar o ir a discotecas. Sin embargo, destacar que en este sentido las jóvenes entrevistadas lo que refieren es que sus costumbres, en ningún caso se convierten en obstáculos para sentirse parte del grupo de jóvenes autóctonos, de quienes perciben respeto y aceptación hacia sus preceptos religiosos.

P: ¿Te enfrentas a las críticas del grupo de jóvenes marroquíes?

R: Sí me enfrento. "¿Tienes algún problema conmigo?, conoces a mi padre, pues vete al juzgado y me denuncias por la hija que tiene. ¿No te gusta como visto?, pues a mí no me gusta tu pelo pero lo respeto". No me gusta cuando ya separan lo general de lo personal, te juzgan a ti como individual, qué guarra, qué golfa. ¿Por qué? ¿Porque vaya con vaqueros y camiseta?. Pues no.

(Chica, 20 años)

P: ¿Cuándo salís por ahí, con la edad que tenéis ya muchos y muchas beberán alcohol me imagino?

R: Nosotros no bebemos, ni bebemos ni fumamos.

P: ¿Y qué te dicen tus amigos?

R: No, si ellos ya saben lo que nosotros hacemos y lo que no podemos hacer. Sí, nosotros salimos con gente que fuma y bebe, pero en ningún momento nadie nos ha insistido en ello.

(Chica, 17 años)

Sin embargo, y frente a esto resulta muy llamativo el comportamiento de estas jóvenes cuando viajan a los países de origen o de procedencia de los padres. Una vez allí, adoptan una clara estrategia adaptativa consistente en asumir de manera plena los comportamientos y costumbres de Marruecos, cambiando la forma de vestir y de comportarse por otra mucho más tradicional y aceptada por el grupo de origen musulmán.

P: ¿Viajáis mucho a Marruecos?

R: Mucho, 3 ó 4 veces al año. Acabamos de estar en la fiesta del cordero. Ahí sí que me adapto, me pongo ropa larga, pañuelo, sobre todo por respeto.

(Chica, 20 años)

El otro extremo del *continuum* de control anteriormente señalado, resulta ser el más frecuentemente observado en San Cristóbal. Ante el miedo de que las hijas se salgan de las pautas marcadas por el grupo, los padres exhiben respuestas contundentes y represoras, retirando de la vida social a la adolescente y recluyéndola al hogar bajo la supervisión continuada de la madre. Este tipo de medidas conllevan un distanciamiento de la joven con respecto a su círculo de amistades, con las implicaciones que esto puede tener en su desarrollo personal y en su proceso de socialización. Las niñas dejan de ser niñas y hacen cosas de niñas y comienzan a permanecer largas horas en la casa, donde asumen responsabilidades en el cuidado del hogar y de los hermanos menores.

R: Pues cuando no llevaba pañuelo iba con mis amigas a la piscina, pero ahora ya no.

P: ¿Salvo que sea una piscina sólo para chicas, entiendo?

R: No, aunque sea de mujeres tampoco.

P: ¿Y tú que haces, te quedas en casa?

R: Me quedo en casa.

(Chica, 13 años)

P: ¿Cuándo se produjo el cambio de dejar de salir?

R: Hace un año más o menos.

P: ¿Coincidió con que dejaras el instituto?

R: Sí, antes salía por el instituto, siempre había alguien que te decía vamos a salir, ahora no, me gusta a veces, pero no siempre en la calle.

P: ¿Qué es lo que te echa para atrás, en casa por estos enfrentamientos?

R: Eso también.

P: ¿En casa prefieren que te quedes porque las amistades no son buenas?

R: Sí.

P: ¿Te importa contarnos?

R: Es porque no me gusta salir, a mi madre no le gusta tampoco y el barrio es bastante malo para los padres, para los jóvenes no.

(Chica, 16 años)

P: ¿Vas con tus padres alguna vez fuera de aquí de San Cristóbal?

R: Pues la mayoría no, porque me quedo con mis hermanos cuidándolos en casa y ellos salen a comprar.

P: Te toca ser la hermana mayor.

R: Sí.

P: ¿Cuándo llegas después del cole, te encargas de ayudar a tu madre en casa?

R: Sí. Como cenamos, pongo la mesa, hago la cena y ella mientras está con el chiquitito.

(Chica, 13 años)

En ocasiones, este fuerte control que ejercen los padres sobre las hijas conlleva también una interrupción de su proceso formativo. Muchas son sacadas del instituto o bien se les niega la oportunidad planteada por éste de que continúen su formación mediante programas de diversificación, tales como Aulas de Compensación Educativa, Programas de Cualificación Profesional Inicial, etc., todos ellos inexistentes en el barrio como consecuencia de los Recortes públicos.

"Como ya cumplían 16 ya no se las escolariza más y cuando ví a esas chicas ví un cambio, enfadadas, cabreadas, haciendo vida de señoras no de chicas, acompañando a su madre a todo y haciendo todas las cosas de casa y yendo con ella de compras, pero ya ni con gente de su edad ni evolucionando a nivel formativo".

(IC, español)

En estos casos, la inexistencia de este tipo de programas en San Cristóbal de los Ángeles se convierte en un factor más en contra de las jóvenes, dado que el asistir a los mismos conlleva salir del barrio. Esta es una opción a la que los padres suelen negarse rotundamente al implicar una disminución del control que pueden ejercer sobre las hijas. Solamente aquellos recursos que gozan de una larga tradición de confianza entre la comunidad marroquí se convierten en alternativa para continuar de algún modo la formación de las hijas.

"Yo lo que he visto es que son chicas con aptitudes muy autóctonas de aquí, padres que en eso ven un riesgo con los chicos, con las historias, con los rollitos y hablo de chicas no de éxito escolar, sino de fracaso escolar y ya a los 16 se plantean no me voy a graduar aquí, no tiene sentido la formación académica, son de un perfil más (de formación) profesional y eso implica salir del barrio (...) Es ahí donde hay que hacer la derivación dentro del barrio y donde ellos controlen".

(IC, español)

"Ha tenido que ser derivando a recursos que sabemos que son de entera confianza para los padres, pues por ejemplo a Cultura y Solidaridad porque la madre también está allí en castellanización, allí hay un grupo de formación posterior a los 16 años y se ha podido enganchar a la chica para que también acuda y la madre se fía, hay miedo a que la hija se meta en líos".

(IC, español)

Además, a este fuerte control paterno, se le suma la sensación de ser vigiladas dentro de la comunidad. Una joven marroquí que bebe en la calle; que viste demasiado ajustada o que lleva una prenda demasiado corta; una pareja de adolescentes que caminan solos por el barrio o por el parque... se convierten en el principio de un rumor que puede derivar en una mala fama que afecta a la joven y también a su familia. Las chicas lo tienen claro: si quieren salir con un chico es preciso alejarse del barrio, ir al Retiro o al Centro (Eseverri, 2011).

Ante esta presión tanto por parte de los padres como de la propia comunidad marroquí, son muchas las chicas que optan "libremente" por la estrategia de quedarse en casa, de no salir, como forma de evitar habladurías en el barrio y posteriores conflictos en la casa. Como señalábamos, su proceso de socialización queda interrumpido y las redes sociales (Facebook y Tuenti) se convierten en la única vía de comunicación de estas jóvenes con sus iguales.

P: En tu tiempo de ocio en tu casa ¿a qué te dedicas?

R: Viendo TV y con el ordenador, es un poco aburrido.

P: ¿Van tus amigas a casa a hacer cosas en común?

R: Ya casi no hablo con la gente, lo hago por Tuenti o por el móvil. Varias de mis amigas han cambiado de barrio.

(Chica, 16 años)

P: ¿Eso es un inconveniente en San Cristóbal, que todo el mundo te esté viendo?

R: No se puede salir.

P: ¿A lo mejor por eso prefieres quedarte en casa y tener privacidad, para no estar en boca de los demás y que no llegue a tus padres?

R: Si.

(Chica, 16 años)

Como se observa, las respuestas que manifiestan las hijas ante estas situaciones suele ser de resignación y frustración ante la incompreensión y la imposibilidad de acercar posturas. El rechazo familiar y la exclusión de la red social se convierten en la amenaza si traspasan los límites de la comunidad étnica.

Por dichos motivos, terminan generalmente adoptando una actitud sumisa y de aceptación resignada de las decisiones del padre dado que además en su cultura, las jóvenes permanecen bajo la autoridad paterna hasta que se casan, momento en el que pasan a estar bajo la autoridad del marido.

Así, llamativamente con frecuencia se producen matrimonios con hombres mucho mayores que ellas, que conocieron previamente en Marruecos, que han permanecido en la distancia porque ellos migraron previamente a España, y que al cabo de los años ellas terminan llegando a nuestro país. Además, al realizar este proceso en edades tempranas (en torno a los 20 años), en ocasiones experimentan una pérdida de las condiciones de vida que tenían en su país de origen, así como un desajuste entre sus expectativas y su realidad.

P: ¿Tu condición de vida ha mejorado o empeorado al venir a España?

R: Me gusta vivir en Marruecos, allí todo es barato, aquí todo es caro. Muchas cosas son caras aquí. En Marruecos está mi familia, mis amigas. Antes de venir aquí, me llamaron para un trabajo, como asistente comercial.

(Chica, 22 años)

Como señala Pumares (1996), la obediencia de una hija a sus padres es una obligación muy fuerte y se asume casi como una cuestión religiosa. Además, conforme señala Hernández (2008) ellas son conscientes de que el peso del buen nombre de la familia descansa con más contundencia sobre ellas, por lo que no desean cometer ningún error que las conduzca al celibato. Dicho temor se incrementa cuando se casan, pues del buen nombre de su familia de procreación y de su grupo de origen depende su bienestar y el de sus hijos. Por dichos motivos, son un porcentaje muy pequeño las que consiguen emanciparse, defienden su individualidad y asumen un papel protagonista de su propia existencia, lo que tiene como consecuencia que les resulte más difícil conseguir marido a las mujeres más independientes que a las sumisas (Pumares, 1996).

P: ¿Tienes novio?

R: Sí he tenido, conozco a gente, pero no.

P: ¿Ahora no estás con nadie?

R: No porque como a mis padres no les gusta, mi padre sobre todo, no tengo demasiado interés y tampoco tengo tiempo.

(Chica, 17 años)

"Yo diría que un 10 % de mujeres sí que se empoderan, deciden separarse y deciden hacer su vida. Ese 10% que yo me imagino que a sus hijas y a sus hijos los educan en otras pautas".

(IC, español)

La situación de sumisión de las hijas es tan grande, que únicamente pueden contraer matrimonio con marroquíes o musulmanes. Si además aspiran a elegir a su marido, han de cumplir como requisito tener un rendimiento académico óptimo y un comportamiento ejemplar.

"Y el marido por miedo a que pase algo, como muy rígido, muy autoritario. Las niñas cuando crecen tienen miedo a que se deslicen. Mira te traigo ese marido y le dejas un tiempo para que se conozcan en casa y si le gusta a tu hija pues vale y si no le gusta pues a buscar a otro".

(IC, español)

En este caso, dicha norma endogámica de la comunidad musulmana está totalmente internalizada entre las jóvenes marroquíes, incluso en aquellos casos en los que muestran comportamientos más occidentalizados en otros ámbitos de su vida, los cuales les han llegado a generar enfrentamientos con los padres u otros miembros de su comunidad. Al preguntar a las jóvenes sobre el porqué de esa necesidad de emparentarse con un chico de religión musulmana se alude al mejor entendimiento al compartir patrones culturales. Sin embargo, cuando se sigue profundizando y cuestionando esa decisión, queda de manifiesto que es más una cesión por parte de las chicas con el fin de evitar enfrentamientos dentro de la familia que una decisión libremente asumida.

P: ¿Es importante que la persona que conozcas sea marroquí?

R: No es que resulte importante, es que yo creo que nos entendemos mejor, es decir si estás con un chico español no va a entender cosas de tu religión que no puedas hacer y si es de tu religión lo entiende y no te va a poner tantas pegas, pero es por eso no es que prefiera que sean marroquíes, realmente prefiero que sea musulmán para que nos entendamos bien.

(Chica, 17 años)

P: ¿No te casarías con ningún otro que no fuera musulmán?

R: No se, no me veo con otro que no sea musulmán. Mis amigas no me creen, pero es así. También eso lo respeto de mi religión. Con un moro yo me veo mejor casada.

P: ¿Por qué?

R: Porque es musulmán.

P: ¿Pero por qué te ves mejor con un musulmán? Convénceme.

R: Porque a mis padres les gustaría que yo me casara con un moro, y yo me veo mejor casada con un moro.

P: ¿Pero, por qué ves más ventajas cuando una familia es musulmana que cuando no lo es?

R: No es eso. Yo no me veo casada con un latino, o con un español.

P: ¿Aunque fuera cristiano, fuera a la iglesia?

R: Me da igual que se cambie a una religión mora, pero es que no me veo con uno que no fuera musulmán.

P: ¿Pero no por satisfacer a tus padres, sino por ti misma?

R: Yo vivo la realidad, ¿sabes?.

(Chica, 16 años)

P: ¿Tanto para ti como para tus padres es importante el hecho de que compartas la misma cultura?

R: Mucho, eso si que es importante, entonces como yo quiero tanto a mis padres y muchas veces me he sentido atraída por españoles y solamente por mis padres he dicho no puedes, sabes que no debes y entonces no lo haces porque ¿de qué me sirve dar un disgusto a mis padres si no sabes si esa relación va a durar o no?

(Chica, 20 años)

En el caso contrario, el matrimonio amañado por parte de los padres se convierte en la herramienta más efectiva para ejercer control sobre las hijas. De este modo se consigue además perpetuar unas tradiciones y contener el proceso de occidentalización de la mujer.

Según comentan algunos de los entrevistados, estas prácticas están más en auge ahora en San Cristóbal de los Ángeles que hace algunos años, con lo que supone de retroceso en la conquista de derechos en las mujeres y de afianzamiento en las nuevas generaciones de pautas de control social sobre las mismas.

"O la hija se ve también un poco forzada a..., es decir, tú no te puedes casar con nadie más que no sea marroquí o musulmán. Y ese mensaje es claro, porque me he encontrado con varias chavalas de 19, 20 años que están en proceso de matrimonio, otros ya se han casado, que no han visto otra opción, aunque a ella a veces le hubiera interesado casarse con un chico de aquí".

(IC, español)

3.3 LA INFLUENCIA DE LA COMUNIDAD MUSULMANA Y SUS REFERENTES CULTURALES

El objetivo de este apartado será aproximarnos a las pautas culturales del grupo marroquí obtenidas del discurso de los entrevistados. Su consideración resulta esencial para comprender la forma de actuar, sentir y sobrevivir de este grupo de jóvenes "hijos de la inmigración".

Destacar en primer lugar que como señala Pumares (1996), la gran mayoría de esas pautas, son vividas, pero no pensadas, que nacen en la raíz del Corán y de la gran cultura árabe de otros tiempos, pero que hoy se traducen en costumbres asentadas por el hábito de largos siglos y se convulsionan ante los nuevos retos que plantea el mundo moderno.

El mundo árabe se debate hoy en día entre una serie de tendencias opuestas. Así, los países del Magreb han recibido y siguen recibiendo una fuerte influencia occidental a través de diversas vías: por una lado, la presión de un sistema económico y político dominado por los valores occidentales; por otro, la televisión como instrumento de difusión masiva; finalmente, los propios inmigrantes son un factor de cambio y de introducción de nuevos hábitos.

El calado de estas influencias ha sido muy diferencial por el territorio y por las clases sociales, por lo que la actual sociedad marroquí engloba una gran diversidad de comportamientos y tendencias.

"La mentalidad marroquí es todavía muy cerrada, por mucha libertad y mucha modernidad que hay todavía. Yo por ejemplo al no llevar el velo, no suelo entrar a la mezquita porque al entrar a la mezquita en cualquier país del mundo árabe hay que entrar con velo, pero si estoy en la puerta de la mezquita ya me están mirando con una cara rara, pero bueno ¿por qué? No tengo por qué llevar un pañuelo en la cabeza y llevar una chilaba para estar hablando con otra madre".

(IC, marroquí)

Resaltar también que desde la década de los ochenta el mundo árabe se ha visto conmocionado por la extensión del integrismo islámico a grandes grupos de población musulmana. En un momento de cambio en el que el mundo árabe está buscando su sitio sin acabar de encontrarlo, el integrismo se ofrece como alternativa al camino monocorde de la occidentalización que aparecía antes como única posibilidad.

Sin embargo, y en consonancia con lo que muestran otros estudios, se puede adelantar que en San Cristóbal de los Ángeles, bajo los cambios aparentes en sus costumbres (hombres que beben alcohol, mujeres sin pañuelo, que trabajan fuera de la casa, etc), en la mayoría de las ocasiones se mantiene intacto el ideal de costumbres que marca el Corán y el ideal tradicional de la mujer. Es decir, en muchos casos la occidentalización que observamos es superficial, derivada de la "dificultad" de cumplir todos los requisitos religiosos en la vida moderna.

3.3.1 La Familia y la Comunidad como elementos de soporte y de control

La familia -entendida en sentido extenso- es el núcleo fundamental de organización social y constituye el eje fundamental de la solidaridad marroquí. El hecho de ser familiares obliga mutuamente a prestarse hospitalidad y ayuda, como una norma básica de educación. En este sentido, la familia se convierte en la principal fuente de apoyo.

Al mismo tiempo, y de manera contraria, la familia es el primer representante de la colectividad, a quien está supeditado el individuo en la sociedad musulmana. De este modo, la familia actúa como primer agente de control social. Lo que hace un miembro de la familia no se ve como una acción individual, sino que afecta a todos los demás miembros y por tanto son ellos los primeros interesados en que alguien de la comunidad no realice algo que esté especialmente mal visto en su entorno.

A su vez, el vecindario constituye el segundo agente de control ejerciendo un papel muy importante como regulador de comportamientos en un intento de preservar la imagen del grupo. En este contexto, y como también señala Eserverri (2011), la desocupación de una parte importante de las mujeres marroquíes del barrio hace que adquieran el papel de agentes de transmisión de información. Con frecuencia, sus conversaciones se refieren al comportamiento de los jóvenes y si éste se ajusta a las normas comunitarias y al credo musulmán.

La inmensa mayoría de las mujeres marroquíes que llegaron al barrio a principios de los años 90 detectan un aumento del control social. Perciben una menor libertad debido a la proliferación de los rumores y habladurías, lo cual genera el rechazo de quienes no comulgan con las normas.

P: ¿No te fías de los marroquíes?

R: No me gusta porque sales y vas con tu buena intención, soy una chica moderna, me gusta vestir y ellos no lo entienden. Y como vas así, te dicen que eres un poquito guarra y como no me gusta escuchar comentarios así, pues los intento evitar.

(Chica, 20 años)

P: ¿De dónde era tu novio?

R: Moro no, no confió y mucho menos en los chicos moros, porque son mucho de decir he estado con esta y tal. Y yo no, no salgo con moros y eso tengo amigos y no más.

R: ¿Prefieres de cualquier otra nacionalidad indistintamente?

R: Sí, sí. Es que parezco que tengo asco a los moros o algo así, no es eso es que no confió porque he visto tantas amigas, que pasan por eso que el otro va y chiva esto, hasta que la noticia llega a la familia y se la carga ella, ¿entiendes?.

(Chica, 16 años)

Este fuerte control ejercido por la familia y por la comunidad fomenta que la forma preferida de ocio de los jóvenes marroquíes de San Cristóbal sea la de salir con sus amigos fuera de los límites del barrio, especialmente Lavapiés y Sol, lugares de fácil acceso para ellos a través del metro. Este salir del barrio viene motivado, según sus propios discursos, como una estrategia para escapar de los comentarios que sobre ellos, y sobre todo sobre ellas, realizan otros vecinos del barrio para hacérselos llegar a sus padres quienes, según sus afirmaciones, parecen estar muy atentos a los mismos.

Por eso, prefieren, en la mayoría de los casos, siempre que sea posible y dispongan para ello de los recursos necesarios, como el abono transporte o su importe en metálico, salir a otros barrios donde se sienten más libres de comentarios y, por tanto, de problemas.

La familia está fuertemente jerarquizada: la autoridad emana del cabeza de familia, el padre, el cual tiene la máxima capacidad de decisión y la mayor autoridad. A su vez, es el elemento referente y generador de opiniones para los hijos, a pesar de permanecer poco tiempo en el hogar por motivos laborales y ser poco conocedor del día a día de sus hijos. Por su parte, las madres son las que permanecen al cuidado de los hijos dentro de la casa, quienes les apoyan -cuando tienen los recursos necesarios- tanto en las tareas escolares como en su devenir diario.

P: ¿Quién se encarga de hablar con vosotros, es tu padre?

R: Mi madre que está en casa sabe qué hacemos y sabe qué no hacemos nada malo, pero mi padre que no nos conoce muy bien, y no sabe muchas cosas de nosotros, si hacemos algo, le parece que estamos haciendo algo mal.

(Chico, 16 años)

"Mi padre trabaja mucho, estoy con mi madre todo el día. Él trabaja 12 horas, entonces lo veo poco, pero los días que lo vemos si que está explicando pues esto tal, lo dice en español medio árabe muy divertido".

(Chica, 20 años)

Este papel predominante de los padres dentro de las familias como referente de autoridad es percibido como tal dentro del barrio, por lo que ante comportamientos inadecuados de los chavales, los agentes sociales que allí trabajan recurren inmediatamente a los padres, visibilizándoles como eficaz medio de control.

"Los padres tenemos responsabilidades sobre nuestros hijos, dedicamos mucho tiempo a ellos y esto algún día tiene que dar su fruto".

(IC, marroquí)

"Cuando ha habido algún problema con algún niño marroquí, ahí ha estado el padre o la madre y han dejando de dar problemas al menos por una temporada".

(IC, español)

Igualmente, desde el punto de vista grupal se identifican claras figuras de autoridad, con un papel reconocido por el grupo y a quien poder recurrir en caso de conflicto. Estas personas ejercen una gran influencia, controlando los comportamientos y actuando como portavoces, haciendo llegar a todos los miembros del grupo el mensaje que consideren más oportuno. En ocasiones, esta fuerte influencia favorece la corrupción de estas personas, al menos, desde el punto de vista de la sociedad de acogida.

"A día de hoy curiosamente los que menos se están abriendo a juntarse con el resto son los marroquíes, se les ha notado que están mucho mejor organizados y cuando tomas una decisión hablando con uno se utilizó como lógica los, 3, 4 liderazgos como cabezas visibles, de los africanos a "Javier", de los dominicanos a "Manuel", de los marroquíes a Fernando, no se llaman así pero se adaptan los nombres".*

(IC, español)

*Los nombres son inventados para preservar la identidad de los citados.

"Es el líder de la comunidad, les arregla papeles, hace contratos falsos para regularizar situaciones, les cobra por todo, intenta controlar la mezquita pero cada vez hay mas voces en contra de él".

(IC, español)

Un efecto directo de la eficacia del control ejercido por la familia y la comunidad sobre los comportamientos individuales es la imagen que se tiene de los marroquíes en San Cristóbal. Se les percibe como un grupo cerrado y endogámico, organizados desde la mezquita, poco conflictivos, respetuosos con la cultura de acogida y colaboradores con el entorno escolar siempre que se les requiere su participación.

P: Me pasó que en una empresa de limpieza, presenté un curriculum pero me ha dicho la secretaria que al ser extranjero no tenían trabajo. Yo no puedo decir nada, le he dicho gracias.

P: Esa situación te produjo mucha indignación, me imagino, o rabia.

R: No mucho.

P: ¿Te hubiera gustado protestar?

R: No, nosotros no actuamos de esa forma, el trato con la gente debe ser bueno, si él me trata mal yo le trato mejor.

(Chico, 25 años)

"Tienen claro su origen marroquí, de dónde vienen, es una comunidad que gira entre ella misma, está bien tejidita, están organizados".

(IC, español)

"Te dicen constantemente que se les ve diferentes, lo que pasa es que esta población tiene mayor capacidad de autoorganizarse, para que se les vea de otra forma, es más fuerte, no son llorones ante la marginación. Al ser más cerrados se muestran de forma más colectiva ante el barrio, así que cuidado que aquí están. Yo creo que todo el mundo tiene claro que éstos están organizados y a la hora de trabajar con población es mucho más fácil trabajar con la población marroquí que con la población dominicana, porque van mucho mejor con normas, dirigentes y tal."

(IC, español)

Ese rasgo de grupo cerrado y endogámico se manifiesta frecuentemente en el día a día: cuentan con una zona concreta del barrio donde están concentrados todos sus negocios -la zona en torno a la mezquita-, tienen sus propias tiendas de alimentación -las carnicerías halal, sus locutorios, etc.- y al mismo tiempo, recurren muy poco a los canales o recursos institucionales para resolver situaciones problemáticas o buscar ayuda. Ajenos a la sociedad en la que viven, recurren a la red de solidaridad creada en torno a la mezquita y propia de su comunidad, para resolver conflictos -muchas veces vía mediación-, cubrir necesidades o realizar labores de prevención para minimizar problemas con la sociedad de acogida.

"En los grupos de formación para el empleo, hay mucho dominicano, ecuatoriano, ellos no usan el circuito".

(IC, español)

"Lo resolvemos ahí, somos hermanos inmigrantes. ¿Qué conflicto, qué vas a hacer? Dar mi dirección minimiza los problemas en juzgados, comisarías y en todo, para mi esa figura es muy importante, saber el barrio, prevenir problemas, en la escuela, nosotros montones de veces hacemos mediación en la mezquita y en familias".

(IC, marroquí)

El respeto a las normas de convivencia del país de acogida parece ser uno de los principios del grupo, interiorizado y asumido. Esa es la impresión que se llevan los vecinos del barrio por la escasa conflictividad que generan y el fuerte apoyo al menos "aparente" que reciben por parte de los padres cuando desde el entorno escolar son reclamados ante algún problema de los hijos.

"Nosotros nos adaptamos a cómo es el país, como debe de ser. Yo mi cultura es mi cultura, mis raíces son mis raíces, mi religión es mi religión, pero aquí hay que respetar muchísimas normas. Y eso es lo que estamos haciendo".

(IC, marroquí)

"Siempre hay gente más espabilada que otra, tienen una vida más tranquila con mayor capacidad para los cambios, y sobre todo asimilar la cultura de estancia, y los códigos de control aunque luego a nivel interno particular sigan con sus rezos, mi mezquita, mis códigos de vestimenta. Los códigos comunes de convivencia fuera de lo religioso los asumen muy rápido para no meter la pata".

(IC, español)

Dicha actitud tan respetuosa y colaboradora con la sociedad de acogida muchas veces resulta llamativa dentro del barrio por esa otra cara de grupo cerrado, endogámico y que resuelve los asuntos siempre de puertas para adentro. En ocasiones, es interpretada por parte de los autóctonos del barrio como una consigna del grupo para no generar más sospechas o desconfianzas que las que ya de por sí el grupo genera y de las cuales ellos son conscientes. En este sentido, esa actitud podría ser vista como una estrategia de adaptación dentro del barrio, al ser conscientes de que ellos, como grupo, e incrementado tras los sucesos del 11-M y del 11-S, con frecuencia son objeto de vigilancia y sospecha.

"En las canchas hace unos meses hubo problemas de dominicanos y marroquíes, aparecen varios marroquíes juntos, luego más dominicanos, pero cuando hay problemas paran, no son tontos, que no se les note, que nos van a vigilar."

(IC, español)

De este modo consiguen que el grupo de jóvenes marroquíes sea visto como poco conflictivo o problemático dentro del barrio. Frente a ellos se destacan otros grupos, como dominicanos, que sí que están generando más problemas de convivencia por peleas en los colegios o tasas más altas de absentismo escolar. Cuando se refieren a marroquíes, siempre se señala un grupo concreto y reducido de chavales, que frecuentan zonas delimitadas del barrio y que están implicados en menudeo de drogas y otras actividades poco conocidas.

"Conflictos de chavales marroquíes para nada me ha llegado a mí. Hemos tenido alguna cosa muy puntual en este momento en Villaverde Bajo, de hecho son chicas, pero latinas".

(IC, español)

Mi experiencia con ellos no ha sido mala e incluso en el trato son muy correctos, educados, los padres de por sí son muy correctos y educados, atienden a razones, no son gente conflictiva".

(IC, español)

En estos casos en los que el control ejercido por la familia y el grupo fallan, se debe en muchas ocasiones a la escasez de recursos personales por parte de los padres para afrontar los retos que plantea educar a un hijo en un país y una cultura distinta. Asimismo, el deficiente conocimiento del castellano por parte de éstos, también impide un eficaz manejo de las situaciones. En tales circunstancias, los padres con frecuencia terminan rindiéndose y dejando al chaval a su propio arbitrio. En otras ocasiones, aunque parecen ser más minoritarias, la falta de control responde a familias desestructuradas con ausencia de alguno de los progenitores y desinterés en el cuidado de los hijos.

"Sencillamente no sabe; la mayoría de las personas que están aquí es gente que ha venido de los pueblos sin preparación educativa o la tienen pero por falta del idioma, no entienden".

(IC, español)

"Sí, pero hay muchas familias que se preocupan pero no se ocupan, por diversas circunstancias, porque ya los niños se ponen tan díscolos que venga, haz lo que te de la gana".

(IC, español)

"Muy precario o quizás alguno de los dos padres no está, que no hay pautas de horarios".

(IC, español)

El resultado inmediato de esa falta de control sobre los chavales se manifiesta en que empiezan a pasar largas horas en la calle, en compañía de chavales de mayor edad y aumentando las posibilidades de que se inicien en el consumo de sustancias o en comportamientos con carácter pre-delictivo. Las normas, los horarios y las responsabilidades desaparecen por completo y aparece una nueva vida "desorganizada" (Thomas, 1966). En ocasiones, cuando los hijos perciben por parte de los padres una dejación de funciones o responsabilidades hacia ellos, muestran esos comportamientos desviados como forma de venganza.

P: ¿Pero no se enteran tus padres de lo que haces con el móvil?

R: Sí, a veces sí. Da igual, como veo que ellos se hacen los locos, yo me pongo las pilas y les pago con la misma moneda ¿entiendes? A ver, si ellos me dejan hacer lo que quiero, yo también tengo que responderles.

(Chica, 16 años)

En relación con la situación escolar de estos chavales, algunos están en el Instituto, pero con altas tasas de absentismo, y otros, directamente fuera de los canales formativos, siendo éstos sobre los que se tiene mayor desconocimiento de su situación.

"Llega un momento en el que no obedece y eso, la familia no ha sabido cómo conseguir que le obedezca y con chicos que pasan muchas horas en la calle; eso sí, yo el mayor riesgo que veo es cuando pasan muchas horas en la calle porque al final siempre es para algo negativo y a mí eso sí me preocupa, que acaben consumiendo, que acaben robando o cosas así".

(IC, español)

Hay otro grupo de estos chavales en San Cristóbal, que han llegado con un visado hace poco tiempo, con una edad más avanzada -entre 18-25 años- y que quedan fuera de los circuitos formativos y laborales. Se desconoce absolutamente todo de ellos al quedar fuera de los recursos, salvo cuando tienen algún incidente con policía, cosa que sucede con frecuencia.

"Por la zona en la que yo vivo creo que hay unos 6, hay chicos que son mayores, yo creo que entre 18 y 25 años, que han venido con visados. Y cuando se les acaba el visado se quedan aquí con familiares y no están haciendo nada".

(IC, español)

3.3.2 El Islam y la Mezquita

El Islam es a la vez religión y ley que rige las relaciones del creyente en el plano moral, económico y político, sustentado en el Corán. Al ser regulador de conductas, el Islam se convierte en una manera de vivir.

"En la religión musulmana islámica, la religión obliga tanto sea hombre como mujer a estudiar, no es si tu quieres. Si eres musulmán no puedes optar por decir voy a hacer esto o lo otro".

(IC, marroquí)

Sin embargo, y pese a una tendencia orientalista de visibilizar el Islam como algo más que una religión, como algo que lo explica todo, se reconoce también el papel protagonista del individuo a la hora de dirigir su vida y tomar sus propias decisiones, más allá de lo marcado por el Islam. En este sentido, aunque se admite un comportamiento muy dirigido por el Islam entre la población marroquí en San Cristóbal de los Ángeles, sí se detectan en algunos individuos cambios en las pautas de conducta y, en muchas ocasiones una reformulación identitaria de la que la expresión religiosa no está excluida. Dichos cambios se achacan, como señala Planet (2009), al impacto psicológico que tiene la inmigración sobre los individuos y la inevitable deconstrucción/reconstrucción de su identidad que se produce como consecuencia de un desplazamiento de larga duración a otro país.

Fruto de esta evolución individual experimentada por el sujeto tras la migración, encontramos una minoría de jóvenes nacidos en Marruecos que se declaran ateos y por parte de los padres, cierta flexibilidad en la educación de los hijos -aunque no es la opción mayoritaria- como se describía en el capítulo 3.2.

P: Y tu hermano de 11 años, el tema de la religión ¿cómo lo lleva?

R: Él en Marruecos si iba a la mezquita, pero luego ya aquí no.

P: ¿No le gusta?

R: No, cuando llega aquí, sólo va con sus amigos.

P: ¿Y tu padre no le dice que vaya?

R: Si le dice, pero mi padre le dice que cuando tenga los 13 años ya le va a obligar. Porque quiere que lo haga él solo, sin obligarle, pero si no lo hace a los 13 pues le va a obligar.

(Chica, 13 años)

En lo que respecta al uso del velo, uno de los elementos de referencia de la mujer musulmana, es también uno de los signos de su religión que más conflictos genera entre las niñas y jóvenes marroquíes de San Cristóbal. Como señalábamos anteriormente, son numerosos los padres que pese a mostrar un comportamiento muy religioso, se muestran condescendientes con las hijas y les dan la oportunidad de decidir con respecto al uso o no del mismo en España -sin embargo, cuando bajan a Marruecos está asumida la necesidad de ponérselo-.

Sin embargo, también se observa una minoría de familias en las que el uso del velo es una imposición una vez que las niñas tienen la primera menstruación. En dichos casos, el uso del velo genera a las jóvenes cierto malestar al vivirlo como un elemento diferenciador dentro de su grupo de iguales en la escuela, y motivo de cuestionamiento entre los autóctonos -que no de discriminación o crítica - sobre el porqué de su uso. Al tiempo, y de manera contraria, se vive de manera positiva dentro de la propia comunidad musulmana al percibir que dicho comportamiento resulta bien valorado y genera aceptación dentro del grupo.

P: En el Instituto llevabas pañuelo, ¿notabas que no les gustase mucho?

R: No que va.

P: ¿Ni por parte de profesores o por parte de los compañeros? ¿Te respetaban?

R: Sí.

(Chica, 16 años)

P: ¿Te ha supuesto algún tipo de problema llevar el pañuelo? ¿Te dijeron algo en el colegio?

R: Me preguntaron que por qué me puse el pañuelo, y nada más.

P: ¿Y por qué lo llevas?

R: Es por nuestra religión, para diferenciar a los hombres de las mujeres.

P: ¿Y es una decisión tuya, o te sentirías más cómoda si no lo llevarás?

R: Pues por una parte me siento un poquito incómoda con él, pero por otra me gusta.

P: ¿Por qué te gusta?

R: Porque cuando te encuentras a marroquíes te dicen que está bien, no te dicen algo malo.

P: Te sientes más aceptada por los que son también marroquíes ¿y por qué no te gusta?

R: Porque cuando vas a la clase se ríen de ti, te dicen que por qué llevas el pañuelo, que te queda mal, y cosas así.

P: ¿Si no lo llevaras significaría un conflicto para tu familia?

R: Si no lo llevara pues mi familia se enfadaría.

(Chica, 13 años)

P: Tu aquí ves que en España las mujeres no llevamos velo, ¿Cómo lo ves?

R: Yo veo que los cristianos es su religión y es libre, pueden llevarlo o no, pero como a nosotros los marroquíes, el Corán lo dice y cuando no lo llevamos la gente te mira mal.

(Chico, 18 años)

En los casos en los que el uso del pañuelo constituye una decisión personal, uno de los principales motivos alegados para no usarlo en nuestro país es porque consideran que constituye un obstáculo para la consecución o mantenimiento de un puesto de trabajo. Por otro lado, también se convierte en motivo de disgusto al sentirse "miradas" por el resto de las personas no magrebíes.

"Si tu llevas tu pañuelo y el que yo no lo lleve no significa que sea peor que tu. A lo mejor lo llevas porque eres calva o no tienes un pelo bonito, yo no lo llevo porque creo que me voy a perjudicar. Por ejemplo, en el trabajo, he trabajado como dependienta y no puedo estar con pañuelo así que cosas que me van a perjudicar las quito. Cuando voy a Marruecos me lo pongo".

(Chica, 20 años)

P: ¿Te apetece ponerte el pañuelo?

R: De momento no, pero más que nada es porque creo que el día que me ponga pañuelo y lo creo realmente, es que el día que quiera opositar para policía no va a ser bien visto, no es porque realmente yo no quiera, para mi futuro laboral no veo que vaya a resultar fácil.

(Chica, 17 años)

R: La gente me ve, cuando la gente voy con mi marido y voy con el pañuelo la gente me mira.

M: ¿Y crees que la gente te mira por llevarlo?

R: Me mira como si fuera una persona de otro planeta.

M: ¿Y en la forma de tratarte notas que te traten peor al ir a una tienda?

R: No.

(Chica, 22 años)

En San Cristóbal de los Ángeles, como sucede en el Islam, la vida de los musulmanes se estructura en torno a la mezquita. Son numerosas las funciones que cumple, más allá que como espacio de oración. Funciona como punto de encuentro y lugar de autoafirmación, como espacio en el que se tejen redes de apoyo y de autoayuda. Asimismo, desde la mezquita se realiza una importante labor de culturización, mediante la enseñanza del árabe clásico y de preservación de las costumbres tradicionales, ofreciendo al grupo de hombres adultos la seguridad de su papel tradicional, puesto en crisis por la emancipación de los hijos y los nuevos papeles de la mujer en el entorno social.

"Creo que se queda más como espacio de culturización y de arraigo histórico, es decir, mi conexión con mi origen más que otra cosa".

(IC, español)

"Pues seguramente sí, aunque sea apoyo moral, ya sabes, de sitio de encuentro donde poder hablar, de llorar".

(IC, español)

"Yo recuerdo que la Mezquita servía de guardería, sí porque sobre todo de cara al verano llevaban allí a los niños".

(IC, español)

La asistencia de las mujeres a la mezquita de San Cristóbal es nula debido principalmente a una cuestión práctica, y es la falta de un espacio habilitado para ellas. Todas rezan en el espacio privado de sus casas, y los viernes algunas asisten a la mezquita de la M-30. Estos días, mientras los hombres acuden a la mezquita, las mujeres y sus hijas se dedican a la preparación del cuscus, comida principal de la semana para la familia. De igual modo, y pese a su no asistencia, la influencia de la mezquita se deja sentir en su vida cotidiana.

En la mezquita se refuerza el sentimiento de grupo y se presenta, a su vez, como un espacio en el que canalizar y volcar todas las inquietudes, preocupaciones y demandas no sólo a nivel individual sino como colectivo. En este sentido, la mezquita y su portavoz el imán, se convierten en los referentes comportamentales y quienes encauzan y orientan las pautas a seguir por el grupo, especialmente de adultos, que son quienes más asisten a la mezquita.

"De los jóvenes, como jóvenes no están creando sus propios canales de interlocución. Lo están haciendo a través de las mezquitas, porque lógicamente siguen siendo musulmanes. Porque ellos no están digamos, vinculados a los movimientos sociales.(...) Entonces esto ¿qué lectura se podía hacer: o lo van hacer a través de las mezquitas o de lo que ellos piensan lógicamente...?, esto lo manejarán a su manera, y yo creo que sí que ahí, es un peligro porque no están creando sus propios espacios de expresar justamente, el malestar, estos disgustos. Entonces están muy dispersos, lógicamente pues controlados desde las mezquitas".

(IC, español)

Como señala Planet (2009), el acercamiento a estas iglesias acorta el proceso de integración de los inmigrantes pero produce una integración dentro de la comunidad de referencia, que puede lastrar de modo temporal o definitivo la capacidad de entrar en contacto con la sociedad de acogida en su conjunto, que facilita el gueto y hace más presentes en el aspecto grupal a los individuos migrantes de distinta religión. Por estos motivos, resulta de gran importancia mantener recursos desde la sociedad de acogida que promuevan en todo momento el acercamiento y participación de la población marroquí en este caso.

Debido a esto, la presencia de uno u otro imán se ve reflejado claramente en la vida del barrio. En periodos como el actual en el que el imán de la mezquita de San Cristóbal es de corte más tradicional desde el punto de vista religioso, se observa un reforzamiento de los patrones más conservadores: mayor presencia de adolescentes con velo, de mujeres y hombres con chilabas, menor participación de la mujer en la vida del barrio e incremento del número de matrimonios de conveniencia concertados por los padres. En los últimos tiempos, y según comentan algunos de los entrevistados, ha comenzado igualmente a verse en el barrio y en torno a la zona de la mezquita, signos externos con un carácter más fundamentalistas, como mujeres con burka y hombres con perilla y callo en la frente, lo que sugeriría una mayor radicalización de las prácticas religiosas.

"Parece ser que cambió el imán de la mezquita y es más conservador, con lo cual se ven más chicas llevando velo, más tapadas, el tipo de vestimenta bastante más tradicional, que antes no existía"

(IC, español)

"A pesar de llevar velo eran bastante abiertas, pero llegó un imán y empieza a cerrar la mezquita de aquí".

(IC, español)

De todo lo expuesto hasta ahora se concluye que la mezquita de San Cristóbal, motivado por quién la lidera y las personas que la frecuentan, es un poderoso elemento de control dentro del barrio, hasta el punto de que, en ocasiones, llega a percibirse con desagrado por parte la propia comunidad marroquí, igualmente practicantes musulmanes. En estos casos, se observa un trasvase de estos musulmanes a la mezquita de la M-30, percibida como más anónima, quedando de este modo al resguardo tanto del férreo control social de su grupo como de las sospechas o suspicacias que generan entre los vecinos.

"Mi madre como tampoco le gusta el cotilleo, por eso no vamos. En la M-30 eso no ocurre, hasta la forma de la mezquita es diferente, es un poco más anónimo. El problema es que a partir de los atentados se tiene un poco de miedo. Yo lo que percibo de esas mezquitas de barrio, son como puntos de encuentro en la hora del rezo y en lugar de hacerlo con su familia y luego hablan de sus cosas, pero la gente piensa que están haciendo algo."

(Chica, 16 años)

3.3.3 La lengua

La lengua árabe (árabe clásico) es en la que está escrito el Corán y es considerada por los musulmanes como la lengua sagrada que debe permanecer inalterable. Al mismo tiempo simboliza la pertenencia a la comunidad, lo que ha acentuado el interés por conservarla.

En este sentido, se observa un porcentaje muy mayoritario de hijos de inmigrantes que asisten a cursos de árabe o bien en la mezquita de San Cristóbal de los Ángeles o de la M-30. Asimismo, el árabe marroquí o cualquier otro dialecto de sus lugares de origen es la lengua que mayoritariamente se habla en los hogares, al igual que en los canales de televisión que, como se ha descrito anteriormente, utilizan para ver las televisiones marroquíes.

En este sentido, se facilita el aprendizaje y el mantenimiento de la lengua materna, a la vez que suponen serias trabas para la adquisición del castellano por parte de los que no han nacido en nuestro país.

"Yo tengo la inquietud de que mis hijos no pierdan su cultura de origen, aunque mis hijos sean españoles, pero para el día de mañana si es un médico, periodista y puede necesitar ese idioma o vuelve a su país."

(IC, marroquí)

"Los que si a veces van a aprender árabe son los más pequeños. Entonces las madres inculcan que los niños aprendan el árabe, no pierdan las raíces identitarias."

(IC, español)

Por dichos motivos, nos encontramos con chavales que aunque llevan bastantes años residiendo en nuestro país, carecen del suficiente manejo del castellano como para tener un buen rendimiento académico. Para compensar esos déficits, la Administración puso en marcha "aulas de enlace", con una duración de nueve meses, plazo lectivo que se demostró claramente insuficiente para dotar a dichos chavales del nivel competencial requerido. Asimismo, y derivado de los recortes económicos producidos por la crisis, dicho aula por ejemplo ha desaparecido del Instituto de San Cristóbal, lo que obligó a solicitar a las asociaciones que trabajan en el barrio que crearan cursos de castellano para chavales.

"Pues mira algunos llevaban 4/5 años pero no se habían castellanizado, de hecho a Caja Madrid le trasladamos esa problemática, para que intentara abrir un grupo porque lo tienen más con adultos, para que lo abrieran con pequeños. Antes lo cubríamos con el aula de enlace y lo quitaron hace 2 años, porque aunque fueran 9 meses oficiales, el marroquí no se castellaniza en 9 meses es un idioma que a nivel de hablar fluido y de escritura sobre todo, no se castellaniza en 9 meses, no es un tiempo suficiente".

(IC, español)

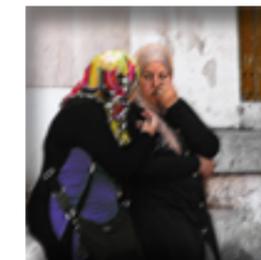
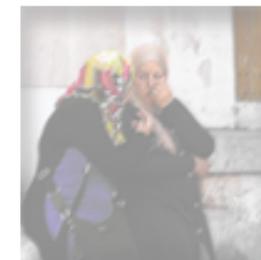
En la actualidad, tras la desaparición de las aulas de enlace, se observa con frecuencia que los alumnos con desfase curricular y procedentes de familias desfavorecidas, pasan directamente a compensatoria, pero al no tener el suficiente manejo del idioma, no consiguen tampoco salvar el desfase de conocimientos con el que llegaron inicialmente al colegio, con lo que o bien se produce abandono escolar, o si continúan, se produce el fracaso escolar.

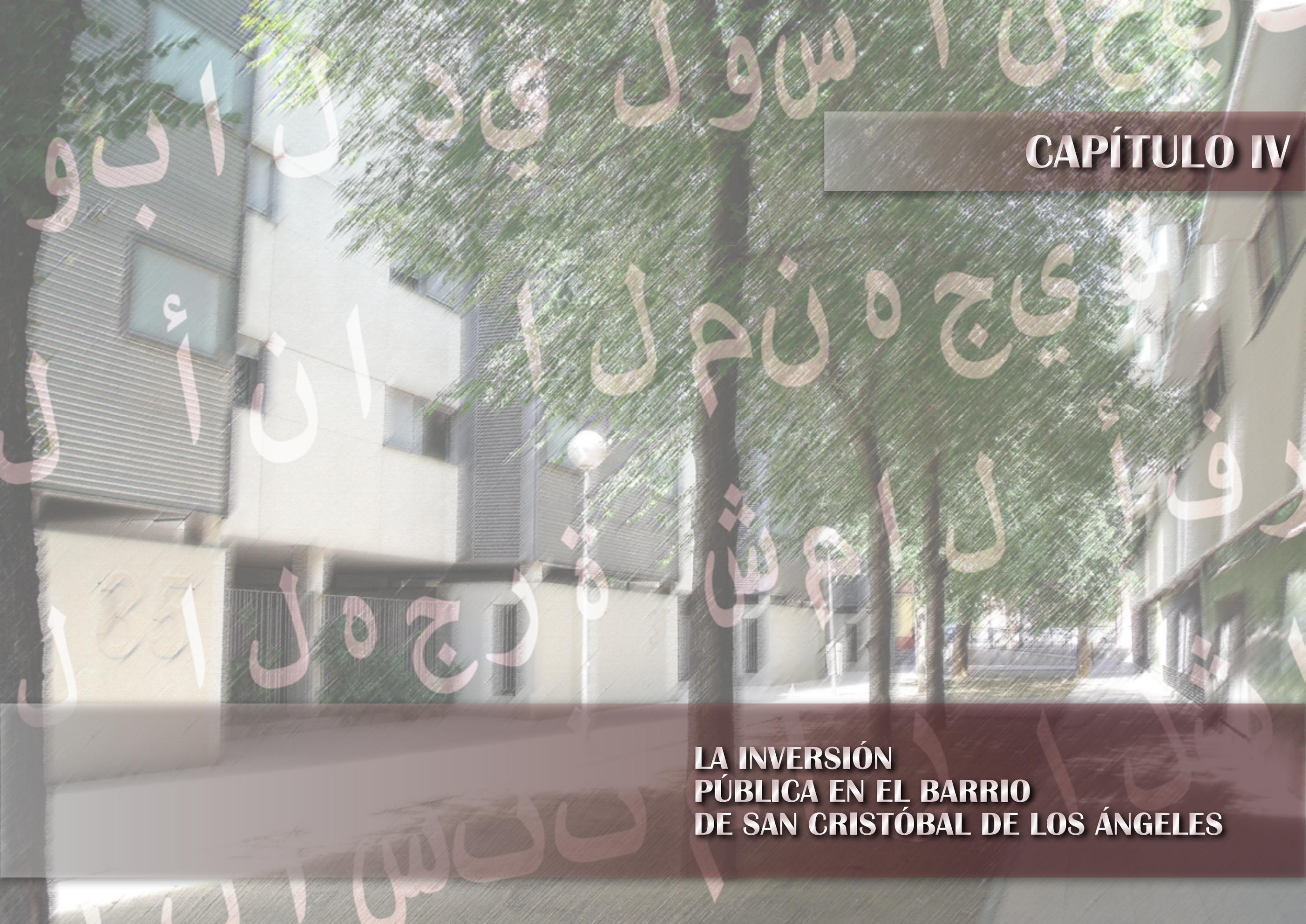
"El curso pasado cuando no hay esta acción entran en otro programa que se llama compensatoria que compensa ese desfase con respecto al grupo ordinario siempre que haya debajo familias desfavorecidas, se tienen que dar esos dos factores. El curso pasado en primero ya no había aula de enlace y sí que las profesoras de compensación que el año pasado eran dos, sí que han percibido que de 7/8 marroquíes tuvieron que estar todo el rato castellanizándoles cuando se supone que estaban ya castellanizados. Yo veo ahí un handicap en el recorrido escolar".

(IC, español)

"No hay aulas de enlace, vienen sin el idioma, y directamente se les mete en un curso en el que por edad se supone que deberían de estar, 1º, 2º, 3º de la ESO y por supuesto fracaso, el abandono es grande, no tienen los medios adecuados, aunque les den las compensatorias no llegan, no se incorporan bien".

(IC, español)





CAPÍTULO IV

LA INVERSIÓN PÚBLICA EN EL BARRIO DE SAN CRISTÓBAL DE LOS ÁNGELES

4.1 INTERVENCIONES PÚBLICAS EN SAN CRISTÓBAL DE LOS ÁNGELES

Las respuestas dadas desde la Administración para paliar los problemas identificados o responder a las necesidades de los ciudadanos de San Cristóbal de los Ángeles, constituyeron otro tema de interés sobre el que versaron las entrevistas. En términos generales, el argumento central fue que han sido numerosos los esfuerzos y el capital invertido, pero a menudo no con los resultados esperados.

Para contextualizar los discursos de los entrevistados, se presenta en primer lugar un breve repaso de las intervenciones más destacadas realizadas desde la Administración en San Cristóbal de los Ángeles, intervenciones que igualmente han contribuido a formar su identidad:

- **Año 1999: Declaración Área de Rehabilitación Integral (ARI).** Formación de Consorcio entre las tres administraciones: Estado, Comunidad de Madrid y Ayuntamiento de Madrid. Gestión a través de la oficina de la Empresa Municipal de la Vivienda y Suelo ubicada en el barrio.

La movilización vecinal¹, organizada desde la asociación de vecinos “La Unidad de San Cristóbal” impulsó a las Administraciones a aprobar la declaración de San Cristóbal de los Ángeles como Área de Rehabilitación Integral (ARI), dado que el estado de las viviendas a finales de los años 90 era prácticamente ruinoso.

Desde la aprobación del ARI hasta 2010, se han rehabilitado 1.507 viviendas, se han instalado 75 nuevos ascensores en fachadas y se han renovado 300.000 metros cuadrados de calles, aceras y espacios públicos.

- **Año 2003: Plan integral para la convivencia.** Barrio de San Cristóbal de los Ángeles. Junta Municipal de Distrito de Villaverde

El comienzo de las obras de rehabilitación del ARI a principios de la década del milenio, como ya hemos visto, permitió a muchos vecinos de San Cristóbal de los Ángeles vender sus viviendas baratas a una población, la de origen extranjero, con gran expansión en esos años y con una evidente necesidad de vivienda.

De esta manera, la población tradicional del barrio, conformada por personas españolas mayores y muy mayores con rentas bajas, se ve drásticamente modificada con la presencia, cada vez en mayor número, de personas de origen extranjero: marroquíes, ecuatorianos, colombianos, mucho más jóvenes y con menores en edad escolar.

¹ En este sentido resulta muy ilustrativa la presentación que de su trabajo realiza la Asociación Vecinal “La Unidad de San Cristóbal” en su página web, tanto en la declaración del ARI como en la reivindicación de la mejora de las infraestructuras para el barrio: “La unidad de los vecinos hace posible conseguir que nuestras viviendas se rehabiliten, que tengamos un polideportivo, la rehabilitación integral del parque Dehesa de Boyal, más conocido por el de “los Pinos”, el Centro de Formación para el Empleo, la oficina judicial, la urbanización de nuestras calles y plazas, la remodelación del CEIP Sagunto, la rehabilitación de los colegios e instituto, el Centro de Salud, el Metro...”. <http://avsancristobal.wordpress.com>.

San Cristóbal de los Ángeles se convierte así, en el barrio de Madrid con el mayor porcentaje de extranjeros (en 2003 en torno al 44 %). Ello obliga a la Junta Municipal de Distrito a elaborar un Plan Integral para la Convivencia para el Barrio de San Cristóbal de los Ángeles, Plan que contemplaba el desarrollo de más de 100 medidas agrupadas en varios bloques temáticos: seguridad, infraestructuras y equipamientos, de carácter social y laboral, de carácter educativo, cultural y deportivo y, por último, de colaboración con agentes sociales del distrito.

■ Años 2004-2005: Investigación-acción participativa en el barrio de San Cristóbal de los Ángeles.²

- 2004: 1ª Fase del Plan de Desarrollo Comunitario en San Cristóbal de los Ángeles. Equipo Asesor (Universidad Carlos III Madrid), Equipo de Coordinación Comunitario, Comisión Técnica, Mesas Sectoriales.
- 2005: 2ª Fase del Plan de Desarrollo Comunitario en San Cristóbal de los Ángeles.

Esta iniciativa surge a demanda de las entidades sociales del barrio de San Cristóbal de los Ángeles y se concreta a través de una negociación tripartita entre la Empresa Municipal de la Vivienda y Suelo del Ayuntamiento de Madrid (EMVS), responsable de la gestión del ARI que se desarrolla en este barrio; la asociación de vecinos "La Unidad de San Cristóbal" y la Universidad Carlos III de Madrid, que aporta un equipo profesional experto en procesos participativos y asesor durante todo el proceso de desarrollo comunitario.

Producto de todo ello fue la generación de estructuras en red con distintas funciones: por un lado, la elaboración de proyectos (Mesas Sectoriales) y, por otro, la validación y búsqueda de recursos para su implementación (equipo comunitario).

El proceso constaba de dos fases principales dentro de las cuales también se despliegan subfases:

- ✓ Una primera subfase dedicada a la elaboración de un diagnóstico participativo a través de la metodología de la investigación acción-participativa, que concluyó con la identificación de los principales problemas: los relativos a la cohesión social y los relativos a la implicación, compromiso y coordinación de las distintas administraciones públicas con competencias en el barrio.

- ✓ Una segunda subfase se dirigió a implementar en el barrio un Plan de Desarrollo Comunitario como proceso de transformación y mejora de las condiciones económicas, sociales y culturales de una comunidad local incorporando a todos los agentes sociales (técnicos, profesionales y entidades ciudadanas). Todo ello se articuló en torno a la configuración y desarrollo de las Mesas Sectoriales: de Educación, de Salud, de Convivencia Vecinal, de Desarrollo Local y de Rehabilitación.

■ Año 2005: Plan específico de Seguridad de Villaverde. Delegación del Gobierno de Madrid, Policía Municipal de Madrid

En Mayo de 2005, tras la muerte de un chico español a manos, presuntamente, de otro, éste dominicano y los disturbios que ello generó en el barrio de San Cristóbal, la Delegación del Gobierno en Madrid anunció la puesta en marcha de un Plan Específico de Seguridad de Villaverde, Plan que se sustancia en la dotación que tanto la Policía Municipal como la Nacional destinaron para hacer frente a estas situaciones.

Los objetivos del Plan eran los siguientes:

- Incrementar la presencia policial en cuanto a visibilidad y capacidad inmediata.
- Eliminar focos de delincuencia común.
- Cambio radical en el sentimiento de impunidad de quienes cometen ilícitos.
- Combatir cualquier brote de violencia xenófoba.
- Erradicar las bandas.
- Implantar un nuevo sistema de trabajo basado en la coordinación y dirigido a hechos concretos.
- Basar todas las actuaciones en la relación con los vecinos y los sectores más vulnerables.

Entre las medidas abordadas por el Plan Específico de Seguridad destacan la atención a las mujeres maltratadas; el incremento de los agentes tutores para evitar el absentismo, el vandalismo y las actuaciones predelictivas; y la puesta en marcha de dispositivos contra la explotación sexual en el Polígono Marconi.

■ Años 2009- 2011: Plan de Barrio de San Cristóbal de los Ángeles. Ayuntamiento de Madrid y Asociación de Vecinos de Madrid. Equipo Asesor: Universidad Rey Juan Carlos

El Plan de Barrio de San Cristóbal es una iniciativa concertada para el desarrollo de 38 actuaciones promovidas por el Ayuntamiento de Madrid en colaboración con las asociaciones de vecinos y con la Universidad Rey Juan Carlos que aporta, en este caso, la asistencia técnica.

² Estudio desarrollado por el Equipo de Julio Alguacil (Universidad Carlos III), Manuel Basagoiti y Paloma Bru (Asociación Arte y Parte) y Javier Camacho Gutiérrez (Consultora CEMYC).

Las actuaciones del Plan estaban orientadas a reequilibrar territorialmente la zona, principalmente ligadas a aspectos sociales y económicos. Entre las actuaciones consensuadas entre la Administración Local y las entidades sociales y vecinales destacan las siguientes:

- ✓ Las relativas al empleo, como el Plan de Empleo del Barrio de San Cristóbal de los Ángeles elaborado por la Agencia para el Empleo;
- ✓ Las relativas a educación, infancia y juventud, englobando programas y actuaciones dirigidas a erradicar el absentismo escolar y reducir los casos de fracaso escolar;
- ✓ Las medidas relativas a servicios sociales y familia, que aglutina las actuaciones encaminadas a la prevención y atención de las personas en situación de riesgo de exclusión social; las de mayores, dirigidas a mejorar su calidad de vida;
- ✓ Las medidas relativas a igualdad de oportunidades;
- ✓ Las medidas de convivencia;
- ✓ Las medidas de deporte y cultura;
- ✓ Las medidas relativas a seguridad y movilidad, con la elaboración en 2009 del Plan de Seguridad Ciudadana y Seguridad Vial para el Barrio.

Para el desarrollo y seguimiento del Plan se creó la Comisión Ciudadana de Seguimiento del Plan de Barrio de San Cristóbal de los Ángeles, integrada por el Área de Participación Ciudadana, la Junta Municipal del distrito de Villaverde, la Federación Regional de Asociaciones de Vecinos de Madrid y la Asociación de Vecinos la Unidad de San Cristóbal.

■ **Años 2009-2011: Plan de Empleo de Barrio de San Cristóbal de los Ángeles.** Agencia para el Empleo del Ayuntamiento de Madrid.

Enmarcado dentro del Plan de Barrio de San Cristóbal, la Agencia para el Empleo diseñó un Plan de Empleo específico para el barrio que, coordinado e impulsado por el Equipo de la Agencia destinado a tal fin compuesto por Técnico de empleo, agente de empleo y desarrollo y dinamizador de Empleo, acercará al barrio los recursos de la Agencia, y en concreto, llevará a cabo actuaciones de orientación, intermediación laboral, programas mixtos de formación y empleo, formación ocupacional y empleo (escuelas taller, casas de oficios, itinerarios personalizados de empleo, etc.).

■ **Años 1999-2011: Plan Especial de Inversión y Actuaciones en el Barrio de San Cristóbal de los Ángeles. EMVS**

Desde la aprobación del ARI, la EMVS abrió la Dirección de Gestión de Ayudas a la Rehabilitación en el propio barrio de San Cristóbal. Desde entonces, con el apoyo de las dotaciones anuales del Plan Especial de Inversión y Actuaciones en el Barrio, la EMVS facilitó ayudas para la adecuación de los elementos comunes y para mejorar la habitabilidad de las viviendas.

En términos generales, los entrevistados reconocen el importante papel jugado por la inversión realizada desde la Administración como estrategia de prevención o amortiguador de conflictos. Desde su perspectiva, la inversión de recursos públicos permitió, (además de solventar los problemas para los que fueron diseñados y compensar las deficiencias de los barrios más desfavorecidos), un beneficio extra consistente en crear espacios como talleres, centros o cursos, en los que los vecinos pudieron participar fomentando así un sentimiento de pertenencia al barrio, facilitando la creación de redes sociales, y en definitiva, promoviendo la integración y convivencia de todos los ciudadanos.

"Entonces yo creo que más bien curiosamente San Cristóbal teniendo más del 40% de población emigrante está siendo dotado, justamente con recursos, entonces eso, yo creo que es una política social muy adecuada. Justamente para prevenir y evitar".

(IC, español)

"Porque a lo mejor sino en Villaverde, si no hubiera nada, de nada, de nada, a lo mejor hace rato estaríamos con grupos de aquí, grupos de allá y ... pues entonces yo creo que de alguna forma esa inversión en recursos está sirviendo de soporte, digamos así, justamente esto".

(IC, latino)

Asimismo, la existencia de recursos es vista por los informantes clave como un medio para relativizar posturas. En este sentido, los recursos y las actuaciones que se desarrollaron promovidas o financiadas desde la Administración pudieron proporcionar otra visión más amigable de la sociedad de acogida que contrastaba con los discursos que a veces se transmitían desde el entorno familiar, ayudando a promover posturas menos críticas, e incluso en ocasiones radicales, con la sociedad de acogida.

En contra del mensaje transmitido desde algunos hogares o líderes de la comunidad, la inversión pública realizada en el barrio es una prueba de la solidaridad ciudadana, al destinar esfuerzos y recursos dirigidos a solventar las necesidades y compensar las deficiencias de los grupos más desfavorecidos. Esta respuesta pública puede contrastar con el déficit de programas sociales desarrollados en sus países, ayudando de este modo a conformar una imagen más positiva de la sociedad española.

"Mientras haya estos recursos, digamos de socialización de jóvenes y de menores y no sé qué, eso de alguna forma también equilibra a ese mensaje de rechazo que pueden dar en la familia, no de que tengan ese doble mensaje, tengan ese doble referente, que aunque en mi casa me digan esto pero yo estoy viviendo otra cosa en otro espacio. Entonces de alguna forma esto pues cuando tú tienes doble referente te hace relativizar, ni esto es todo esto, ni esto es todo así. Yo creo que es importante en este distrito y en San Cristóbal también, ósea el hecho de que siga, pues digamos de alguna forma está siempre participando".

(IC, español)

4.2 UNA CRÍTICA CONSTRUCTIVA DE LOS HABITANTES DE SAN CRISTÓBAL A LA INVERSIÓN REALIZADA

El discurso de los entrevistados discurre en torno a fallos identificados a lo largo de su experiencia como receptores de inversión pública. La importancia de estos comentarios reside especialmente en la posibilidad de aprender de experiencias pasadas para no repetir los mismos errores en futuras actuaciones. En este sentido, las observaciones realizadas han sido:

- ① Creación de canales de participación tanto en el diseño como en la implementación de las actuaciones previstas, siendo sensibles hacia las inquietudes e intereses de los jóvenes. La planificación de actividades se hace con frecuencia de espaldas a sus destinatarios, sin contar con su participación, y tampoco se les facilitan los recursos o espacios necesarios para desarrollar sus intereses manifiestos.

"Se vio que en San Cristóbal sobre todo ellos, quieren participar a su manera y su manera es que ellos se juntan 4 para hacer skate y 8 para hacer baile, no se les facilitan espacios desde la Administración, siempre tiene que ser con autorización de algún otro organismo que esté definido como de bien interés".

(IC, español)

Asimismo, esta falta de sensibilidad hacia sus intereses tiene como resultado no ser capaces de responder a las expectativas de estos jóvenes, abocando al fracaso algunas de las iniciativas que se desarrollan. Esto sucede con frecuencia, cuando se deja de lado la imperante necesidad de estos jóvenes de encontrar un puesto de trabajo y conseguir ingresos económicos para su núcleo familiar. Expectativa resultante no sólo de su precaria situación económica sino también por la influencia de su cultura, en la que un joven de 16 años tiene unas responsabilidades económicas para con su familia, realidad muy distinta a la de nuestros jóvenes.

"Es muy peligroso en estos momentos el tema de las expectativas, yo iba a dar una sesión sobre recursos del barrio a nivel de salud, a nivel de lenguaje, sobre recursos para chavales y realmente lo que esperaban es que les dieran un sitio donde les iban a dar trabajo".

(IC, español)

"Y el tema del trabajo, tienen que luchar, venir y aportar dinero, chicos de 16 años, que vienen o están aquí y en su cultura o en su mundo cómo es que un hombre no puede aportar nada, todo el tema de trabajar, de no poder llevar dinero, es un problema muy grande, en Marruecos con esa edad ya eres un señor".

(IC, español)

Por otro lado, la importancia de hacerles partícipes y responder a sus intereses con los recursos planteados también juega un papel fundamental en el tipo de sentimiento generado en los usuarios. Así, si les implicamos y somos capaces de responder a sus necesidades/inquietudes/intereses, resultará más fácil generar un sentimiento de pertenencia a nuestra sociedad o al barrio, con los efectos positivos que esto genera en la convivencia.

"Entonces a lo mejor desde joven prefiere, dice mira yo quiero jugar al fútbol, yo quiero jugar al baloncesto, quiero hacer música. Entonces a eso es a lo que se está respondiendo, no, porque lo que hay que priorizar en esto... son como jóvenes, es cierto que es lo que realmente a ellos les puede en el tiempo crear este sentimiento de pertenencia... o de violencia o de pertenencia".

(IC, español)

② Rigidez en el planteamiento de los recursos, insistiendo en formas tradicionales de funcionamiento y sin tener en cuenta la idiosincrasia de los nuevos vecinos. Este rasgo con frecuencia se convierte en una barrera para el acceso a los recursos, ya que según la forma tradicional el profesional permanece en su despacho y es el usuario quien realiza un primer acercamiento.

Esta forma de funcionar se está manifestando inefectiva con la población magrebí, siendo preciso que los profesionales hagan más un trabajo de calle y salgan al encuentro de los usuarios potenciales de los servicios. Cuando esto sucede, distintos entrevistados han señalado que la respuesta del colectivo resulta muy positiva en cuanto a participación y agradecimiento.

"Nos estamos convirtiendo muchos recursos en dar un servicio localizado en el propio despacho oficina y demás y a lo mejor yo creo que si que es una población que es necesario una primera cercanía, no son tanto de acercarse a unos servicios públicos clásicos".

(IC, español)

"En cuanto les das oportunidad están deseando pedir ayuda, están deseando aportar. El problema es que esperan a que tu les busques, yo creo que se pasan de respetuosos y en cuanto les das la mínima oportunidad, lo que quieras, son super agradecidos. Las experiencias con los chavales y con sus familias han sido muy positivas".

(IC, español)

Conforme comentan los entrevistados se hace más necesario replantearse las formas de funcionamiento y los recursos necesarios que incrementar los ya disponibles. Se observa que existe un grupo de población, necesitada de dichos recursos, a la que no se está llegando, siendo preciso profundizar en el porqué y adoptar los cambios necesarios.

"El plan de rehabilitación y luego pues hay muchos educadores, muchas ayudas por parte de la Administración para trabajar con población de exclusión social, el problema está en que no llega a muchos chavales en el sentido de que los recursos siempre llegan a los mismos chavales que en teoría eran objeto, no a los que no llegan de por sí; muchos chavales no llegan a los recursos por muchos que metan, lo que hay que hacer es que más que metan recursos y recursos que es lo que han estado haciendo, es plantearse un poco a qué población quieres llegar y cómo".

(IC, español)

En el caso concreto de los cursos de español para inmigrantes ofrecidos por los servicios sociales municipales, tan necesitados en el grupo de mujeres magrebíes, se observa una escasa presencia de éstas en los mismos. El asunto es que para acceder a los cursos deben dirigirse, en primer lugar, a los Centros de Servicios Sociales, estando constatado que una parte de estas mujeres no llega a dichos servicios. De este modo, un recurso tan necesario en este colectivo, está fracasando por el procedimiento de acceso.

"Yo se que desde los servicios sociales hay clases de español para mujeres inmigrantes, pero si no llegan a servicios sociales, porque no demandan, esos grupos no los llenan, al final lo llenan gente que son de América y Sudamérica y van a los cursos estos".

(IC, español)

"Recursos sí que hay, pero el proceso de acceso a ellos es lo complicado, la información a veces no está difundida".

(IC, español)

Por otro lado, en el caso de las mujeres magrebíes, la posibilidad de cursos/talleres exclusivos de mujeres se convierte en condición necesaria para facilitar su asistencia a los mismos, dado el fuerte control que ejercen los hombres sobre ellas. La asistencia conjunta de ambos sexos desincentiva sustancialmente la participación de las mujeres en las actividades propuestas.

"Las clases de castellano de cultura y solidaridad o muchos espacios que se han generalizado en muchos barrios que son sólo de mujeres, son los que se han aprovechado para relacionarse de forma propia".

(IC, latina)

"La dificultad por una parte de la crisis y de la falta de empleo y luego unas carencias del barrio claras de cara a recursos de ocio, de tiempo libre, como los culturales del barrio, limitados muchas veces a lo que hacemos las asociaciones".

(IC, español)

- ⑤ Escasez de cierto tipo de recursos en el barrio, especialmente los de carácter educativo, cultural y de ocio. Este déficit de equipamientos contrasta aún más con la importante presencia de población joven del barrio³ que se encuentra sin alternativas saludables para el tiempo de ocio y con serias dificultades para, en ocasiones, poder continuar con la actividad formativa. Esto sucede, por ejemplo, con los alumnos en situación de desventaja de educación secundaria obligatoria que son reorientados a las Aulas de Compensación Educativa (ACE), inexistentes en el barrio, o en el caso de los mayores de 18 años que desean finalizar la ESO. En San Cristóbal no existe ningún centro de educación para personas adultas ni ACE, debiendo desplazarse a Villaverde u Orcasitas. Sin embargo, la fuerte crisis económica atravesada por muchas de estas familias conlleva que el pago diario del billete de transporte hasta llegar al centro suponga un lujo que, con frecuencia, no se pueden permitir.

"No hay ninguna ACE en Villaverde, la más cercana está en Orcasitas (Usera); en Villaverde no hay ninguna, lo tienen que pedir los Institutos y no quieren hacerse cargo".

(IC, español)

"El no tener cerca estas posibilidades, ¿les hace desistir de continuar con su formación? Si, porque tienen que pagarse el abono transporte 70€(B1). Hay ayudas que pagan el transporte pero sujetas a regularidad en su asistencia. Tenemos chavales que van a Atocha, Aluche, Getafe".

(IC, español)

"Un poquito en algo de la vivienda, algo en infraestructuras, pero algo permanente como centros culturales, algún cine, locales, no ... Una vez que cierran las iglesias o la mezquita, el domingo no tienes donde ir. Eso es grave".

(IC, marroquí)

- ④ Los esfuerzos realizados para acercar las distintas culturas se han planteado según comentan los entrevistados, siempre resaltando las diferencias, el folklore o las prácticas culturales de unos y otros. Se señala como más útil destacar los elementos en común entre los grupos, buscar puntos de unión en la vida cotidiana en lugar de puntos que separan. Así las dificultades laborales, educativas, económicas, etc, problemas que se comparten entre todos por igual, promoverían más sentimientos de empatía, acercamiento y comprensión entre los distintos grupos y contribuirían a eliminar barreras sustentadas en el miedo a lo desconocido.

"Pero volvamos al barrio, faltan espacios públicos, faltan charlas (significa que el Ayuntamiento o las AAVV con subvenciones) y hacemos un día cultural donde ponemos senegaleses, marroquíes y hablamos no de política, sino de nuestros problemas, tu historia, rompemos las barreras de hielo que bloquean la comunicación. Las barreras tienen que romperse con las autoridades y la policía".

(IC, marroquí)

Tanto por parte de los informantes clave de origen autóctono como extranjeros se insiste en esa necesidad de crear espacios de diálogo entre los vecinos para fomentar el conocimiento de unos y otros. Asimismo, desde el grupo de magrebíes se propone incorporar a los responsables municipales y agentes de la autoridad en esas charlas de acercamiento entre vecinos para, igualmente, romper barreras y aproximar posturas.

³ Tanto el índice de juventud como la proporción de juventud a Enero de 2012, se sitúa en valores superiores a los de Madrid Capital y Villaverde.

En este sentido, resulta de interés la participación de los agentes de autoridad en actividades que supongan un acercamiento entre miembros del barrio, debido a la distinta percepción que puede darse de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad entre población autóctona e inmigrante, y en este caso, magrebí.

"Me resulta curioso como los policías se ven de forma diferente seas español o marroquí y como la seguridad genera inseguridad".

(IC, español)

Como señala Eserverri (2011), para estos jóvenes la policía cumple con un papel completamente diferente del que cumple para el resto de la población española. Mientras que para la mayoría de los ciudadanos la policía simboliza la seguridad y la defensa, para los jóvenes de los barrios más desfavorecidos se convierte en una amenaza. En muchas ocasiones no pueden contar con su protección y su primera reacción es protegerse de ellos.

Constituir esos espacios de encuentro podría contribuir a generar una identidad de barrio similar a la que se gestó en los años 80 en San Cristóbal con rasgos muy proactivos, sólo que ahora sería producto de la participación colectiva de las distintas comunidades étnicas que conviven en el barrio.

"Merece la pena invertir dinero en limpiar la imagen de la población "x" y por favor que no sea a través de fiestas interculturales; la cuestión cultural no es el folclore, que tiremos de lo cotidiano, cuestiones del empleo, de la educación de los hijos, que trabajemos lo común incluso cuando hay dificultades y cuando la dificultad es común y tenemos un problema, vamos a tratarlo de ahí"

(IC, español)

"La población de acogida elimina miedos y barreras y la población de llegada empieza a conocer la necesidad de participar en un barrio y de cómo se generan superidentidades proactivas, es decir, identidades que les funcionen por encima de las identidades excluyentes basadas en las acciones cotidianas y de cómo recuperamos esas identidades de barrio, de los años 70-80 como superidentidad formada por la acción de todas y cada una de las comunidades étnicas que viven en el barrio".

(IC, español)

- 5 Promocionar los éxitos del barrio como estrategia para modificar su imagen negativa y fomentar modelos de éxito que puedan servir como referente para los chavales. Como se ha visto en capítulos anteriores, San Cristóbal se caracteriza por su "mala fama", siendo visto como un barrio peligroso e inseguro.

Por dichos motivos, se hace necesario realizar esfuerzos para mostrar esa otra cara que también existe en San Cristóbal de éxitos personales, de vecinos que ven recompensado su esfuerzo y que consiguen acabar sus estudios con excelente rendimiento⁴, que consiguen éxitos deportivos, etc. Realidades todas ellas, que también suceden en San Cristóbal, en contra de la imagen tradicional que siempre se quiere vender, y que igualmente puede convertirse en referente de las nuevas generaciones.

"Si tenemos población marroquí en este curso de bachillerato que estudia bien, vamos a darle promoción como San Cristóbal mira que bien estudia San Cristóbal. Si hacemos un taller de empleo de primero vamos a intentar que entre en un buen hueco del mercado y a partir de ahí insertamos a mucha gente, que es verdad que se puede generar confianza, te hablo del marroquí, del gitano, del español mellado".

(IC, español)

- 6 Participación de profesionales procedentes de otros países como estrategia para facilitar el acercamiento y la eficacia de los programas. Según los entrevistados la presencia de profesionales, por ejemplo de origen marroquí, consideran que favorecería una mayor comprensión de la población destinataria siendo posible realizar intervenciones más ajustadas a sus necesidades. A su vez, también permitiría derribar más fácilmente las barreras que se encuentran los usuarios para acceder a los recursos, como son el no verse necesitados de los mismos.

⁴ A principios de los años 80 y parte de los 90, el Instituto de Educación Secundaria del barrio se situaba entre los tres más exitosos de la Comunidad de Madrid.

"Una experiencia única es que nosotros tenemos educadores marroquíes, es interesante la perspectiva cultural, es que te acercas a ellos de un modo a veces bastante prepotente y muchas veces hay que entender para ver la necesidad del otro. Muchas veces es que hay que ver que ellos demanden y son también muy orgullosos, ese perfil de yo no soy así de pobrecito, que él también vea su necesidad".

(IC, español)

- 7 Duplicidad de recursos y falta de coordinación entre los mismos, con lo que se consigue estigmatizar a determinados usuarios y derrochar recursos inútilmente.

Se identifican casos de chavales que son objeto de intervención profesional en diversos recursos, sin que se tenga conocimiento mutuo de este hecho y de lo que se está trabajando con ellos. En este sentido, los profesionales implicados se quejan de falta de protocolos de coordinación, reduciéndose ésta a la iniciativa de los profesionales.

"Los chavales tienen sensación de que hay muchos educadores y cada educador defiende a quien le paga. Si hay más coordinación pero dentro de una voluntad individual de cada educador, no hay protocolo específico que coordine. Hay educadores del Instituto que trabajan con el mismo chaval que trabajo yo y con el que trabaja Semilla y AAVV Cultura y Solidaridad. Muchas veces si que es verdad que lo sabes y otras veces te enteras cuando ha pasado tiempo, así que un chaval puede tener 4 o 5 educadores de referencia. Los propios chavales lo dicen".

(IC, español)

Por otro lado, en ocasiones la intervención de varios profesionales sobre un mismo sujeto puede conllevar a la estigmatización del mismo, con lo que la eficacia de las intervenciones puede verse seriamente mermada.

"Es contraproducente porque les estigmatizas, le das a entender que es el malo del barrio y simplemente lo que hacen es no defraudar. Es tan malo que no existan recursos como demasiados. No sobran educadores ni recursos pero se deberían de coordinar mejor sobre el terreno, establecer protocolos de colaboración y coordinación de casos".

(IC, español)

- 8 Falta de continuidad en las subvenciones concedidas, lo que dificulta planificar a medio-largo plazo -algo esencial en el trabajo social y educativo- y consolidar los resultados adquiridos.

De igual modo, en el estudio dirigido por Cachón (2008) en este mismo barrio, se señalaba la inestabilidad de los proyectos y la ausencia de una inversión a largo plazo, existiendo la sensación de que la llegada de nuevos recursos al distrito respondían a una dinámica de modas más que a un plan adaptado a las necesidades reales.

"Se han dado algunas subvenciones un poco de fachada, sin continuidad y esa es la trampa".

(IC, español)





CAPÍTULO V

**CONCLUSIONES Y
PROPUESTAS
DE ACTUACIÓN**

A lo largo del presente estudio se ha querido profundizar sobre la experiencia de ser “hijos de las inmigración” magrebí y residir en San Cristóbal de los Ángeles, tanto desde la perspectiva de los profesionales que trabajan en el barrio como desde la propia vivencia de los protagonistas. Ambas visiones se consideran complementarias e igualmente importantes, con el fin de identificar factores de riesgo que pudieran alterar la normal convivencia del barrio o derivar en incidentes para la seguridad.

De las entrevistas realizadas se concluye que desde el punto de vista de los autóctonos, el ser “hijo de la inmigración” de origen magrebí y estar residiendo en San Cristóbal de los Ángeles, crea una experiencia específica y particular, marcada por un carácter más negativo que la de otros jóvenes con experiencia migratoria. Sin embargo, desde el punto de vista de los propios chavales, aunque sí señalan vivencias negativas, no perciben que su situación sea especialmente más complicada o peor cuando se comparan con otros chavales de su edad, sean éstos autóctonos o inmigrantes.

Desde el punto de vista teórico, se revisa el controvertido concepto de “segunda generación”, que aunque frecuentemente utilizado en la bibliografía, no resulta del todo adecuado por las siguientes razones:

- presupone una falsa homogeneidad dentro del colectivo,
- alude a una falsa realidad (dado que muchos de ellos nunca emigraron),
- se considera que está cargado de connotaciones negativas que predisponen a los sujetos así etiquetados a heredar el estatus social de sus progenitores.

Dada la inexactitud del término para referirse a la realidad sobre la que se desea profundizar, se opta por el concepto de “hijos de la inmigración”, considerando como tal tanto al grupo formado por chavales y jóvenes que llegaron a nuestro país en edades tempranas o en la adolescencia y que se han socializado aquí, como a los que propiamente han nacido ya en nuestro país.

En concreto, de los “hijos de la inmigración” podemos destacar lo siguiente:

Por un lado, **“los hijos de la inmigración”**, experimentan diversas experiencias en función del momento en el que llegaron a nuestro país, pero lo que es común a todos ellos es que se socializan en un escenario migratorio transnacional que les lleva a tener que recomponer constantemente el espacio que les ayuda a comprenderse. Esta experiencia de socialización transnacional complica la etapa vital de la adolescencia, la crisis de identidad que experimentan.

Así, los “hijos de la inmigración” conviven en dos realidades distintas y en ocasiones contrapuestas: la sociedad de origen y la de acogida, con grandes diferencias sociales y culturales, entre otras muchas. Esto conlleva con mucha frecuencia tensiones y conflictos, al verse obligados a integrar de alguna manera esas formas distintas del ver el mundo.

No obstante, nuestro estudio constata que los adolescentes magrebíes, al igual que el resto de adolescentes con historia migratoria, suelen adaptarse con bastante éxito a las dos culturas no por ello sin pagar un alto coste personal. Desarrollan para ello múltiples estrategias de adaptación en función de los diferentes contextos. Dichas estrategias pueden ir dirigidas tanto a lograr una pacífica convivencia con sus familiares o su comunidad, como encaminadas a alcanzar una mayor aceptación dentro de la sociedad de acogida, donde perciben que en ocasiones el ser de origen magrebí puede suponer un elemento de desventaja.

En todo este proceso de socialización y construcción de identidad, los padres juegan un papel fundamental, pudiendo actuar como elementos facilitadores del proceso, o como suele suceder más frecuentemente, llegando a convertirse en importantes elementos de presión sobre el sujeto.

De las entrevistas mantenidas se concluye que para que los progenitores actúen como elemento facilitador sería preciso que reunieran varios requisitos: a) un buen conocimiento del idioma de la sociedad de acogida, b) habilidades suficientes para educar a sus hijos entre dos culturas y c) participación activa en la sociedad de acogida.

Por otro lado, la experiencia de ser “hijo de la inmigración” supone con mucha frecuencia encontrarse en una situación de desventaja y precariedad con respecto a sus iguales.

Dicha situación de precariedad y desventaja se sitúa no sólo en el terreno económico o material, sino que conforme manifiestan algunos de los entrevistados, el mero hecho de ser inmigrante (o de origen) ya les sitúa en una escala social “inferior” en la que las oportunidades vitales se encuentran por debajo de las de los demás. Asimismo, con frecuencia, se encuentran viviendo en hogares sobreocupados por más de un grupo familiar. Por otro lado, se ven forzados en ocasiones a actuar como elemento mediador e integrador entre su familia y la sociedad de acogida, asumiendo roles y responsabilidades de manera prematura frente a otros chavales de su edad. Y desde el punto de vista administrativo, un número creciente de “hijos de la inmigración” se ven abocados a situaciones de irregularidad sobrevenida, al no poder renovar los padres sus autorizaciones de residencia y trabajo, principalmente por la situación de desempleo.

Vivir en el barrio de San Cristóbal de los Ángeles se constata dentro del estudio como una experiencia que marca de manera particular la vivencia de estos chavales. San Cristóbal es un barrio del distrito de Villaverde de la ciudad de Madrid con una particular idiosincrasia derivada de sus orígenes y de su historia.

San Cristóbal de los Ángeles comenzó a construirse en 1958 como parte de una iniciativa pública conjunta para acoger, en altos edificios construidos en un terreno deficiente y en viviendas de escasa superficie, a miles de personas que malvivían en chabolas y barracones y que llegaban atraídas por la demanda de mano de obra urgente para las industrias radicadas en los alrededores.

Junto a estos primeros moradores, españoles procedentes principalmente de provincias castellanas, extremeñas y andaluzas, van incorporándose con el paso de los años población gitana, procedente de otros poblados desalojados, y posteriormente población de origen extranjero procedente de una multitud de orígenes: marroquíes, ecuatorianos, dominicanos, rumanos, etc.

Desde entonces, los vecinos se han enfrentado a los avatares que han marcado su historia: olvido institucional en los inicios, provocado por la lejanía del centro y las malas comunicaciones; incorporación de vecinos con escaso capital social (población gitana procedente de poblados, obreros españoles sin cualificar, población extranjera sin formación ni experiencia vital en el país); emergencia de graves problemas sociales (paro, droga, violencia callejera, etc); “etiquetado” del barrio como peligroso e inseguro ante la continua presencia de los medios de comunicación, etc. Todo ello ha provocado que sus habitantes desarrollaran, desde siempre, un fuerte sentimiento de barrio.

Además, a esta imagen no siempre justa de San Cristóbal se le suma que es el barrio con el mayor porcentaje de población inmigrante de la ciudad, con la mayor tasa de paro y la renta bruta más baja a nivel de distrito, de todo Madrid.

El crecer y socializarse en un barrio con estas características tiene efectos sobre los referentes y las expectativas de futuro de estos chavales. El éxito académico no es clave de integración ni probablemente de aceptación dentro del grupo. Más bien, la capacidad de intimidar o provocar miedo se convierte en una estrategia de adaptación más exitosa en este contexto.

La experiencia de ser inmigrante (o de origen) magrebí también tiene por último unas connotaciones que se suman a la experiencia de ser “hijo de la inmigración” y residir en San Cristóbal de los Ángeles.

En línea con lo recogido en otros estudios, los entrevistados señalan que el ser de procedencia magrebí supone despertar recelo entre la población madrileña, lo que genera un trato desigual hacia este grupo de población. Se les presupone de manera inmediata una serie de rasgos identitarios negativos, que actúan como obstáculos a superar para conseguir partir de una situación de igualdad. Aunque, a diferencia de otros estudios, este recelo o desconfianza se entiende más en términos de miedo a lo desconocido que de discriminación por motivo de raza o religión.

En el ámbito escolar, estos rasgos negativos están referidos principalmente a tener un bajo rendimiento escolar, a resultar conflictivos en el aula y a ser más propensos a mostrar comportamientos disruptivos. Todo ello hace que, con frecuencia, los chavales magrebíes con peor rendimiento perciban que el trato de los profesores hacia ellos es sustancialmente distinto que hacia el resto de sus compañeros.

Ante esto, los chavales denuncian falta de sensibilidad o empatía de los profesores hacia su realidad, una realidad específica y diferente a la de los demás, y que puede ser la causa de su bajo rendimiento académico.

Todo ello tiene repercusiones inmediatas en la motivación de los alumnos en el aula y, a más largo plazo, en su rendimiento real y en su trayectoria profesional, al acabar gran parte de ellos abandonando prematuramente los estudios.

En el ámbito laboral, los entrevistados de origen magrebí adultos y los chavales no han experimentado discriminación en el acceso al empleo. Así, achacan las dificultades que están teniendo, en primer lugar, a la coyuntura económica del país y desde el punto de vista personal, a la situación administrativa irregular, a sus competencias lingüísticas y a su bajo nivel formativo.

Por último, la “falsa oportunidad” es otra experiencia bastante común entre el grupo de “hijos de la inmigración” magrebíes residentes en San Cristóbal de los Ángeles. Con frecuencia, se les transmite a estos jóvenes por parte de las familias el mensaje de que la inmigración es un esfuerzo realizado por y para ellos. Residir en Madrid les brinda, supuestamente, una mejora en su calidad de vida y una oportunidad única de poder estudiar, lo que en el futuro aumentará sus posibilidades de éxito.

Sin embargo, esa supuesta oportunidad es vivida frecuentemente por los chavales como una carga al resultarles muy complicado alcanzar las expectativas de éxito académico de sus padres. En primer lugar, porque estas han sido formuladas en abstracto y sin tener en cuenta la realidad y las dificultades concretas a las que han de hacer frente sus hijos. En segundo lugar, y conforme señalan los entrevistados y algunos estudios (Franzé, Moscoso y Calvo, 2010), porque los chavales se enfrentan a un sistema educativo, que en ocasiones, se convierte más en una trampa que en una oportunidad, tanto porque les aleja del circuito ordinario como porque les orienta a los estándares dispuestos y esperados de fracaso. Por último, se añade el problema de irregularidad sobrevenida, que les imposibilita el acceso al mercado laboral para el que supuestamente se les ha estado formando.

Todo este contexto genera sentimientos de culpabilidad en los chavales al considerar que no están aprovechando esa supuesta oportunidad. A su vez, genera también sentimientos de frustración e incompreensión, probablemente al intuir que sus probabilidades de éxito no son las mismas que la del resto de sus compañeros autóctonos, y al considerar que sus padres no están teniendo en cuenta muchos otros factores que están mediatizando sus resultados.

En este sentido, los chavales terminan sintiéndose injustamente tratados por la propia familia, ante lo cual reaccionan en ocasiones “abandonándose” y “no estando en nada”. Según comentan los entrevistados adultos, comenzamos a encontrarnos a no pocos adolescentes/jóvenes que manifiestan comportamientos preocupantes para su momento vital: han abandonado los estudios, se encuentran sin trabajar y pasan la mayor parte del día encerrados en sus casas sin ningún tipo de hábitos ni rutinas saludables. La televisión –y en especial los canales árabes- e Internet se convierten en la principal herramienta de comunicación y Facebook, Tuenti y con menor frecuencia, los foros temáticos, en el principal espacio de socialización con sus iguales.

Por otro lado, las entrevistas mantenidas han revelado que el género constituye un elemento clave y diferenciador a la hora de explicar las experiencias de los chavales magrebíes de San Cristóbal de los Ángeles. Su relevancia reside en que a medida que los “hijos de la inmigración” llegan a la adolescencia, ven escindirse su mundo en dos: uno de varones y otro de mujeres, con distintas funciones, responsabilidades y capacidad de elección. Como consecuencia, los desajustes entre los referentes familiares y los de la sociedad española se hacen más intensos en el caso de las chicas, tanto si han nacido aquí como si migraron con los padres en edades tempranas debido, principalmente, al cuestionamiento del papel tradicional de la mujer en los países árabes.

Se generan, por tanto, elementos de conflicto entre padres e hijas y se ponen en marcha distintas estrategias por ambas partes. De manera mayoritaria, la presión y el control tan fuerte que experimentan las chicas tanto por parte de los padres como de la comunidad musulmana en el barrio, les lleva a adoptar posturas de resignación y frustración ante la incompreensión y la imposibilidad de acercar posturas. El rechazo familiar y la exclusión de la red social se convierten en la amenaza si traspasan los límites de la comunidad étnica.

La situación de sumisión de las chicas marroquíes en San Cristóbal de los Ángeles es tal que, si aspiran a poder elegir marido, (siempre debiendo ser éste marroquí o al menos musulmán) han de cumplir como requisitos un óptimo rendimiento académico y una conducta ejemplar. De no ser así, deberán casarse con el hombre elegido por su progenitor.

Prácticas como los matrimonios amañados por parte de los padres están ahora más en auge en San Cristóbal de los Ángeles que hace unos años, con lo que supone de retroceso en la conquista de derechos en las mujeres y de afianzamiento en las nuevas generaciones de pautas de control social sobre las mismas.

De todo esto se deduce que se está produciendo un repliegue identitario de género que se traduce en un retroceso de los avances que en materia de igualdad y derechos habían conseguido las mujeres marroquíes del barrio.

Además del género, se identifican otros factores, inherentes a la comunidad musulmana, que resultan esenciales para comprender la forma de actuar, sentir y vivir de este grupo de jóvenes “hijos de la inmigración”.

La familia y la comunidad musulmana constituyen fuentes de apoyo, pero también poderosos elementos de control. Lo que hace un miembro de la familia no se ve como una acción individual, sino que afecta a todos los demás. Un efecto directo de la eficacia del control ejercido por la familia y la comunidad sobre los comportamientos individuales, es la imagen que se tiene de los marroquíes en San Cristóbal. Se les percibe como un grupo cerrado y endogámico, organizados desde la mezquita, poco conflictivos, respetuosos con la cultura de acogida y colaboradores con el entorno escolar, siempre que se les requiere su participación.

La religión islámica y la mezquita constituyen también elementos reguladores de conducta, y su influencia se nota claramente en los jóvenes magrebíes de San Cristóbal, no negando por ello el papel protagonista del individuo a la hora de dirigir su vida y tomar sus propias decisiones. Entre los preceptos más destacados por los jóvenes figura el uso del velo o *hiyab*, amistades de distinto sexo y asistencia a la mezquita. Por su parte, la mezquita de San Cristóbal de los Ángeles, con una asistencia exclusivamente masculina, más allá que como espacio de oración, funciona como punto de encuentro y lugar de autoafirmación, como lugar en el que se tejen redes de apoyo y de autoayuda y desde el que se realiza una importante labor de culturización, mediante la enseñanza de árabe clásico y de preservación de las costumbres tradicionales.

Tras lo expuesto hasta aquí, cabría preguntarse cómo afectan todas estas vivencias al día a día del barrio y cuál es el clima social que se respira.

En primer lugar cabe destacar que si bien, hoy por hoy, en San Cristóbal hay una gran diversidad de grupos nacionales (dominicanos, marroquíes, rumanos, gitanos, españoles, etc, cada uno cargado con sus respectivos atributos, prejuicios e imágenes), la gran mayoría de los entrevistados coinciden en señalar que son grupos que coexisten¹, pero no conviven, esto es, no mantienen ninguna relación salvo las estrictas impuestas por la vida ordinaria. Esta coexistencia se manifiesta en:

- El desconocimiento existente entre unos grupos y otros.
- La distribución de las nacionalidades sobre el territorio: viven en “departamentos estancos” y habitan en zonas del barrio perfectamente delimitadas en la que se reúnen, acuden a la mezquita y atienden sus negocios, en el caso de los marroquíes.
- Las relaciones que establecen de manera espontánea entre los jóvenes, tanto a la hora de jugar, cuando siguen diferenciando los equipos en función del origen de cada grupo, distinguiendo equipos de latinos, españoles o marroquíes, como cuando buscan amigos entre su grupo de iguales, observándose entonces cómo se originan grupos de amigos cuyo común denominador, además de la edad, es el origen nacional o étnico.

En todos estos hechos cotidianos se busca, de manera intencionada o no, una convivencia con el otro exenta de conflictos con el fin de evitar situaciones que pueden conllevar problemas tanto para el propio sujeto, como para su familia o su propia comunidad. En el caso concreto de los jóvenes marroquíes esta tendencia a evitar conflictos se ve incrementada por el recelo o desconfianza que este grupo de población despierta entre la población autóctona.

¹ Se sigue la clasificación dada por Giménez (2011), según la cual la relación entre grupos en un mismo territorio puede responder a una situación de convivencia (existe interacción entre los sujetos y voluntad de relacionarse y entenderse), coexistencia (existe una relación estática entre los sujetos, hay escasa interacción) y hostilidad (relación cargada de desconfianza, recelo, evitación y rechazo)

En cuanto al clima social reinante, no parece existir una situación de crispación o enfado entre dicho grupo de población hacia la sociedad española o hacia los otros vecinos del barrio. Como se ha señalado, se trata de un grupo que vive muy de puertas para adentro, que se aferra al mantenimiento de sus valores culturales, que trata de resolver dentro de la comunidad sus propios asuntos, que no recurre con frecuencia a los recursos ofrecidos por la Administración y que presta mayor interés a la actualidad política de su país de origen que al de residencia. Es decir, los adultos reproducen aquí su vida de allí, resistiéndose a cambiar algo más que el territorio en el que viven.

Esta actitud resulta coherente con las escasas demandas que realizan a nuestro país, intuyendo que se sienten muy marroquíes pero poco españoles pese a llevar algunos de ellos incluso 20 años viviendo aquí. Dicha actitud se refleja aún en los “hijos de la inmigración” más mayores que actualmente están en edad laboral y quienes justifican que se priorice al español ante un puesto de trabajo frente a un marroquí. Sin embargo, habrá que estar atentos a cómo evolucionan esos sentimientos de identidad y esas actitudes en el grupo de “hijos de la inmigración” que ya han nacido en suelo español y que han tenido enfrentamientos con su propia familia y su comunidad por adoptar algunas de las pautas culturales del país donde han nacido. Probablemente, sus expectativas serán distintas y por lo tanto también sus demandas.

Derivado de todo esto, no se han identificado formas o procedimientos utilizados por los “hijos de la inmigración” para cambiar su realidad, en forma de movimiento asociativo o similar. Por su parte, la mezquita se visibiliza claramente como el referente de la comunidad musulmana del barrio, con un papel muy protagonista y marcando la vida de los marroquíes como en su traduce en la escasa presencia en la vida social de las mujeres en el barrio, en los valores imperantes y en el uso de signos identificativos de la cultura musulmana (uso del *hiyab*, preparación del cuscús de los viernes, etc). Sin embargo, desde el punto de vista del resto de vecinos del barrio existe un gran desconocimiento hacia la misma, sobre lo que en ella se hace y sobre el mensaje que desde allí se transmite, lo que sin duda contribuye a generar recelo y desconfianza.

Por último, y relacionado con la inversión pública realizada para solventar la problemática del barrio, la mayoría de los discursos coinciden en reconocer los esfuerzos realizados desde las tres Administraciones pero en señalar asimismo, importantes recomendaciones que deberían ser tenidas en cuenta para futuras intervenciones. Asimismo, se señalan los riesgos asociados al significativo recorte de programas sociales y educativos que se están produciendo en San Cristóbal de los Ángeles, así como en otros barrios y distritos de la ciudad, derivados de la fuerte crisis económica. Se resalta el papel que dicha inversión juega como elemento de contención y cohesión social, al conseguir poner en marcha el “ascensor social” y minimizar las diferencias entre los grupos sociales.

De todo lo hasta aquí expuesto, se extraen un conjunto de factores de riesgo (ver tabla 2) identificados en el barrio de San Cristóbal y de la experiencia concreta de estos jóvenes, así como de los posibles fenómenos sociales y repercusiones que en la seguridad y la convivencia podrían llegar a tener.

Para finalizar hay que tener presente que las revueltas que sacudieron los suburbios franceses en 2005, lejos de ser una respuesta puntual y aislada, respondían más al estallido de unos incidentes que venían produciéndose en el país desde hacía más de 25 años como consecuencia del desencanto de un grupo de población. A lo largo de todo este periodo, se sucedieron momentos de crisis económica, paralización de la movilidad social ascendente, aumento de la desigualdad social en las ciudades, situaciones de desprotección, especialmente entre los jóvenes desempleados, reforzamiento de la identidad religiosa ante el desencanto con la política, fuerte recorte en programas sociales y aumento del poder policial en materia de control y seguridad.

Muchos de estas circunstancias se asemejan a las que están sucediendo actualmente en nuestro país y en nuestros barrios, por lo que habrá que aprender de la experiencia de nuestros vecinos para ser capaces de modificar el curso natural de los acontecimientos.

Factores de Riesgo	Fenómeno Social	Incidentes para la Seguridad y la Convivencia
Fuerte presencia de población inmigrante.	Choque socio-cultural.	Problemas de convivencia: quejas, peleas, botellón, etc. Comisión de robos. Estallidos o revueltas como medio para despertar interés ante una problemática social. Radicalización de posturas ideológicas o religiosas. Explotación de ciertos grupos de población.
Viviendas pequeñas con elevado número de miembros.	La calle se convierte en espacio de encuentro y diversión.	
Viviendas de baja calidad constructiva, en progresivo estado de deterioro y ralentización en la rehabilitación de las mismas.	Entorno degradado y ocupación de viviendas	
Escasez de equipamientos sociales, educativos y deportivos en el barrio.	Situaciones de desigualdad.	
Renta bruta más baja de toda la ciudad.		
Tasa de parados más alta de la ciudad.	Falta de expectativas Situaciones de frustración y desesperanza.	
Importante volumen de población joven abandonando los circuitos formativos normalizados.	Desafiliación social. Generación "ni-ni", "Jóvenes en el limbo".	
Recortes en los recursos y programas sociales derivados de la crisis económica.	Desigualdad social Brecha salarial.	
Género.	Repliegue identitario y oportunidades desiguales.	
Importante porcentaje de población inmigrante en situación administrativa irregular.	Economía Sumergida Desprotección social.	
Cierta desconfianza o recelo hacia la población marroquí del barrio.	Experiencias de trato desigual o incluso discriminación o marginación social.	
Sentimiento de frustración al no conseguir el éxito académico esperado por los padres.	Desencanto personal y social Falta de oportunidades vitales.	

PROPUESTAS DE ACTUACIÓN

1) Desarrollar un Plan integral de intervención en el barrio que contemple la participación de las distintas áreas del Ayuntamiento y en el que la seguridad sea contemplada desde una perspectiva global y heterogénea, cuyos resultados sean producto de acciones integrales y transversales de las distintas políticas públicas.

Convivencia:

- Plantear espacios de encuentro entre los vecinos en los que se promueva el conocimiento mutuo y las búsqueda de elementos comunes, con el fin de facilitar sentimientos de pertenencia y de identidad común.
- Participación en dichos espacios no sólo de los vecinos, sino también responsables de la Administración y de iniciativas privadas trabajando en el barrio, con el fin de romper barreras y promover una visión de servicios dirigidos a todos los ciudadanos.
- Atender a las especificidades de los distintos grupos étnicos residentes en el barrio, dado que las tradiciones culturales pueden convertirse en barreras de acceso a los programas.
- Incorporar a los líderes o interlocutores de las comunidades para el diseño de los programas y puesta en marcha de los mismos.
- Compensar los déficits de infraestructuras del barrio (deportivas, culturales), promoviendo el uso de salas polivalentes en las que desarrollar actividades de ocio, música, nuevas expresiones culturales y deportes que favorezca el diálogo e intercambio entre los jóvenes y evite la segregación por motivos de origen y la permanencia ociosa en la calle.
- Desarrollar campañas que modifiquen la visión del barrio como problemático o peligroso.
- Promover la presencia pública de los grupos de población inmigrante con el fin de que puedan verse representados en la sociedad de las que forman parte: presencia en medios de comunicación, asociaciones, etc.

Educación:

- Impartir Escuelas de Padres específicas para población inmigrante en las que se informe sobre la crisis de identidad y pertenencia a las que se enfrentan sus hijos con motivo de vivir entre dos culturas y se les dote de las habilidades necesarias para convertirse en elementos de apoyo.
- Concienciar a los padres de la importancia de implicarse en el proyecto educativo en las escuelas con el fin de transmitir mensajes que no resulten contradictorios para sus hijos.
- Desarrollar programas que permitan compensar las deficiencias lingüísticas de los nuevos vecinos del barrio.

- Atender a la individualidad y diversidad dentro de las aulas: las necesidades y situaciones de los chavales son muy distintas, por lo que deben diseñarse programas que permitan responder a las especificidades de cada uno.
- Promover los éxitos del aula y los logros alcanzados por chavales/adultos del barrio, de manera que se modifiquen los referentes de estos chavales.
- Impartir en el barrio los programas a los que se está dirigiendo a este grupo de población (ACE, PCPI) y que por motivos económicos están dejando de asistir.
- Combatir los prejuicios con respecto al rendimiento de la población inmigrante y de los éxitos a alcanzar: promover formación en el profesorado que contribuya a comprender mejor su realidad y las barreras a las que estos chavales se puedan estar enfrentando.
- Ofrecer espacios de apoyo a los chavales para el desarrollo de las tareas escolares con el fin de compensar los déficits que puedan encontrar en sus familias.
- Agilizar y simplificar los trámites para la homologación de títulos y reconocimiento de capacitación profesional.

Seguridad:

- Promover la reinserción social en la calle, estableciendo acuerdos y protocolos con la Administración de Justicia para que las sanciones o penas por delitos menores sean conmutadas por trabajos en la comunidad (servicios sociales, ambientales).
- Trabajar sobre la paradoja de que la seguridad de unos genera la inseguridad de otros: favorecer la imagen de una Policía cercana que resulta de utilidad y ayuda a todos los vecinos del barrio.
- Acabar con las redes que controlan el mercado de las viviendas desocupadas: existen censos controlados por gitanos que alquilan dichas viviendas a población mayoritariamente inmigrante.

Igualdad:

- Sensibilizar a la población marroquí sobre los derechos de las mujeres, y apoyarlas en el ejercicio de los mismos.

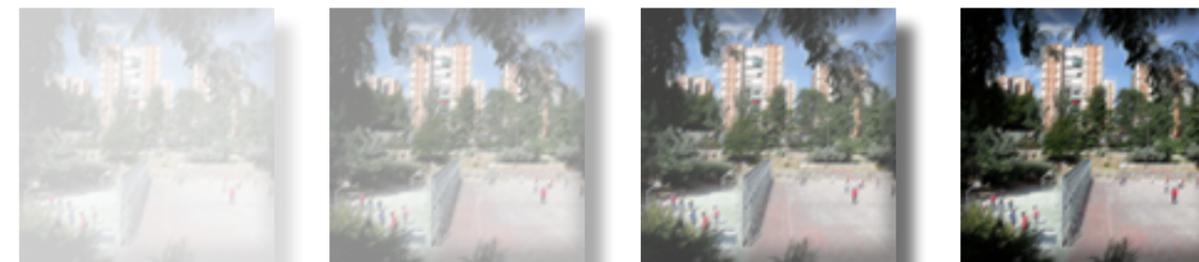
Vivienda:

- Retomar el proceso de rehabilitación de viviendas y búsqueda de soluciones para vecinos ubicados fuera del barrio.

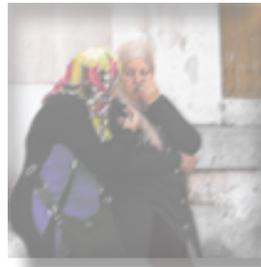
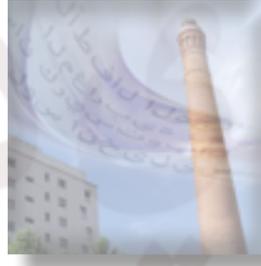
Empleo:

- Atender a las inquietudes laborales de los jóvenes magrebíes orientado sus trayectorias a sus intereses y a las demandas del mercado.
- Ofertar cursos de formación ajustados a las demandas del mercado de trabajo.

2) Incorporar la figura del tutor a las intervenciones realizadas con los chavales desde los distintos ámbitos de acción. Esta persona será la encargada de realizar un seguimiento y coordinar el trabajo de los distintos profesionales implicados.



ANEXOS



PROYECTO “ACERCAMIENTO” GUIÓN DE LA ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA A INFORMANTES CLAVE

Presentación de la entrevista:

La entrevista se encuadra dentro de un estudio orientado a conocer el grado de satisfacción/descanto de los jóvenes magrebíes residentes en el barrio de San Cristóbal de los Ángeles con su situación personal. Se quiere tener un mayor conocimiento sobre si la ciudad de Madrid está siendo capaz de responder a las expectativas de estos jóvenes y en caso contrario, conocer qué factores obstaculizan la consecución de las mismas y que posibilidades perciben ellos para cambiar o mejorar su realidad.

1) Datos genéricos identificativos

- ✓ Nombre
- ✓ Organización
- ✓ Puesto que ocupa
- ✓ Tiempo de trabajo en el barrio

2) Guión

- ✓ El barrio de San Cristóbal es un barrio sobre el que la Administraciones Públicas han invertidos muchos esfuerzos y recursos. A día de hoy, ¿Cómo valoraría el resultado de todos esos proyectos y dinero invertido?
- ✓ ¿Cuáles considera que son los problemas fundamentales del barrio?
- ✓ En términos de convivencia ¿cómo describiría el barrio?
- ✓ Villaverde es el distrito con mayor proporción de población inmigrante del municipio, y en San Cristóbal llega a representar casi el 40% de la población. ¿Diría que estos inmigrantes se han integrado satisfactoriamente en el barrio?
- ✓ Por su parte el colectivo marroquí es el de mayor antigüedad del distrito y más numeroso en la ciudad, ¿cómo describiría la situación de este colectivo en el barrio?
- ✓ Asimismo, es muy significativa la presencia de menores extranjeros en el barrio, llegando a representar el 39% del total. ¿Cómo diría que está siendo el proceso de socialización de estos jóvenes? (Adquisición de costumbres, integración en los colegios, prácticas culturales, expectativas, grupos de amigos, etc).
- ✓ ¿Y en concreto en el caso de los jóvenes magrebíes?

- ✓ ¿Cuáles son los principales problemas que desde su punto de vista están teniendo esas jóvenes generaciones de inmigrantes magrebíes del barrio?
- ✓ ¿Diría que están siendo víctimas de algún tipo de discriminación/marginación que les sitúe en situación de desventaja frente a otros grupos de inmigrantes o población autóctona?
- ✓ Desde su experiencia del trabajo directo con estos chavales, ¿cual diría que es el sentir común de este grupo de población?; ¿existe un sentimiento de frustración/satisfacción con su situación?; ¿de discriminación, falta de oportunidades, etc?
- ✓ Y en relación en su trato con la Policía ¿cree que perciben algún tipo de presión policial o trato discriminatorio por su procedencia?
- ✓ ¿Qué consecuencias tiene sobre el barrio y sobre la convivencia la situación de este grupo de jóvenes magrebíes? (andan por la calle, destrozo de mobiliario, pintadas, revueltas, manifestaciones, etc).
- ✓ ¿Son un grupo activo que trata de cambiar su realidad? ¿Qué medios utilizan: Internet, redes sociales, asociacionismo, protestas organizadas, etc?
- ✓ ¿Cuál diría que es la probabilidad de que se reproduzcan revueltas como las ocurridas en París en el año 2005? ¿Por qué?
- ✓ Desde el punto de vista religioso ¿es un grupo de población activo e implicado?
- ✓ ¿Qué influencia tienen los líderes islámicos en el barrio?

GUIÓN DE LA ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA A SUJETOS OBJETO DE ESTUDIO

Presentación de la entrevista:

La entrevista se encuadra dentro de un estudio orientado a conocer el grado de satisfacción/desencanto de los jóvenes magrebíes residentes en el barrio de San Cristóbal de los Ángeles con su situación personal. Se quiere tener un mayor conocimiento sobre si la ciudad de Madrid está siendo capaz de responder a las expectativas de estos jóvenes y en caso contrario, conocer qué factores obstaculizan la consecución de las mismas y qué posibilidades perciben ellos para cambiar o mejorar su realidad. El estudio se lleva a cabo por el Observatorio de Seguridad, unidad dependiente del Área de Gobierno de Seguridad y Emergencias del Ayuntamiento de Madrid.

Grandes temas a tratar:

- ✓ Valoración de su situación con respecto a sus iguales, otros inmigrantes y los autóctonos y motivos de la misma.
- ✓ Experiencias de discriminación/marginación social/violencia.
- ✓ Posibilidades de acción para modificar su realidad
- ✓ Situaciones/sucesos que justifican el empleo de la violencia

1) Datos genéricos identificativos

- ✓ Edad
- ✓ Sexo
- ✓ Lugar de nacimiento
- ✓ Idiomas que habla
- ✓ Nivel de estudios terminados o en curso
- ✓ Situación laboral
- ✓ Tiempo de residencia en España y en el barrio
- ✓ Religión que profesa
- ✓ Personas con quienes reside

2) Valoración de su situación

- ✓ En términos generales, ¿cómo describirías tu situación en Madrid? Hacer un repaso a distintas áreas: vida personal (familiar y amistades), profesional/educativa, vivienda, salud, recursos disponibles (materiales, económicos).
- ✓ ¿A qué atribuyes dicha situación en cada una de las áreas señaladas? (a tu esfuerzo y empeño, a méritos propios, a la coyuntura económica, a las zancadillas que te ponen, etc.).
- ✓ Comparándote con tus compatriotas/otros inmigrantes/población autóctona, dirías que tu situación es mejor/peor/igual que la de los demás. ¿En qué ámbitos? ¿Por qué?
- ✓ Tu situación, ¿es acorde con tus expectativas, con lo que esperas conseguir? (qué esperas conseguir)
- ✓ Posibilidades de alcanzar tus expectativas (barreras que encuentra, factores a favor, etc.).
- ✓ En general, dirías que te encuentras en una situación de igualdad/ventaja/desventaja con respecto al resto de inmigrantes y de ciudadanos madrileños para alcanzar aquello a lo que aspiras.
- ✓ Y con respecto a tu barrio, ¿cómo lo describirías? (crees que es problemático o conflictivo: venta/consumo de drogas, borrachos en la calle, pandilleros, jóvenes causando problemas en la calle, frecuencia de peleas callejeras, robos, asaltos, atracos, etc. o por el contrario crees que hay bastante apoyo mutuo entre los vecinos, redes de apoyo formales o informales, amigos, familia, servicios sociales, etc.

3) Experiencias de discriminación/marginación social/violencia

- ✓ En el tiempo que llevas residiendo en Madrid, ¿te has sentido víctima de un trato discriminatorio? (nos referimos a sentirse excluido en algún ámbito, haber sido objeto de burla, de insulto).
- ✓ Descripción del episodio e identificación del tipo de discriminación.
- ✓ ¿Por qué crees que te hacen esto? (por tu religión, por tu color de piel, por tu origen cultural, por tu sexo, por tu idioma, por tu edad, por tener una discapacidad, etc.).
- ✓ ¿Con qué frecuencia dirías que eres objeto de estos tratos? (Darle un marco temporal: en el último mes, en el último año) ¿Dirías que son sucesos extraordinarios o por el contrario frecuentes?
- ✓ ¿Quién ejerce ese trato discriminatorio? (la Policía, los empleadores, los profesores, mis amigos, etc.)
- ✓ ¿Dónde te sucede? (En el cole, en el trabajo, en casa, en mi comunidad de vecinos, en los comercios del barrio, en espacios públicos, etc.)

- ✓ ¿Crees que estas experiencias de discriminación tienen algo que ver con tu situación actual?
- ✓ Lo mismo pero con ser víctima de experiencias de violencia.
- ✓ De manera contraria, ¿has ejercido algún tipo de violencia o discriminación hacia otras personas? Describir cómo, cuando, dónde, por qué y para qué.

4) Posibilidades de acción

- ✓ ¿Qué situaciones sociales del mundo te preocupan actualmente? (Crisis económica del país, racismo, falta de respeto entre las personas, ataques terroristas, revueltas de los países árabes, pobreza, desigualdad entre las personas, conflictos bélicos, inmigración, etc)
- ✓ ¿Cómo te mantienes informado sobre estos asuntos?
- ✓ Ante estas situaciones sociales que te preocupan ¿qué harías para cambiarlas? ¿Cuáles estarías dispuesto a hacer?
- ✓ ¿Quién crees que es el culpable o responsable de esta situación? (Los gobiernos, las petroleras, los banqueros, los americanos, las políticas de Europa y Estados Unidos, los dictadores, la codicia de los países ricos, etc.)
- ✓ ¿Crees que lo que está sucediendo en el mundo tiene algo que ver con tu situación actual?
- ✓ Y de tu situación personal ¿qué es lo que te preocupa? (escasez de amigos, sensación de infelicidad, paro miembros de mi familia, desinterés por el colegio, mi futuro, etc.)
- ✓ Ante estas situaciones personales que te preocupan, ¿qué posibilidades crees que tienes de cambiarlas?
- ✓ ¿Qué cosas puedes hacer para cambiarlas?. ¿Cuáles estarías dispuesto a hacer?
- ✓ En caso de recurrir a alguien para ayudarte a cambiarlas, ¿a quién recurrirías? (familia, vecinos, amigos/líderes del barrio/líderes religiosos/profesores/policía-instituciones oficiales, etc.)
- ✓ Por ejemplo, para mejorar tu situación y la de tus compatriotas en el barrio, ¿qué se te ocurre hacer o qué has hecho?
- ✓ ¿Crees que pertenecer a algún grupo (religioso, político, deportivo, de ocio,) ayudaría en algo a mejorar/cambiar tu situación?
- ✓ ¿A quién consideras el responsable último de tu situación personal? (A mi mismo, a la falta de oportunidades en este país, al trato discriminatorio que nos dan a los inmigrantes, a mis padres, a mis profesores, a la crisis económica, a nuestros gobernantes, etc.)

5) Uso de la violencia

- ✓ ¿Crees que a veces hay que usar la violencia para solucionar/cambiar las cosas?
- ✓ ¿En qué situaciones lo justificarías? (para hacer justicia, para vengar una agresión propia o a un ser querido, para cambiar situaciones, para conseguir lo que deseo?)
- ✓ ¿En alguna ocasión has recurrido al uso de la violencia para lograr algo?. ¿Qué pasó?
- ✓ ¿Y el terrorismo/guerra?, ¿crees que es un buen medio para solucionar problemas?, ¿en qué situaciones podrías justificarlo?

Estimado/a señor/a

El Ayuntamiento de Madrid está realizando el Proyecto de Investigación "Acercamiento" sobre la segunda generación de jóvenes magrebíes residentes en el barrio de San Cristóbal de los Ángeles, del Distrito de Villaverde de la Ciudad de Madrid. Se considera segunda generación al grupo formado por los nacidos en España de padre o madre extranjeros o nacidos en el exterior pero asentados en España a una edad temprana.

El objetivo de la investigación es conocer las opiniones, expectativas y vivencias de los jóvenes magrebíes residentes en San Cristóbal de los Ángeles, tratando de identificar cuáles son los principales problemas/dificultades a los que deben enfrentarse en función de sus edades, su satisfacción con el barrio, expectativas de futuro, etc.

Dado que los componentes de este grupo son, en su mayoría, menores de edad, se está solicitando a los tutores legales consentimiento para que el equipo investigador, debidamente acreditado por el Ayuntamiento de Madrid, pueda realizar la entrevista a su hijo, entrevista que no le ocupará más de 45 minutos.

Le informamos que las entrevistas se grabarán, tratándose la información obtenida de manera confidencial y para los fines exclusivos del estudio.

Don /Doña.....con DNI /NIE nº.....
autoriza la participación de su hijo/a
.....en el Proyecto de Investigación "Acercamiento" desarrollado por el Ayuntamiento de Madrid.

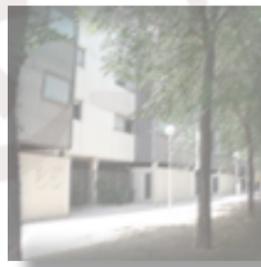
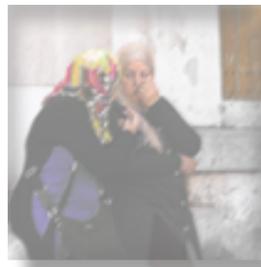
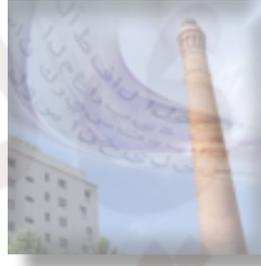
Madrid, adede 2011

Firma

Entrevistado.....

Firma

BIBLIOGRAFÍA



BIBLIOGRAFÍA

- Achótegui, J. (2002). *La depresión de los inmigrantes. Una perspectiva transcultural*. Barcelona: Editorial Mayo.
- Achótegui, J. (2010). *Los duelos de la migración: una aproximación psicopatológica y psicosocial*. Formación para la comprensión de la Multiculturalidad. IASS, ADUNARE, SOS Racismo y Gobierno de Aragón.
- Albert, C. (2006). *Barrios del mundo: historias urbanas*. Sistematización del segundo año de proceso. Identidades juveniles.
- Aparicio, R. y Tornos, A. (2006). *Hijos de inmigrantes que se hacen adultos: marroquíes, dominicanos, peruanos*. Madrid: MTAS.
- Ávila, D. y Malo, M. (2007) "¿Quién puede habitar la ciudad? Fronteras, gobierno y transnacionalidad en los barrios de Lavapiés y San Cristóbal", en Observatorio Metropolitano, *Madrid, ¿la suma de todos? Globalización, territorio, desigualdad*, Madrid, Traficantes de sueños, pp. 576-602.
- Cachón, L. (2008) *Convivencia, inmigración y conflictos: Tres distritos madrileños desde las voces de los líderes de opinión*. Madrid, Área de Gobierno de Seguridad y Movilidad. Observatorio de la Seguridad.
- Calvo, T. (2008). *Actitudes ante la inmigración y cambio de valores*. ASISI.
- Casado, J.M; Fernández, C. y Jimeno, J. (2010) *La incidencia del desempleo en los hogares*. Boletín Económico, 75. Ed: Banco de España.
- Chambers, I. (1994). *Migración, cultura, identidad*. Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Colectivo IOÉ (2010), "El impacto de la crisis económica en la situación laboral de los inmigrantes marroquíes en España". Notas Socioeconómicas de Casa Árabe, nº 11/2010.
- Consejo para la Promoción de la Igualdad de trato y no discriminación de las Personas por el origen racial o étnico (2011). "Panel sobre discriminación por origen racial o étnico: la percepción de las potenciales víctimas".
- Dunbar, C. (2002). *Las crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. Barcelona, Ediciones Bellaterra.
- Eserverri, C. y Ramos, A. (2008): "Las paradojas de la convivencia en Villaverde, encuentros y desencuentros entre Nuevos y Viejos vecinos". Madrid, Área de Gobierno de Seguridad y Movilidad. Observatorio de la Seguridad.
- Eserverri, C. (2011). *Jóvenes en tierra de nadie: hijos de inmigrantes en un barrio de la periferia de Madrid*. Memoria para optar al grado de doctor. Universidad Complutense de Madrid.

- European Union Agency for Fundamental Rights (2010). *Experience of discrimination, social marginalisation and violence: a comparative study of Muslim and non-Muslim youth in three EU Member States*.
- Eurostat (2011). *Second Migrant. Migrants in Europe*. A statistical portrait of the first and second generation. European Union: Statistical Book. Pag: 121-143.
- Franzé, A; Moscoso, M. y Calvo, A. (2010). "Dónde nunca hemos llegado. Alumnado de origen latinoamericano: entre la escuela y el mundo laboral". En *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes*. Grupo Interdisciplinario de Coordinadores Migrantes. Madrid: Iepala Editorial.
- Gaitán, L.; Díaz, M. et al. (2008). *Los niños como actores en los procesos migratorios. Implicaciones para los proyectos de cooperación*. Ed: Universidad Complutense de Madrid.
- Gaitán, L. y Liebel, M. (2011). *Ciudadanía y derechos de participación de los niños*. Madrid, Ed: Síntesis.
- García, I. (2003). Los hijos de inmigrantes como tema sociológico: la cuestión de la "segunda generación". *Anduli: revista andaluza de ciencias sociales*, nº 3: 27-46.
- Girón, J. (2007). Adolescencia, inmigración e identidad. La escuela del siglo XXI [Recurso electrónico]: la educación en un tiempo de cambio social acelerado. *XII conferencia de sociología de la educación*. Logroño, 14 y 15 de septiembre de 2006.
- González, C. (2011). *La migración temporal entre España y Marruecos*. Real Instituto El Cano, 111/2011.
- Hernández, E. (2008). *Diferentes perspectivas sobre el estudio de la familia en el norte urbano de Marruecos: un análisis en perspectiva de género*. Papeles del CEIC, 35.
- Herrera, J.M. (1988). Situación en España de los inmigrantes procedentes de países de mayoría islámica. *La acción social*, 5: 86. Cáritas, Madrid.
- Labrador, J. (2001). *Identidad e inmigración. Un estudio cualitativo con inmigrantes peruanos en Madrid*. Ed: Universidad Pontificia de Comillas.
- Losada, T. (1996). Aspectos socioculturales de la inmigración marroquí en España: la familia, el Islam. La segunda generación. *Arbor* vol. 607: 103-117,
- Medina, P. (2006). *Creer en el cruce de culturas: adolescencia, identidad e inmigración*. Comunicación nº 4, 129-139.
- Moreno, P. (2002). *Reflexiones en torno a la segunda generación de inmigrantes y la construcción de la identidad*. Ofrim/Suplementos, junio, 11-30.
- Observatorio de la Realidad Social (2011). *La situación social de los inmigrantes acompañados por Caritas*. Caritas España.
- Pavez-Soto, I. (2010). *La participación infantil en los procesos migratorios. Las niñas y los niños de familias peruanas en Barcelona*. Papers, 2010, 95/2 441-455.
- Planet, A. (2009). *Laicidad, islam e inmigración en la España contemporánea*. "Proyecto de Investigación I+D+I Inmigración y pluralismo religioso: el caso de Castilla-La Mancha" financiado por la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Castilla-La Mancha (PAI08-0159-2339). Departamento de Estudios Árabes e Islámicos. Universidad Autónoma de Madrid.
- Portes, A. y Rumbaut, R. (2001). *Legacies: the story of the immigrant second generation*. Berkeley, University of California Press.
- Pumares, P. (1996). *La integración de los inmigrantes marroquíes. Familias marroquíes en la Comunidad de Madrid*. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Rosenthal, R. y Jacobson, L. (1980). *Los efectos de las expectativas del profesor sobre el rendimiento de su alumnos*. Madrid: Marova (orig.1968).
- Sayed, N. y Beirutí, A. (2006). *Los hijos de los inmigrantes, "la segunda generación", en la encrucijada*. XIV Congreso de la SAMFYC, Almería.
- Secretariado Diocesano de Migración de ASTI-Alicante (2009). *Inmigrantes en situación irregular. Análisis de la situación documental de los extranjeros*.
- Simón, P. (1997). *"Itinerario de jóvenes descendientes de la inmigración"* en La Factoría, nº 4.
- Suárez, L. (2006). "Un nuevo actor migratorio: jóvenes, rutas y ritos juveniles transnacionales", en F. Checa et al. *Migración, Menores y Juventud, Nuevos Retos*. Barcelona: Icaria.
- Tamayo, A. y Hernández, A. (2010). *Experiencia de diez años de un Área de Rehabilitación Integral de la periferia de Madrid. El caso de San Cristóbal de los Ángeles*. Congreso Internacional Rehabilitación y Sostenibilidad. El futuro es posible, Barcelona.
- Terrén, E. (2007). Adolescencia, inmigración e identidad. En Cachón, L & López, A. *Juventud inmigrante*. Consejería de Inmigración del Gobierno Canario.
- Thomas, W. (1966) *On social organization and Social Personality*, Chicago: University of Chicago Press.
- Torrente, D. (2010). *Ciclos económicos y seguridad ciudadana*. Ponencia presentada en el X Congreso Español de Sociología, Universidad Pública de Navarra, Pamplona.
- Urizar, A. y Barquín, A. (2012). *Jóvenes marroquíes: continuidad/discontinuidad entre la cultura mayoritaria y la cultura familiar*. VII Congreso Migraciones Internacionales en España. Movilidad Humana y Diversidad Social. Bilbao.
- Zhou, M. (1997). "Segmented Assimilation: Issues, Controversies, and Recent Research on the second generation", *International Migration Review*, 31, 4: 196-211.

